

PRINCES

Nº 4. Mayo 2003



J. Luque



E D I F I C I O

DOÑA ISABEL

Pisos de 4 dormitorios

Situados en pleno centro de Córdoba,
en calle Reyes Católicos

EL LUJO A SU ALCANCE

- Carpintería exterior y persianas de aluminio.
- Puertas en maderas nobles con relieves.
- Solería de granito y/o mármol.
- Regulador de intensidad de luz en salón y dormitorio principal.
- Calefacción por radiadores de aluminio.
- Instalación completa de aire acondicionado en cada vivienda, incluido el aparato de frío y calor.
- Puerta de entrada a la vivienda acorazada.
- Contador de agua individual.
- Instalación para gas natural con contador individual.
- Doble acristalamiento en salón-estar y dormitorios.

Y muchas más calidades.

4 VIVIENDAS EXCLUSIVAS

INFORMACIÓN Y VENTA:

GRUPO PRASA

AVDA. GRAN CAPITÁN, 2. CÓRDOBA

TELF: 957 47 67 40

www.grupoprasa.es

PROMUEVE
Y GESTIONA:



CORDOBESA DE PROYECTOS E INVERSIONES, S.A.

CONSTRUYE Y
COMERCIALIZA:



Presentación

Queridos Socios y Amigos:

AIRIÑOS vuelve a presentarse ante vosotros para reflejar parte de las continuas actividades de esta Casa, plasmando los momentos más destacados de nuestros recuerdos, actividades, vivencias, anhelos y difundiendo nuestra cultura.

Es de justicia insistir que ello no sería posible sin la inestimable ayuda de nuestros patrocinadores y del magnífico equipo que, de forma muy diversa, colabora en su realización. Nuestra gratitud, sin límites, a todos ellos.

No podemos pasar por alto un hecho que nos ha conmocionado a todos: el desgraciado accidente del barco *Prestige*, aquel nefasto trece de diciembre del año pasado. Galicia, Córdoba y España no han dejado de estar pendientes de la evolución de la tragedia, de acompañar solidariamente, minuto a minuto, a los perjudicados de todo tipo, brindando su apoyo incondicional en la recogida del chapapote, limpiando una y otra vez nuestras hermosas playas, alentando con el calor tan humano de la solidaridad a nuestros «mariñeiros», duramente castigados, no sólo en su hacienda, sino en sus más profundos sentimientos de rudos trabajadores. Apesadumbrados por tanta «negruzca», tantas veces olvidados, otras incomprendidos, algunas engañados, otras manipulados con la esperanza de algo mejor, pero siempre deseosos de salir adelante aun a riesgo de sus vidas en las «percebelleiras» azotadas por las bravas y tenebrosas olas del océano, haciendo prosperar a sus familias y engrandeciendo a nuestra tierra. Su trabajo, su labor, y algunos aspectos de nuestra gastronomía definen, por sí solos, a Galicia; que así se la conoce en el Mundo.

Por ello, el desastre del *Prestige* va mucho más allá del lucro cesante, de la inactividad pesquera, de la grave perturbación ecológica –de lenta y compleja recuperación pese a la magnitud de los esfuerzos en curso–. Es la propia imagen de toda Galicia la que se ennegrece por el viscoso chapapote. Es, precisamente en su rehabilitación de todo tipo, donde tenemos que hacer el máximo



esfuerzo. Y en ello las *casas regionales* hemos de jugar un papel importante. Así nos lo ha pedido nuestro Conselleiro y es justo que lo hagamos. Tanta expresión de solidaridad exige de nosotros que redoblemos nuestros esfuerzos en pro de la tierra que es nuestra cuna.

Si la *Casa de Galicia en Córdoba*, gracias a sus actividades culturales y sociales, a la gastronomía bien servida y aderezada de su Restaurante, a la campaña *CORDOBA SOLIDARIA con Galicia* que está en marcha, es una miniembajada de la «galleguidad», este es el momento en el que todos juntos, siguiendo el magnífico ejemplo de las Instituciones que habitualmente colaboran con esta Casa, hagamos el máximo esfuerzo en amar aun más a nuestra tierra y a sus gentes de la mar, en difundir nuestras singularidades y en estimular el consumo de sus productos gastronómicos y turísticos sin par, en profesar nuestra gratitud y unión solidaria con todos los pueblos de España por tantas muestras de cariño y apoyo que Galicia ha recibido, entre los que Córdoba ocupa el lugar más destacado.

Es imposible citar aquí a todos los cordobeses que han mostrado su solidaridad y han hecho todo tipo de aportaciones a la campaña institucional «*pro damnificados do Prestige*». A todos queremos transmitir nuestra más sincera gratitud.

Como apreciaréis el día 13 de junio en el Gran Teatro a cuya cita no podéis faltar, el Coro Martín Códax, ha hecho un notabilísimo esfuerzo en poner a punto varias obras para las Galas Líricas que se

realizarán en Andalucía como campaña en favor de los perjudicados por el *Prestige*. Gracias a Cajasur y a la Consellería de Emigración hemos podido disponer del vestuario tanto tiempo deseado, que, como primicia, estrenaremos ese día. A todo el Coro, a nuestro director y muy especialmente a los solistas que han ofrecido gratuita y solidariamente su gran calidad profesional, muchísimas gracias.

En igual medida nuestra gratitud, en nombre de todos los socios, al grupo Airiños da Terra, a Ada Moyano, su directora, por el intenso esfuerzo realizado para participar en esta campaña con sus compases tan «enxebres», en buena parte interpretados por cordobeses.

Esta gratitud ha de extenderse también a todas aquellas personas que, para poder atender tanta actividad extraordinaria desarrollada en la Casa por el tan triste motivo del *Prestige*, se han sumado a las tareas de Secretaría y Protocolo. Aquí no puede faltar nuestro emocionado recuerdo y gratitud a Maribel León y Marisa Caballero.

También queremos pedir a los «Amigos del Camino de Santiago» que sigan en sus tareas programadas

y que se esfuercen en la organización de nuevas peregrinaciones, aspectos incardinados en el Programa de Rehabilitación de Galicia.

Concluimos expresando la gratitud de esta Casa al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. Lo hacemos por dos razones: la primera, por ser la Institución que este año acoge y patrocina el Día de las Letras Gallegas; la segunda, por ser quien, con su alcaldesa al frente, ha organizado, posibilitado y difundido toda la campaña de *CORDOBA SOLIDARIA con Galicia*. Nuestro agradecimiento y el de nuestra tierra serán imperecederos.

Y, cómo no, a la Xunta de Galicia en la figura de su Presidente y a nuestro Conselleiro y su equipo de trabajo, que tanto anhelo y apoyo nos han prestado en su pasada visita de febrero. Sin ellos, nuestro futuro no sería posible. Son ellos quienes cierran estas líneas. Sabéis, y ellos también, que ocupan el primer lugar en nuestro corazón y recuerdo.

Un fuerte abrazo.

Fdo. R. Vaamonde, Presidente

ANTELEC

ALMACEN DISTRIBUIDOR DE SISTEMAS DE TELECOMUNICACION

La Ladera, 10 -12
 Telfs. 957 76 40 95 - 957 76 40 96
 Fax 957 43 45 50 • 14007-CORDOBA
 E-mail: general@antelec.es
www.antelec.es

SOLUCIONES PARA EL PROFESIONAL

T.U. VÍA TERRESTRE Y SATÉLITE • PORTEROS AUTOMÁTICOS • SISTEMAS DE SEGURIDAD • SISTEMAS DE SONORIZACIÓN
 SISTEMAS TELEFÓNICOS • REDES VOZ Y DATOS • CABLES Y CONECTORES ESPECIALES
 DOMÓTICA • PROTECCIONES ELÉCTRICAS • ENERGÍAS ALTERNATIVAS

PRESENTACIÓN	
Ricardo Vaamonde Lemos. Presidente de la Casa de Galicia en Córdoba	1
EDITORIAL	
	5
NUESTRA CASA	
Resumen de Actividades	6
Firma del convenio entre la Universidad y la Casa de Galicia	8
Palabras de aliento del Conselleiro a su paso por Córdoba	9
Certamen de Poesía	10
Cuando la mujer escribe como un hombre. Teresa Núñez	11
Certamen de Pintura	14
Una artesanía cordobesa: el cuero. Ana Alba	15
Certamen de Fotografía	18
Fotografía y diseño gráfico. Fabricio Galadí Cuadrado.....	19
Siguiendo la pista a... María Sanz.....	21
En la Biblioteca... Tu solus peregrinus de Juan Antonio Torres Prieto. B.G.S.	22
La Asociación de «Amigos del Camino de Santiago» en Córdoba.....	24
Leyenda del Lago Carucedo. Leyenda tradicional	25
Grupo Folklórico «Airíños da Terra»	26
Coro «Martín Códax»	28
Nuestro Personaje. Manuel Seoane González: «Retrato de familia». I.R.	29
GALICIA-ANDALUCÍA.TIERRAS AMIGAS	
Santa Marina de Aguas Santas patrona de la Villa de Fernán Núñez. Franscico Cosano Moyano	30
¿Y ahora qué...? La experiencia de un voluntario cordobés en Galicia. David Onetti Porras	34
Gallegos en las ermitas de Córdoba (I). A.A.F.	36
La página de... Eva Vicente Pastor.....	38
Galicia vista por un cordobés del siglo XVI. Ambrosio de Morales. Viaje a Galicia. A.A.F.	40
NUESTRA TIERRA	
O Galeguismo cara o Nacionalismo no século XX: dende a Solidaridade Galega ata Segunda República. José Carlos Arjiz Tresguerras	44
Día de las Letras Gallegas. Avilés de Taramancos: el compromiso. I.R.	47
Torrente Ballester: La imaginación y la fantasía en La princesa durmiente va a la escuela. Teresa Ramírez.....	49
Los vinos gallegos con denominación de origen. D.V.....	52
El paisaje gallego: La ruta del románico en la ribera Sacra Lucense. De Belesar a Os Peares. Noelia Pardo Fernández.....	55
Manoel Antonio: en el olvido. Eva María Martínez Moreno	57
¡Mar! ¿Qué están haciendo de ti? Pedro Montilla López	60
La Cocina de Josefina	61
NUESTROS SOCIOS	
Mucho peor que el chapapote. Ramiro García Vila.....	62
Senderismo: el Parque natural de la Sierra de Hornachuelos. Pepe Jiménez.	64
Sanlúcar de Barrameda, una excursión esperada. Toñi Cívico	66
Galicia: recuerdo de un viaje. Amalia Barrancos González.....	67
ESPECIAL	
Ramón María del Valle Inclán y Julio Romero de Torres. Mercedes Valverde Candil.....	70
PASATIEMPOS	
	76

REVISTA DE LA CASA
DE GALICIA EN CÓRDOBA

Plaza de San Pedro, 1.
14002. Córdoba.
Tfno: 957 47 64 64

REDACCIÓN

Alonso Fernández, Alberto
García Sánchez, Bartolomé
León Lillo, M^a Isabel
Rodríguez Rodríguez, Isidro
Vázquez Baldonado, Dolores

COLABORADORES

Alba, Ana
Arjiz Tresguerras, José Carlos
Cosano Moyano, Francisco
Galadí Cuadrado, Fabricio
Martínez Moreno, Eva María
Núñez, Teresa
Onetti Porras, David
Pardo Fernández, Noelia
Ramírez, Teresa
Sanz, María
Valverde Candil, Mercedes

ILUSTRADORES

Ortiz Trenado, Ana
Vicente Pastor, Eva
Luque Castillo, Julián

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA

García Sánchez, Bartolomé

COORDINA

Vázquez Baldonado, Dolores

PORTADA

Julián Luque Castillo

DISEÑO E IMPRESIÓN

Xul
Tfno.: 957 45 08 97

DEPÓSITO LEGAL

CO-707-00



SUPERMERCADOS

PIEDRA

precio calidad servicio

CLUB CLIENTES SUPERMERCADOS PIEDRA

IFA

Editorial

La Casa de Galicia se complace en presentar el cuarto número de nuestra revista AIRIÑOS.

Un año más queremos ser portavoces de las inquietudes de cuantos, acercándose a nosotros, participan en ese juego ilusionado de la cultura compartida.

Se recoge en estas páginas la vida de una institución. Son sus líneas el reflejo de lo que sucede en nuestra Casa, en sus secciones, en los distintos certámenes culturales que año tras año traemos a la vida cordobesa, en la música, el senderismo, el folclore, la gastronomía, la experiencia de un Camino con la mirada puesta en el Apóstol.

Desde el principio hemos procurado que la presencia activa que la Casa de Galicia mantiene en el entramado cultural de esta ciudad se trasluzca en las páginas de AIRIÑOS. Con esa idea nacieron las secciones «Galicia-Andalucía. Tierras Amigas» y «Nuestra Tierra». Quisimos dar cabida a cuanto de interés sucediese en la vida de ambas comunidades y así lo venimos recogiendo. Este año Córdoba celebra con júbilo la exposición de Romero de Torres y nuestra revista lo recoge en un importante y espléndido artículo; Galicia festeja el «Día de las Letras Gallegas» en homenaje al poeta Avilés de Taramancos y hacemos una reseña de su vida y de su obra. Siguen siendo muchas las colaboraciones de socios y amigos; gracias a ellos podemos hoy ver la luz por cuarto año. Ellos hacen la continuidad de AIRIÑOS.

Pero este año, más que nunca, hemos sentido de cerca el aliento solidario de una sociedad siempre amiga. Galicia se tiñó de negro por el accidente de un petrolero y Córdoba demostró con fuerza que la solidaridad es el arma de los pueblos. Este año, más que nunca, GRACIAS, CÓRDOBA.



Los Viernes Gallegos



También la copla estuvo «nas cousas da Terra».



Un momento del acto.



Disfrutando como cada año del Día del Socio.



Comida del Día Letras



Senderismo



Cada domingo nos encontramos con la naturaleza!

Perol-Romería



Convenio



Encuentro anual de socios al aire libre.

Certamen de Pintura



Entrega del Accésit.

Feria de Córdoba



También tenemos «Casa» en la feria.



Día del Socio

de las Gallegas



Comida de Hermandad.



Neira Vilas visita Medina Azahara con gallegos de la Federación Andaluza.

Certamen de Fotografía



Traballadores galegos: la siega en Valdoviño de Juan Miguel Alba Molina.



Inauguración de la exposición.

con la Universidad



Un momento de la firma.

Visita del Conselleiro



Aurelio Miras firma en el libro y alaba nuestro trabajo.

Firma del convenio entre la Universidad y la Casa de Galicia

La Casa de Galicia firmó, en el Rectorado de la Universidad de Córdoba, el pasado 24 de marzo, dos Convenios con dicha entidad.

Un Convenio Marco cuya finalidad es, en palabras del propio Rector «estrechar las relaciones mutuas, aunar esfuerzos y establecer normas de actuación comunes, que encaucen los contactos y colaboraciones a desarrollar entre ambas entidades, así como el desarrollo, formación y transmisión de la ciencia y la cultura, en todas sus facetas, especialmente aquellas de arraigo propio de la lengua, la cultura y el sentir del pueblo gallego».

El Convenio Específico contempla como uno de sus objetivos básicos potenciar las actividades del Coro Martín Códax, propiciando su intervención en actos académicos y de formación musical.

Concretamente, el convenio suscrito por el rector, Eugenio Domínguez, y el presidente de la Casa de Galicia, Ricardo Vaamonde, contempla facilitar el acceso al coro de los miembros de la comunidad universitaria, a través de la Escuela de Canto Martín Codax.

Además la Universidad se ha comprometido a financiar las actividades del coro con 3.000 euros anuales. La agrupación coral, por su parte, llevará a cabo, a lo largo del curso, un mínimo de seis actua-



Firma del convenio

ciones en distintos actos universitarios.

Tras la firma del convenio, el rector y el presidente de la Casa de Galicia coincidieron en resaltar la buena relación que mantienen las dos instituciones desde hace tiempo, destacando la intensa colaboración que ha mantenido la Universidad con la Casa de Galicia, a lo largo de los meses que han sucedido a la catástrofe del «Prestige».

Igualmente el presidente de la Casa de Galicia recordó la calidad de Socio de Honor de esta entidad que ostenta Eugenio Domínguez como rector de la Universidad.

almacen de pierros
LAMISUR
laminados y ferralla
S.L.

<Políg. de Chinales, Parc 3 · 14007 CORDOBA>
<TFS. 957 402 938 - 957 402 955 · FAX 957 279 106>

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

López Tienda, S.L.

CARPINTERÍA METÁLICA • CERRAJERÍA Y ALUMINIO

Parcela 1-A (Políg. Ind. Chinales)
Teléfono 957 27 26 39

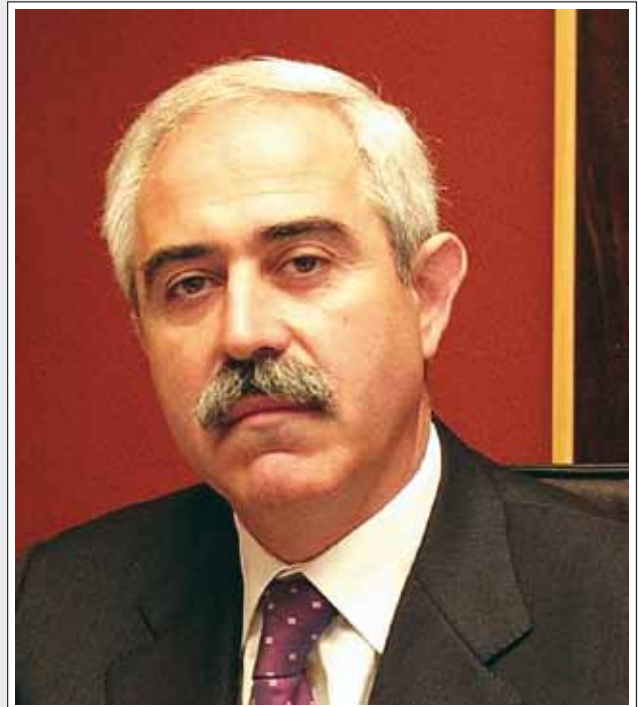
14007 • CORDOBA

Palabras de ánimo del Conselleiro de Emigración a su paso por Córdoba

Sempre que paso por Córdoba –que son menos veces das que quixera, por mor do traballo– busco un óco para escapar á Mezquita. Seguen sendo as súas columnas brancas e vermellas un espectáculo que me traslada a outros tempos, a esas épocas nas que Al-Andaluz florecía e era un exemplo de algo que aínda é o principio básico de convivencia entre sociedades: a tolerancia. Nesa idade de Oro do Islam, cando o territorio musulmán se extendía de España ata a China, as rúas de Córdoba eran punto de encontro e intercambio de cristiáns arrianos, nestorianos, monofisitas e coptos, xudeu, budistas, zoroastrianos, maniqueos e hinduístas, ademasi dos fies de Mahoma, e a impronta de tantos anos de colaboración, entendemento e fraterno respecto segue a respirarse en cada esquina da cidade.

Esa urbe aberta, xenerosa e tolerante foi a mesma que atopáchedes os galegos que un día, cada un por causas distintas, dedidíchedes marchar para Córdoba.

Coma unha sorte de Mezquita, un punto de reunión común, a Casa de Galicia recolleu con maestría o reto de ser referente e ponte entre o mundo galego e o andaluz nun punto do globo historicamente recoñecido por ser exemplo de diálogo entre xentes distintas. Vós, os emigrantes en Córdoba, representades ese contínuo fluir entre dúas culturas. Non sodes emigrantes ó uso, homes e mulleres que van traballar e se resgardan nas súas casas sen manter contacto co pobo e as institucións das vilas e cidades que os acollen; nin sodes tampouco deses outros que renegan de quen son, confundíndose cos que os rodean e esquecendo as orixes. Os galegos de Córdoba son andaluces e son galegos, e a súa identidades dobre, lonxe de supoñer un conflito, é unha riqueza para todos. O que diferencia a emigración galega de calquera outro movemento migratorio ó longo da historia, o que nos emparenta con algúns pobos coma o irlandés, e que as nosas xentes constituiron sempre un sopro de aire novo nas comunidades nas que se asentaron, nun fluxo permeable de saber, de cultura, e de amizade. Esa mesma pauta de entrega, de aportar



Aurelio Miras

e recibir o mellor de cada cultura, é a que desde o departamento que dirixo queremos seguir, e aplicala ó noso labor diario a prol dos emigrantes.

Non quixera pechar esta oportunidade de comunicación que me brinda a revista Airiños sen deixar aquí constancia do agradecemento de tódolos galegos polas innumerables mostras de afecto recibidas desde Andalucía, e en concreto desde Córdoba, diante da traxedia que se cebou no noso mar e nas nosas costas. As mensaxes de ánimo e solidariedade de institucións, autoridades e cidadáns anónimos tralo afundimento do Prestige demosttrannos o especial cariño que teñen nesas terras por Galicia e falan claramente da fonda peqgada que estades deixando –co voso bo facer, esforzo e traballo diario– os galegos emigrantes.

Para tódolos socios da Casa de Galicia en Córdoba, e para os seus chegados, unha forte aperta.

**Aurelio Miras Portugal,
Conselleiro de Emigración**

Certamen de Poesía

El certamen de Poesía «Rosalía de Castro» que, como concurso de ámbito internacional, convoca La Casa de Galicia en Córdoba, celebra anualmente el fallo del jurado coincidiendo con la festividad del Día de las Letras Gallegas .

En su duodécima edición nos acogió, como entidad colaboradora, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y fue en el Teatro Principal donde se celebraron los actos conmemorativos.

La celebración tuvo lugar el día 11 de mayo y a él asistieron numerosas personalidades de la política y la cultura, entre las que se encontraban la Ilma. Delegada de Cultura de la Junta, Rafaela Valenzuela; el Presidente de la Casa de Galicia, Don Ricardo Vaamonde, así como la entrañable y esperada presencia del escritor y académico de la Real Academia de las Letras Gallegas, Xosé Neira Vilas.

El acto comenzó con la lectura del fallo de la duodécima edición del premio literario «Rosalía de Castro» y que en esta ocasión el primer premio



La Delegada de Cultura, Rafaela Valenzuela, el Presidente de la Casa de Galicia, Ricardo Vaamonde y el escritor gallego Neira Vilas

recayó en Teresa Núñez, autora madrileña, con la obra *Inesperadamente mar*, y el escritor cordobés Antonio Pérez con el accésit por *Gotas de vida y sueño*. El jurado estuvo compuesto por los poetas Manuel Gahete, José María Molina y María Esther Cruz.

A continuación, Alberto Alonso Fernández, presentó el número tres de , revista anual para los socios de la Casa de Galicia y escaparate cultural de sus actividades. Destacó en la presentación su editorial y cómo un grupo de personas nos vemos atrapados en espacios tan diversos, y, al mismo tiempo, tan semejantes como son Andalucía y Galicia, porque les debemos lo que somos: nuestras lenguas, nuestras costumbres y nuestra cultura.

La parte central del acto corrió a cargo del académico gallego Neira Vilas, que glosó la figura del Padre Sarmientos, literato a quién Galicia dedica este año el Día de las Letras Gallegas. ¡Fue una gozada oír al conferenciante utilizando su lengua natal ante un público, no todo gallego, que en ningún momento perdió interés.

Cerró el acto el grupo folclórico «Airiños da Terra» y el «Coro Martín Códax» que cautivaron a todos con bailes y acordes gallegos. El Coro interpretó los Himnos andaluces y gallegos y, como deferencia a la esposa del conferenciante, cubana, nos deleitaron con una espléndida interpretación de la ópera Cecilia Valdés.



Antes de los Actos, una visita con Neira Vilar a Medina Azahara

Cuando la mujer escribe como un hombre

Siempre me ha parecido que el término poetisa era denostador porque nos llevaba inevitablemente a la imagen de una *señorita romántica* que escribe versos, nunca a la de una mujer que concentra en la poesía su compromiso y su veracidad como escritora. Y mientras navego por los entresijos de mi ordenador, buscando datos para este artículo, me tropiezo con las dos figuras que deseo sacar a colación aquí. Las dos, mujeres; las dos, escritoras; las dos, gallegas; y las dos, dicho con mayor énfasis, determinantes de nuestra cultura y rompedoras en primera línea de la literatura universal. Me refiero, claro está, a Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán. Y constato, con asombro, que la web donde me encuentro las señala respectivamente como «*poeta*» y «*novelista*», vocablos ambos de doble connotación genérica, y que nos retrotraen a la tan conocida crítica que Rosalía recibió de sus coetáneos, cuando se dijo de ella que «*escribía como un hombre*», expresión dirigida a querer decir, ni más ni menos, que escribía bien o mejor que bien.

Resulta curiosa la línea de unión que adquieren estas dos figuras en la historia literaria de nuestro país. Más bien se podría decir que son sus diferencias las que tienden a emparejarlas. Y maravilla, sobre todo, que en un entorno, aquel que demarcan geográficamente las provincias gallegas, considerado siempre dentro de un escaso desarrollo social, hayan florecido dos plumas semejantes. El asombro se puntúa de admiración cuando estudiamos con detenimiento las circunstancias a que una escritora debe enfrentarse en el siglo XIX.

Rosalía de Castro, precursora del *Rexurdimento* cultural de Galicia, cuenta diecinueve años cuando contrae matrimonio. Un año después publica su primer libro poético, lo que nos hace pensar que debió enfrentarse a no pocas vicisitudes para sacarlo adelante. Téngase en cuenta que Rosalía muere a los cuarenta y ocho años y da a luz numerosos hijos, (las reseñas biográficas no se ponen de acuerdo entre seis y siete), pese a que arrastra durante buena parte de su vida una tuberculosis endémica. A ello se une un temperamento depresivo que vierte en casi toda su obra. Marcada por la existencia de un padre que no pudo responsabilizarse de ella y por la soltería de su madre, obligada a pasar su primera infancia con unas

tías paternas, conoce un especial exilio interior, que tan claramente refleja en su intimismo melancólico, y lo enaltece hasta convertirlo en estilo. La escritora se siente desgraciada, vive para sí misma como una honda infelicidad la vida común y rutinaria a la que está condenada. ¿Resultan tan infranqueables las barreras que el hombre y la sociedad han fraguado contra la mujer? Indudablemente. Sin embargo, hay que reseñar que el



Monumento a Rosalía de Castro

marido de Rosalía, Manuel Martínez Murguía, destacado periodista, es quien la pone en contacto con Gustavo Adolfo Bécquer y otros poetas románticos y que Rosalía no deja de escribir y publicar, contando en el momento de morir con manuscritos aún inéditos que suplica sean quemados. La poeta es, también, una gran aficionada a la declamación e incluso llega a representar con gran éxito alguna que otra obra, primeramente en el Liceo

de la Juventud y, ya casada, en una dramatización a beneficio de los heridos de África. Debemos suponer, por tanto, que el talante de Martínez de Murguía no se mostraba obsesivamente represor, si bien ya lo era el medio social en que la mujer se desenvolvía.

Los cambios de residencia a los que se debe la familia por el trabajo del marido debieron acentuar en Rosalía de Castro el carácter nostálgico que destila toda su obra. La escritora, que escoge para ese primer libro el título de *La flor*, se va agostando poco a poco igual que una planta escondida. No cesa de escribir desde los doce años pero no se da a reuniones sociales de ninguna clase, transcurriendo su vida en una perpetua reclusión, dedicada a la familia y al hogar mientras desgrana en sus poemas y en una prosa apasionada y a veces folletinesca lo que su corazón atesora.

Rosalía de Castro consigue su lugar en la literatura, pero aún es una imagen que no hace sombra en aquel momento a la del varón. Se la juzga, se la analiza siempre a partir del rasgo masculino. De ahí la comparación. Al igual que Emily Dickinson, nacida en Massachusetts siete años antes y autora de una de las poéticas más brillante en lengua inglesa, no ha salido de su casa para escribir, no ha reclamado otro lugar ajeno al ámbito doméstico, en una palabra, no ha *dañado* para nada la idea de la preponderancia varonil, puesto que lo primero para ella ha sido la familia y a esta se ha tributado casi completamente.

No es que el entorno social haya cambiado mucho para Emilia Pardo Bazán, que nace casi veinte años más tarde, a punto de expirar el verano de 1851. La prueba es que, pese a su nobleza de cuna, o quizá precisamente por ello, se proyecta que reciba los estudios elementales que por entonces se facilitaban a una mujer. Aprende a leer directamente de su madre, Amalia de la Rúa, y su padre, José Pardo Bazán, personaje de renombre político, no contradice sus lecturas sino que las estimula. Emilia, haciendo gala de un tesón encomiable y de una inextinguible avidez de saber, se convierte muy pronto en una mujer culta, dominadora autodidacta de diferentes disciplinas

humanísticas, ensayista, novelista y narradora atrevida de temas que una mujer no había abordado aún. Emilia no se resigna. El hogar la ahoga. Poco a poco logra con la ayuda de la madre liberarse de pesadas cargas domésticas y dedica todo el tiempo a su formación. Desde los nueve años, época de que datan sus inclinaciones por la escritura, a los diecisiete, de adolescente generadora de versos en la soledad de su alcoba, a mujer casada, Emilia ha decidido ya su destino. Y como viajar es abrir el camino, aprende de sus numerosos viajes y su mente se va ampliando al mismo tiempo que sus ansias de sapiencia.

Pronto, Emilia se demarcará para siempre del perfil femenino que el atavismo y la intransigencia social ha colgado de sus hombros. Se niega al aprendizaje de la música y no quiere tocar el piano. El nombramiento de José Pardo Bazán como diputado le permite aposentarse en Madrid, pese a estar ya casada en esta época. Pero ella sabe bien que no es el matrimonio su primordial cuidado. Ha descubierto un mundo de amplios horizontes

que nace de su inquieto espíritu y que se resigna a considerar vedado. No se deja vencer por nada. En 1876, el mismo año en que nace su primer hijo, recibe un premio por el estudio crítico de Feijoo. Por cierto que es ese hijo precisamente, Jaime, el que genera su único libro de poesía. Su segundo hijo, Blanca, ve la luz a la par que la primera novela, que tituló *Pascual López*. Una vez más surgen semejanzas que entroncan a Emilia con Rosalía: ambas son madres de familias numerosas y ambas conocen la enfermedad. Pero al mismo tiempo que sus vidas pudieran parecer paralelas, la gran disimilitud personal hace que Emilia sobreviva tenazmente en un mundo de hombres, en lucha contumaz y continuada con sus limitaciones sociales y con su enfermedad. Su dolencia hepática la lleva a Vichy, donde conocerá personalmente a Víctor Hugo y se interesará por el naturalismo de Zola, tan definitivo en su obra. En Madrid escribirá un relato novelesco de su viaje a Vichy y vendrá al mundo el último de sus vástagos: su hija Carmen.



Emilia Pardo Bazán según dibujo de Gamonal

Cuando sus artículos sobre el naturalismo, publicados en *La Época* e integrados en su libro *La cuestión palpitante*, desatan un escandaloso revuelo, el marido le exige que deje de escribir. Es privilegio del hombre de la casa disponerlo. Seguramente una mujer como Rosalía se hubiera plegado a tal consideración. Emilia no. Emilia se subleva definitivamente y rompe su matrimonio. De ahí en adelante es como si se le hubiera abierto mucho más el horizonte, ya que los años sucesivos conocen su mejor y más fecunda etapa literaria y la relación con otro genio de las letras, Benito Pérez Galdós en el que posiblemente encuentre ese amor que solo pueden vivir dos almas cuando caminan al unísono en el ejercicio de la plena libertad.

Dice Antonio Paniagua en su comentario crítico-humorístico «Pardo Bazán, qué mujer» que la escritora le echó arrestos a la vida. Personalmente, no conozco a otra mujer, fuera o dentro de las letras españolas, que haya roto con tan ardiente temeridad los límites intelectuales y sociales implantados en aquellos años a sus congéneres. Porque la escritora no se detiene ante nada. Se puede decir que crea ferozmente: *Los pazos de Ulloa*, *La madre naturaleza*, *El Nuevo Teatro*

Crítico, revista que funda y escribe ella sola... Y denuncia. En congresos, desde la Sección de Literatura del Ateneo, tomando como pretexto las diferencias educativas o cualquier otro lastre que pese sobre la mujer, Emilia Pardo Bazán denuncia y pelea hasta su muerte, llegando a ser la primera mujer que ocupa una cátedra de literatura en la Universidad madrileña, aun cuando es sabido que a su clase asistió un único alumno.

Emilia Pardo Bazán muere en Madrid en 1921. Rosalía de Castro lo hace en Padrón en 1885. La primera no fue nunca admitida a formar parte de la Real Academia, la segunda ni siquiera lo hubiera soñado. Quizá este hecho primordial marque el avance de los años que las separaron. Rosalía pasó por la vida ignorando que iba a quedarse en las páginas de la historia, mientras que Emilia batalló por quedarse. Si una de ellas consiguió *escribir como un hombre*, la otra, además logró *vivir como un hombre*. Dos escritoras, dos gallegas. Merecen ser recordadas hoy como pioneras en un camino arduo y solitario, el de la literatura, patrimonio masculino hasta que ellas lo conquistaron.

Teresa Núñez



CENTRO DE EMBRIOLOGIA Y REPRODUCCION ASISTIDA, S.L.

Directora del Centro
Dra. Isabel Mudarra Berrero

Jefe de Laboratorio
Diana M^a Vaamonde Martín

Genetista
Sonia Nogueras Martín

Bioquímica
Azahara Ojeda Villatoro

Amplio cuadro de profesionales, médicos
y abogados, asociados al Centro

- ▶ Las más avanzadas técnicas de Reproducción Humana Asistida en nuestra Ciudad, sin desplazamientos ni envíos a otros Centros
- ▶ Único Centro en Córdoba con Comisión de Ética, externa.
- ▶ Pruebas de Paternidad, Citogenética, Biología Molecular, Secuenciación de ADN.
- ▶ Hibridación in situ, Amniocentesis (resultados en 48h). Oncopatología por FISH.
- ▶ Histoquímica y Morfometría Tisular Humana.
- ▶ Densitometría Óptica de ADN.
- ▶ Esterilidad masculina. Espermogramas computerizados. Crioconservación.

Certamen de pintura

Como uno de los actos centrales de las *Jornadas de Galicia en Córdoba*, que desde sus inicios, durante el mes de octubre, celebra la Casa de Galicia, se encuentra el Certamen de Pintura Maestro Mateo, certamen de ámbito nacional organizado conjuntamente con la Obra Social y Cultural Cajasur.

La importancia del premio, así como la reafirmación que La Casa de Galicia hace de su presencia en Córdoba con la celebración de estas jornadas, se pone de manifiesto en la participación, tanto de pintores como de asistentes a estos actos, al que han concurrido treinta y cuatro obras y han permanecido expuestas veintiséis desde el 14 de octubre al 31 del mismo mes.

La inauguración de la Exposición, así como la lectura del fallo por el secretario del jurado, tuvo lugar el día catorce, fecha a partir de la cual quedaron expuestas al público las obras finalistas. El primer premio recayó en Luis Cebaqueva Siles, de Valencia, con la obra *Polinizar*.

Y los dos Accésit en Francisco Javier Muñoz Carmona, de Córdoba, con la obra *La Sección áurea*



Obra ganadora del Certamen

de los girasoles y Francisco Javier Cabo Villaverde, de Santiago, con la obra *Agencia de viajes*.

El segundo acto del Premio Maestro Mateo se celebró el día 25 de octubre con la entrega del Primer Premio y las placas a los premiados y con la presentación de la edición de los libros del XII Premio Rosalía de Castro de poesía. Los autores premiados leyeron una selección de sus poemas y agradecieron a la Casa de Galicia la constante labor a favor de la cultura tanto en las artes plásticas como poéticas. Con anterioridad a la celebración del acto, el grupo «Airiños da Terra» realizó un pasacalles y una exhibición de bailes y sones gallegos en el

Bulevar del Gran Capitán donde estrenaron el nuevo



Teresa Núñez lee sus poemas en el acto de la presentación del libro

vestuario, más liviano para los calores de Córdoba, en blanco y marrón, creando una gran expectación entre los transeúntes.



Entrega del primer premio Certamen de Pintura

Una artesanía cordobesa: el cuero

El cuero, junto con la orfebrería, constituyen las dos artesanías típicamente cordobesas. Cordobanes y guadamecíes se fabricaban a la orilla del Guadalquivir desde los tiempos del Califato. Aún hoy nombres de calles y plazas cordobesas atestiguan su ubicación: Bataneros, Badanas....

«Cordobán», cuero curtido y decorado de cabra o macho cabrío. No podía llamarse de otra manera a esas bellas piezas que, actualmente, decoran las tiendas de *souvenir* de la judería incitando al visitante a su adquisición. El origen del cordobán, aunque debe buscarse en el norte de África, es incierto. Al-Maqqari habla de la moda introducida por Ziryab, músico procedente de Bagdad, en la corte de Abderramán II «blando cuero preparado para dormir con preferencia a las mantas, pequeñas bandejas de cuero mejor que mesas de madera». El mismo autor describe la entrada triunfal de Abderramán III al regreso de sus expediciones guerreras contra los cristianos, y dice que llama la atención el rico arnés de cuero labrado y dorado que llevaba enjaezada la yegua blanca del desierto que montaba.

Más certero es el origen del «Guadamecí», piel de carnero dorada y policromada con nacimiento en Gadamés, ciudad situada en un oasis entre Argelia y Libia, famosa mucho antes del S. XII, por sus cueros labrados.

El cordobán hispano-árabe alcanzó fama y estimación. Entre los regalos hechos a Carlomagno, según versos de Teodulfo, se hallaban cueros blancos y rojos.

Las primeras referencias escritas en lengua castellana al guadamecí aparecen en el *Poema del Mío Cid*, que habla de dos arcas cubiertas de guadamecí con clavos dorados. También son mencionados en el *Cancionero de Baena*. (S. XV).

Durante la Edad Media se exportaron a París y al País de Gales. Según Nieto Cumplido no se puede llegar a una conclusión definitiva sobre la continuación de esta industria desde la Edad Media al S. XV, aunque asegura que en 1442 se encuentran noticias de guadamecíes cordobeses y que, esta industria, en la segunda mitad del S. XV estaba en manos de judíos conversos. José Ferrándiz supone que esta industria, después de

la conquista de Córdoba por Fernando III el Santo, debió continuarse y fue esta ciudad el centro de producción de toda la Península.

A principios del S. XVI se hace necesario reglamentar la industria del cuero y constituir el gremio, formulándose entonces las «Ordenanzas de guadamecíes», que fueron aprobadas en Cabildo celebrado el 24 de noviembre de 1501. Se crea el título de



guadamecíero independiente del gremio de los curtidores, y se reglamenta la venta de cordobanes. Estas reglamentaciones fueron ampliadas y reformadas por Carlos I, Felipe II y Felipe III.

El Consejo de Córdoba, para evitar la injerencia en el oficio de guadamecíes, da un sello de autenticación con las armas de la ciudad y orla que diga «Córdoba», y éste se da al alcalde y a los veedores del gremio

Ambrosio de Morales en el S. XVI (1575) escribe en su libro *Las antigüedades de las ciudades de España*

«El trato de la corambre es mucho y hay hartos que se han enriquecido con él, y es tanta la ventaja de aderezarse bien en Córdoba que ya por todo España llaman cordovanes a qualquiero cuero de cabra en qualquier parte aderezado... Las badanas sirven para los guadamecís que se labran tales en Córdoba que en ninguna parte tienen competencia y tantos que en todo Europa e Indias se provee allí de allí esta hazienda... Ella da a la ciudad mucha hazienda y también hermosa vista a las principales calles della. Porque como se sacan al sol los cueros dorados ya labrados y pintados, fixados en grandes tablas para que enxuguen, haze un bel mirar aquello entapiçado con tanto resplandor y diversidad».

Durante los siglos XVI y XVII los cueros van a sustituir a las telas en tapizados de paredes, así esta artesanía va a alcanzar su máximo apogeo. Se exportan al resto de la Península y al extranjero, la mayoría de las veces como encargos hechos desde más allá de nuestras fronteras como lo prueba los que se conservan en el Archivo de Protocolos y el Archivo de la Catedral. Ejemplo de encargos: para el palacio del Vaticano, para el rey de Portugal, para el palacio de Felipe II en Valladolid... El Cabildo era dueño de varias tenerías en la colación de San Nicolás de la Axerquía, zona donde se situaban la mayoría de los talleres.

En el XVII también se hacen en Italia, Francia (desde la Edad Media «cordouans»), Inglaterra, Holanda y Flandes. Missón, en su libro de viajes publicado en la Haya en 1702, los considera de origen veneciano, lo que va a desmentir el barón Davillier.

La decadencia de los cueros de Córdoba es patente a finales del S. XVII. Diferentes investigadores buscan los motivos que pudieron conducir al letargo de esta actividad.

Augusto Fougeroux de Bondaroy, que en 1762 publicó en París *L'art de travailler les cuirs dorés ou argentés*, manifiesta que esta decadencia se debió a los cambios del gusto y a los caprichos de la moda.

De la Torre Vasconi piensa que se debe a la incidencia que, sobre la población de Córdoba, tuvo la peste bubónica que acabaría con la mayoría de los guadamecileros.

G.T. Larraya considera que el verdadero motivo fue la industrialización en el proceso de fabricación.

A la sencillez que este procedimiento supuso una existencia de artesanos mediocres con escasos conocimientos del oficio que, en su carencia de gusto y sentimiento artístico, obtuvieron fatales resultados, acelerando así la decadencia de esta artesanía que no volvería a resucitar hasta finales del XIX.

Posiblemente la decadencia del trabajo de los cueros hay que relacionarla con la del sistema gremial. No obstante el trabajo del cuero estuvo latente en la artesanía ingenua y popular de talabarteros y



Guadamecí barroco del s. XVII

guarnicioneros, aplicada a adornar zahones y sillas de montar.

A finales del S. XIX, el barón Ch. Davillier publicó su libro *Notas sobre los cueros de Córdoba* que levantaría el interés del mundo erudito hacia los cueros antiguos fabricados en nuestra ciudad. A esta publicación siguieron las de Ramírez de Arellano, Rey Díaz, Jaén Morente, Sarazá, de la Torre Vasconi, Nieto Cumplido y

Fernández Marqués. Este último estuvo pensionado en París por el Estado español para estudiar los cueros franceses y para realizar labores de restauración. Resucitan las técnicas tradicionales del trabajo del cuero, investigan e introducen nuevas estéticas: Díaz Peno, profesor de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Martínez Cerrillo, Bernier, la familia López Obrero, Ramón García Romero...

Muchas son las técnicas empleadas para trabajar el cuero y todas con hermosos resultados. Durante mucho tiempo se curtió la piel mojándola y lavándola. Después se extendía en grandes tablas que se dejaban a la intemperie. Con las manos, una vez seca, le untaban cola de conejo o pescado y esperaban a que estuviera mordiente para poner las láminas de plata o aluminio, que también asentaban con las manos, secándolas bien un par de días. Dejaban caer el cuero en una plancha de madera con el dibujo en huecograbado; ponían arena encima y pasaban una especie de tórculo unas tres veces para que el dibujo quedara bien impreso; luego lo policromaban. Esta técnica industrial respondía a la gran demanda. También se hacía por procedimientos totalmente artesanales, aunque excepcionalmente, para piezas singulares como encuadernación de libros, asientos de sillas y sillones, jamugas... El carácter perecedero de estos cueros hace que no hayan llegado muchos ejemplares antiguos a nuestros días.

En la actualidad existen gran variedad de técnicas al no tener los artesanos los impedimentos propios de la reglamentación gremial: repujado, rebajado, calado, pespunteado, ferreteado, dorado, modelado, grabado, pintado, recortado....

La ornamentación de los cueros de Córdoba siguió la estética de los estilos dominantes en cada época.

Los musulmanes decoraron con lacerías y atauriques. Existe una excepción en los cueros que se encuentran en las pequeñas bóvedas de la Sala de los Reyes de la Alhambra de Granada que representan a



Arqueta de cordobán. Decoración clásica. Siglo XX.

los monarcas nazaritas (S. XIV), demostrándose, de esta manera, cómo la iconografía musulmana también representa a la figura humana. El Corán no lo prohíbe, aunque sí recomienda la no representación para evitar la idolatría. También sirvieron de forro a las arquetas de marfil, como en la de Palencia (Taifas).

La decoración mudéjar sigue usando los motivos anteriores, si bien, introducen mateadores (troqueles) y punzones de mayor tamaño para la técnica del gofrado, y decoran con clavos. No suelen aparecer elementos figurativos.

Durante los S. XVI y XVII se siguen las pautas marcadas por los estilos artísticos del momento: Renacimiento y Barroco.

En la actualidad existe gran libertad en ese sentido. Partiendo del conocimiento de las técnicas tradicionales, muchos jóvenes artesanos buscan formas de expresión más acordes con las tendencias artísticas actuales. La mayoría de ellos se han formado en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Córdoba que ha realizado, en las últimas décadas, una importante labor de recuperación y enseñanza de esta artesanía tan nuestra.

Ana Alba

Certamen de Fotografía

El fallo del jurado del «IX Certamen de Fotografía San Rafael» se llevó a cabo en la sede de La Casa de Galicia en Córdoba el día 29 de diciembre del 2002.

El Certamen, de ámbito nacional, está organizado por La Casa de Galicia en Córdoba, con la Dirección Técnica de AFOCO (Asociación Fotográfica Cordobesa) y está patrocinado por la Excelentísima Diputación de Córdoba.

En la presente edición los premios recayeron en D^a María Gracia de la Hoz con la obra titulada *La Mina*, primer premio; D. Rafael Fernández Rodríguez con *Traballadores Gallegos: La siega en Valdoviño*, segundo premio y D. Juan Miguel Alba Molina con la obra *Playas de Otoño*, tercer premio.

Este Certamen consta de tres premios: el primero de ellos a cargo de la Diputación de Córdoba, el segundo financiado por la Empresa Arenal 2000 y el Tercero por la Casa de Galicia.

La exposición de las obras, tanto ganadoras como finalistas, se celebrará en la Excma. Diputación de Córdoba durante el próximo mes de junio, y se editará un catálogo en el que aparecerán todas las fotografías expuestas, así como un breve currículum de los autores.

Durante los días 18 de diciembre al 12 de enero se celebró la exposición del VIII certamen que constaba de cuarenta fotografías. Asistieron los ganadores



Inauguración de la exposición de fotografía

y el Presidente de la Casa de Galicia que señaló que «la entidad que preside es una auténtica embajadora de la Comunidad Gallega en Andalucía».



«La mina» de María Gracia de la Hoz Roch

Fotografía y diseño gráfico

La fotografía en el arte como fuente de recursos del diseño gráfico

A partir de la Primera Guerra Mundial, el fotomontaje va adquiriendo toda su importancia como vía de expresión artística. Es el movimiento Dadá quien utiliza por primera vez este término para referirse al hecho de recortar o yuxtaponer fragmentos fotográficos de diversa procedencia (copias propias, recortes de prensa y de revistas) sin respetar las unidades de textura, de estilo y de espacio. Grandes figuras de esa época fueron George Grosz, Raoul Hausmann y Hannach Höch.

Cercano a la anarquía visual dadaísta, el constructivismo ruso se apropia también del fotomontaje desde una postura mecanicista, que ya había esbozado el futurismo a través de Arturo Bragaglia y Carlo Carrà, y llevado después a la práctica por autores como Mimo Paladino e Ivo Pannaggi. «Las fotos se asocian como piezas en una cadena de montaje» es una frase de Gustav Klucis que, como El Lissitzky y Rodchenko, fueron artistas constructivistas que trabajaron frecuentemente con el fotomontaje. Moholy-Nagy profesor de la Bauhaus recurre ya desde 1922 al fotomontaje como parte esencial de su obra, depurándolo en asociación con sus composiciones geométricas.

Posteriormente, profundizando en los postulados dadaístas, los surrealistas encontraron en el fotomontaje, en sus dos vertientes de fotocollage y de técnica fotográfica, un medio ideal para transmitir ideas como la poesía de los encuentros fortuitos o ese espacio libre en el interior de una imagen entre lo que se ve y lo que se comprende. Muchos surrealistas crearon fotomontajes, entre

ellos Raoul Ubac, Max Ernst y Salvador Dalí.

A finales de la década de 1920, con estos antecedentes y el desarrollo de la imprenta y de las revistas, el fotomontaje adquiere un importante papel en la transmisión de ideas dentro de un contexto político. John Heartfield, uno de los mayores fotomontadores de la historia, realiza durante el periodo de entre guerras un extenso trabajo, conjugando la precisión de sus collages con los títulos que los acompañan, lo que da como resultado unas caricaturas políticas de gran impacto.

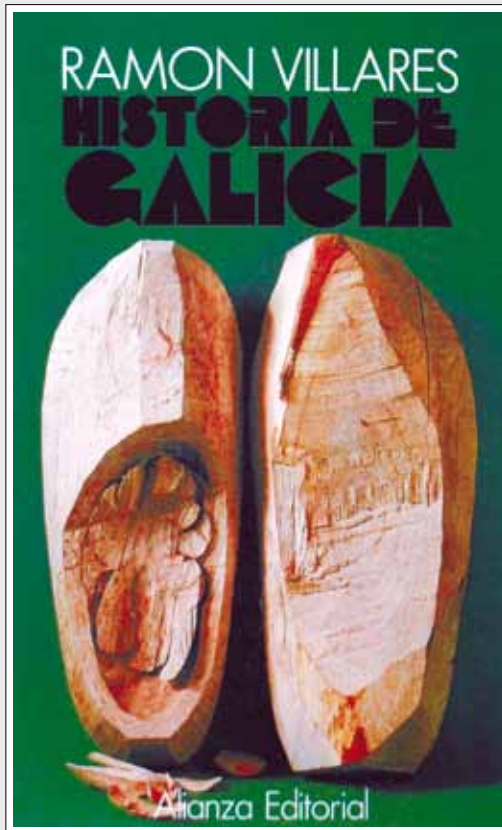
Conforme el surrealismo cobraba importancia como corriente artística en Europa, el fotomontaje iba perdiendo el protagonismo que había alcanzado, hasta que hubo un renacimiento en los años sesenta, resurgimiento en parte inspirado por un nuevo interés por el dadaísmo. Alguno de los artistas relacionados con el arte pop usaron textos y fotografías de revistas en sus obras. En ese momento, y en respuesta a la popularidad que el arte iba alcanzando, los

publicistas comenzaron a producir más fotomontajes, tendencia que continúa hasta nuestros días.

El siguiente gran renacimiento en el uso del fotomontaje en Europa estuvo conectado con la política del movimiento antinuclear de los ochenta. Gran parte de las creaciones de aquella época estaban diseñadas para emplearlas en pancartas reivindicativas, funcionando muy bien como medio de comunicación gráfico. Peter Kennard fue uno de los mayores representantes de esta corriente gráfica y ética.

La labor del diseñador gráfico. El hombre orquesta

«En el siglo XVIII se hizo muy famoso un grabado en el que se podía ver a un músico que tocaba a la vez los platillos, la flauta, un bombo con los pies... el diseñador es un poco eso, un hombre orquestas:



Portada de Daniel Gil para Alianza Editorial



Fotomontaje de Peter Kennard

utiliza la fotografía, pero ni es fotógrafo ni tiene su mentalidad; emplea el grabado, y otras muchas técnicas... En realidad, sabe de todo pero no sabe de nada.»¹

El trabajo del comunicador gráfico consiste en transmitir una idea utilizando el medio –impreso o electrónico– y los recursos que mejor se adapten, como la tipografía, ilustración...fotografía.

La fotografía ha sido el lenguaje por antonomasia del diseño publicitario y de gran peso en el trabajo editorial. La versatilidad de este lenguaje, que va desde la máxima iconicidad hasta la abstracción total, hace de ella un elemento casi omnipresente en el diseño gráfico. Gracias a la unión de fotografía y diseño, podemos disfrutar de gran cantidad de trabajos, obras que siempre aportan algo por la expresividad de ambos lenguajes.

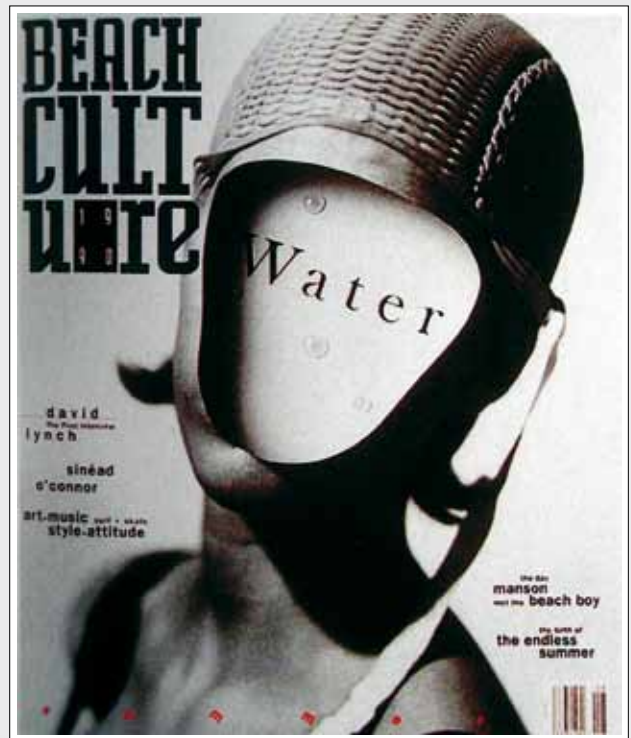
En el caso de la fotografía, el diseñador tiene básicamente dos posibilidades: encargar las fotografías a un profesional, con el que debe estar coordinado, o recurrir a los catálogos existentes.

La primera opción es en algunos casos la única posible, ya que en muchas ocasiones la fotografía requerida hace referencia a una persona, acto u objeto concreto. En otros casos es preferible usar los catálogos. Uno de los motivos puede ser la imposibilidad de hacer una fotografía concreta o el coste elevadísimo de ésta (sería inviable trasladarse a los Alpes para conseguir una fotografía de dicho paisaje). Otro motivo es el factor tiempo, y en la mayoría de los casos el más frecuente.

Una vez obtenida la fotografía, el diseñador debe decidir el tratamiento que le da a ésta. En algunos proyectos el grado de iconicidad de la imagen debe ser el máximo, en estos casos, la manipulación es mínima. En los casos en los que no sea necesaria esta fidelidad con la realidad existen multitud de parámetros en los que se puede modificar una imagen: el encuadre y la orientación, el contraste, el brillo, la saturación del color, la gama cromática, el enfoque o desenfoque y una gran variedad de efectos que los nuevos programas de edición de imagen ponen a nuestra disposición.

Maestros del fotodiseño

Uno de nuestros diseñadores gráficos más destacados es Daniel Gil. A él le debemos las portadas que se hicieron en los años setenta para Alianza Editorial para cuya configuración utilizó ilustraciones fotográficas,



Portada de la revista *Beach Culture* de David Carson (1990)

sintéticas y de alto significado. «Las imágenes aparentan hablar, evocar o anunciar el contenido de los libros, a través de motivos iconográficos codificados por la publicidad creativa que establecen analogías con lo que el lector espera del libro, servido desde una exigencia técnica (tanto en la fotografía, en la tipografía y en la impresión) suficientes para mejorar la posible imagen que se haga el lector y, por esa sencilla vía, producir su satisfacción»². O en palabras del propio autor, «el mensaje gráfico debe oscilar entre la obviedad y el hermetismo, con el fin de permitir distintas lecturas a un público desigualmente alfabetizado en lo visual»³.

Utilizando la fotografía de una forma muy distinta a Daniel Gil, el californiano David Carson se descubre como una de las figuras más veneradas e imitadas del diseño gráfico actual. Poderosamente intuitivo, Carson ha abierto expectativas insospechadas a los grafistas. Estas aportaciones han quedado reflejadas en obras como *The End of Print*, *Out of Control* o *The 2nd Sight*. La obra de Carson ha sido objeto de escándalo para algunos viejos profesionales pero del todo estimulante para la profesión.

Fabricio Galadí Cuadrado

1 Fragmento de una entrevista a Daniel Gil realizada por Emilio Gil y Pablo Olivares. *Experimenta*, suplementos del nº 13714, Madrid, Diciembre, 1996.

2 Valeriano Bozal: «La revolución de la imagen» en *Triunfo*, nº 478, Madrid, Noviembre, 1971.

3 «1000 títulos en el libro de bolsillo Alianza Editorial», en *El Libro Español*, nº 309, Madrid, marzo, 1984.

Siguiendo la pista a... María Sanz

Mi creación poética me condujo en un par de ocasiones al premio «Rosalía de Castro», que convoca con gran acierto la Casa de Galicia de Córdoba. Y otras tantas veces tuve la fortuna de obtener el preciado galardón, cuyos resultados en forma de libro se llaman *Vivir por dentro* (1992) y *A cierta Altura* (1998), respectivamente. Ambas publicaciones me depararon en su día diversas reseñas y críticas en suplementos literarios nacionales, lo cual siempre es muy positivo para quien se dedica vocacionalmente a la poesía. Mi gratitud, pues, a la Casa de Galicia es algo que nunca olvido reseñar, ahora aprovechando esta oportuna página de la revista «Airiños» que se me brinda, para hacerles llegar un mensaje de felicitación por su labor inestimable a favor de cuantos autores han visto editadas sus obras, tanto en castellano como en gallego.

Los años no han pasado en balde, y mi aplicación a la lírica tampoco, es decir, he seguido escribiendo con el mismo afán y esperanza que al principio, allá por 1981, cuando vio la luz mi primer libro. Posteriormente, a mi segundo, *Rosalía de Castro*, he ido consiguiendo, con la paciencia que el caso requiere, otros premios de reconocido prestigio, como son los de «Ciudad de Torreveja», «Ciudad de Burgos», «Valencia» y «Rodrigo Caro», dando lugar asimismo a sendas publicaciones de ámbito nacional. Como puede observarse, el hecho de trabajar con el entusiasmo



María Sanz

que cada verso requiere, llega a dar sus frutos, aunque éstos tarden su tiempo. «El que resiste, gana», decía mi admiradísimo Camilo José Cela. Sus obras son un claro ejemplo de esfuerzo y dedicación profunda a la literatura.

Por último, deseo animar exhaustivamente a quienes tienen en la poesía un punto de referencia notable, tanto desde la creación como desde la lectura, pues los tiempos actuales no fomentan en absoluto tan aconsejables prácticas. Leer no es habitual en nuestra región, y mucho menos este género, pero la persona que lo descubre siente su vida llena de muchas cosas

nobles, de sensaciones casi desconocidas, o encuentra un lugar poco frecuentado por la mayoría de los seres humanos. Merece la pena perderse por los libros de los grandes poetas, unirse a ellos para contrastar nuestras ideas, e incluso memorizar alguna de sus estrofas. Es una experiencia que recomiendo a cuantos le «temen» a la poesía, pues sería bueno hacer notar cuánto ayuda a ser persona, a reforzarse uno mismo en sus convicciones; en suma, a conseguir una mayor amplitud de miras y a no quedarse con lo que habitualmente se ofrece a través de otros medios. Ojalá mis palabras tengan un eco favorable. Os lo dice alguien que, humildemente, consiguió dos veces el premio «Rosalía de Castro».

María Sanz



- Librerías de Hogar
- Despachos
- Dormitorios modernos
- Sillería
- Salones
- Mobiliario Informático

Traiga las medidas y
le haremos el mejor proyecto

MOBILIARIO
Rodríguez

Admón. y Exposición de Mobiliario de Oficina,
Moderno e Informática:
Reyes Católicos, 11 • Tlfs. 957 471684 - 957 477939 - 957 470846
Fax 957 477939 • 14001-CÓRDOBA (España)

Exposición de Mobiliario Informático:
Avda. de la Viñuela, 14 • Tlf./Fax 957 431674
14010-CÓRDOBA (España)

www.mobiliariorodriguez.com • e-mail: mr@mobiliariorodriguez.com

En la biblioteca... Tu solus peregrinus. Viaje interior por el Camino de Santiago

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Casa de Galicia en Córdoba posee una biblioteca que permite la lectura y la consulta sobre los temas del Camino de Santiago desde múltiples puntos de vista. Ésta viene ampliándose notablemente de año en año. Como muestra de ello señalamos en este número de la revista un libro escrito por Fray Juan Antonio Torres Prieto¹, un monje de Silos, que ha realizado repetidas veces el Camino y que ha decidido plasmar su experiencia por escrito con una reflexión que puede servir de meditación a los peregrinos.

El libro tiene un objetivo fundamentalmente religioso y pretende servir de guía al peregrino cristiano. No olvida los aspectos culturales y artísticos pero siempre supeditados a la reflexión religiosa. Está concebido como un gran sermón que apoyándose en las etapas de la peregrinación, nos vaya recordando los hitos fundamentales de la vida religiosa a través de los textos del Antiguo y, sobre todo, del Nuevo Testamento.

Está estructurado en cuatro partes con tres intermedios, con una introducción y un epílogo. En total son nueve capítulos. Las cuatro partes tienen una base geográfica dictada por las etapas del propio Camino. Así éstas son: La Montaña, El Valle, La Meseta y El Regreso a la Montaña.

Los tres intermedios se titulan «Centuria Numérica», «Relatos peregrinos» y «La Visión».

Con un título tomado del evangelio de S. Lucas (24,18) y partiendo del episodio de los discípulos de Emaús, el autor sienta las bases de su libro en una amplia introducción, advirtiendo de que se trata de una guía espiritual hecha desde la tradición católica y que no se acepta que el Camino sea una continuación de espiritualidades druídicas, órficas, célticas, etc.

Desde el principio hasta el final su reflexión traza un paralelo entre el Camino del peregrino y el Camino de la Salvación. No son las condiciones externas las que dan sentido al peregrinaje sino las disposiciones



Monumento funerario de San Juan de Ortega

espirituales internas, de manera que lugares, cosas y el propio camino físico, sólo son mediadores. Las etapas y los lugares más significativos son aprovechados para trazar un largo Sermón donde el hilo conductor es la Salvación.

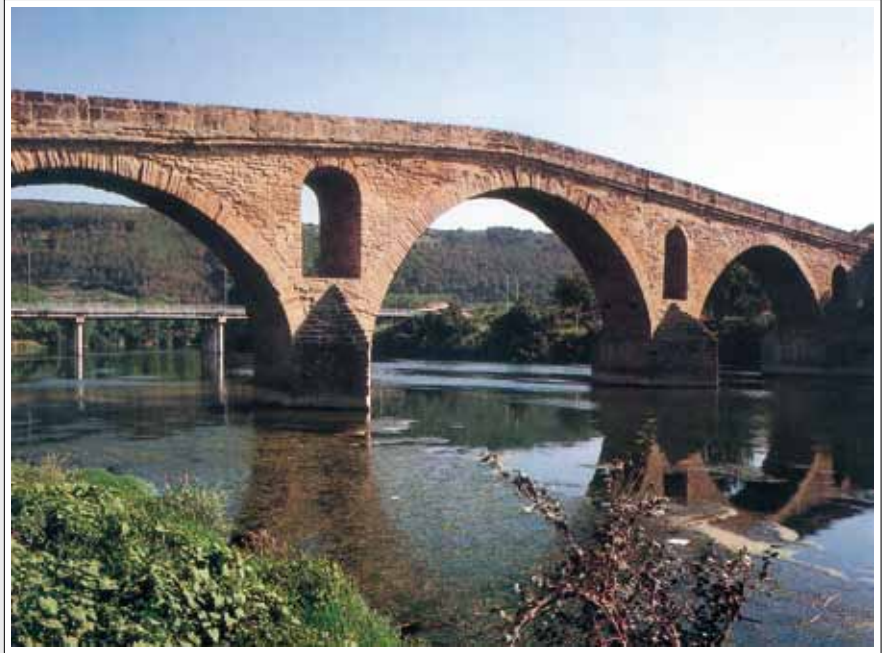
La primera parte titulada «La Montaña», y que se desarrolla por la montaña pirenaica, parte de su relación simbólica con el Paraíso. Hitos destacados son Ibarreta y S. Salvador de Leyre. La montaña de Ibarreta se convierte en la de la Transfiguración, y el monasterio de S. Salvador en el comienzo del mensaje salvífico.

La segunda parte se llama «El Valle» y se corresponde con el del Ebro. El motivo simbólico que se desarrolla es el Desierto y su significado en la historia de la Salvación. Los lugares que sirven de apoyo a la reflexión son La Rioja, y como consecuencia la Vid y el Vino; La pila bautismal de Redecilla del Campo, y por lo tanto el significado del Bautismo, y la Caridad y la Hospitalidad tomando como pretexto la historia de S. Juan de Ortega.

La tercera parte, «La Meseta», tiene como lugares destacados Castrojeriz y la fuente del Piojo, relacionada con el pozo de la Samaritana, S. Martín de Frómista con la meditación sobre la Iglesia, Carrión con el significado del Apocalipsis, y León con la Luz de la Sabiduría.

¹ F. JUAN ANTONIO TORRES PRIETO: *Tu solus peregrinus. Viaje interior por el Camino de Santiago, Burgos, Aldecoa, 1996.*

Finalmente la cuarta parte, «Regreso a la Montaña», se apoya en la cruz de Irago para evocar el significado del Gólgota; el Temple de Ponferrada para meditar sobre la Iglesia como institución inmersa en el tiempo con sus circunstancias y errores; Villafranca y su Puerta del Perdón para evocar los Sacramentos, con la Penitencia como clave; Cebreiro, con su milagro, lo va a ser de la Eucaristía. Cuando se llegue a Santiago la meditación se volverá a centrar en la Transfiguración, que era el tema escultórico de la entrada de la catedral antes de que se edificara el Pórtico de la Gloria, según señala el Codex Calistinus. Así el ciclo que empezó con la transfiguración se cierra también así para significar simbólicamente la transformación del peregrino que le da sentido al Camino.



Puente sobre el Arga. Puente la Reina

El libro culmina con un «Epílogo» que es una reflexión sobre la peregrinación como imagen simbólica del camino de la Revelación.

B.G.S.

ATA

Asociación de Trabajadores
Autónomos de Andalucía

Sede central
Reyes Católicos, 2-2º
Telf. 957 490 700
Telf. y Fax 957 492 827
14001 Córdoba

**Trabajaremos juntos para
hacer valer nuestros derechos**

Asociación «Amigos del Camino de Santiago»

La Asociación «Amigos del Camino de Santiago» continuó a lo largo del año 2002 desarrollando una amplia y variada serie de actividades, siempre acompañados por el recuerdo de nuestro anterior presidente, Vicente Mora Benavente.

Dos Asambleas Generales se celebraron los días 13 de diciembre y 25 de enero, en las que se trataron temas del común interés de todos los socios. Pero además tuvieron lugar diversas reuniones de la Junta Directiva en las que se adoptaron acuerdos de importancia para la Asociación y otra que tuvo lugar el día 26 de mayo en el Torcal de Antequera, celebrando el segundo encuentro de las Asociaciones de Andalucía, organizada por la de Granada, con un recorrido guiado por el Parque y una comida. En ella se acordó entre otras cosas que estas reuniones anuales se celebrarán todos los años el domingo siguiente al de Pascua de Resurrección y que la del 2003 la organizará la de Córdoba.

Durante el año 2002 continuaron desarrollándose las habituales series de conferencias, todas ellas en nuestra sede de la Casa de Galicia. Así el 22 de febrero, el Fiscal de la Audiencia Provincial de Córdoba, Don Fernando Santos Urbaneja nos habló del tema «*San Zoilo, un mártir cordobés en el Camino de Santiago*»; el 10 de mayo el letrado Don Antonio de la Riva nos deleitaba con el tema «*La Orden Templaria en el Camino de Santiago*» y el 29 de noviembre el Profesor de la Universidad de Córdoba don José Luis del Pino, nos introducía en el apasionante mundo de «*Almanzor y el Camino de Santiago*».

Entre las actividades realizadas destaca la del día 24 de febrero en la Iglesia de Santiago, de Córdoba, en la que se celebró una misa en memoria de nuestro presidente de honor Vicente Mora Benavente y a continuación se hizo una marcha hasta el lugar de la sierra donde el año anterior se había colocado una placa en su homenaje, para plantar tres pinos.

Otras marchas de miembros de la Asociación se hicieron el 20 de enero, entre El Vacar y las ruinas del Balneario de Santa Elisa, mientras se procedía a su marcaje; los días 11 y 12 de mayo entre Castro del Río, Santa Cruz, Córdoba, acompañando a socios de Sevilla que quedaron encantados del recorrido por nuestra campiña. El día 10 de noviembre se hizo recorrido de Espiel a Belmez por el río Guadiato, cuya alta dificultad aconsejó elegir otra ruta alternativa.

También otros acontecimientos no menos importantes se vivieron a lo largo del año. El 25 de enero, en la sede de la Asociación, tuvo lugar la presentación de la página WEB de nuestro Camino Mozárabe.

Emotivo e importante fue el acontecimiento celebrado el día 6 de junio en el salón de actos de Cajasur en el que se entregó a la viuda de nuestro amigo y Presidente de Honor Vicente Mora Benavente, la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort, culminándose por la noche con la actuación de la coral Martín Códax en el Colegio Mayor Séneca.

El 25 de octubre nuestro presidente Fernando Navarro Ortiz y el miembro de nuestra Asociación Rafael Garrido Sevilla, hablaron del Camino de Santiago en el Alcázar de los Reyes Cristianos, ante los micrófonos de la Cadena Ser.

Durante todo el año, pero con mucha mayor intensidad durante la época veraniega, se asesoró y facilitó información a cuantos se interesaron por el Camino habiéndose distribuido un total de 201 credenciales.

Para el año 2003 entre los proyectos de la Asociación se encuentra la señalización del Camino con azulejos a su paso por la ciudad de Córdoba, una peregrinación desde Orense a Santiago de Compostela y la celebración de unas Jornadas Jacobeas en las que destacan un concurso fotográfico y una serie de conferencias.



Leyenda del lago Carucedo

Entre Ponferrada y Villafranca del Bierzo, no lejos de Las Médulas, en una de las últimas etapas del peregrino antes de entrarse en tierras gallegas, se encuentra el lago Carucedo. Allí pervive una más de las leyendas que durante todo el recorrido acompañan al caminante.

Cuenta la leyenda que en el lugar en el que hoy existe El Lago Carucedo, en tiempos remotos, existía un monasterio con extensas tierras y grandes riquezas; a su lado crecía un núcleo de población que vivía de prestar sus servicios al monasterio y que, poco a poco, se iba convirtiendo en un próspero pueblo. Los monjes del monasterio habían acogido bajo su protección a un pobre huérfano, que cuando llegó a mozo, no teniendo vocación para permanecer como monje, y enamorado de una muchacha de la aldea, decidió casarse con ella y el proyecto recibió la bendición de los monjes. El problema se originó cuando el señor del castillo de Cornatel, próximo al



Lago Carrucedo

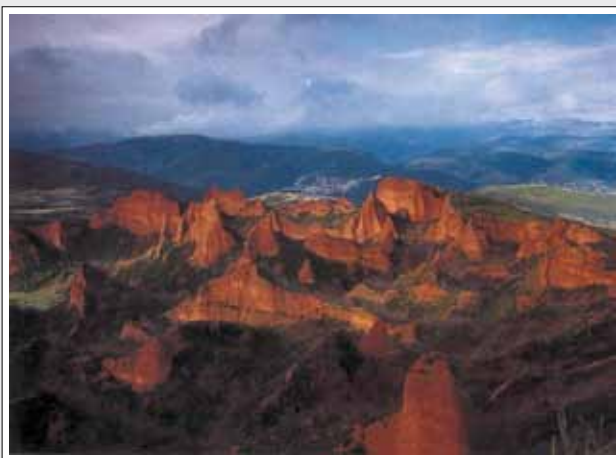
su paradero. El joven, desengañado y muertas sus ilusiones de encontrar a su amada, pidió entrar de monje en el mismo monasterio donde se había criado. Allí creció su fama de hombre sabio y santo, y todos los hombres del entorno se acercaban a consultarle sus problemas. Su fama se hizo tan grande que llegó a ser el abad del monasterio.

Un día comenzó a difundirse entre la población que un fantasma andaba por los alrededores del pueblo y los aldeanos se acercaron al monasterio para pedir al abad que acudiese al lugar para tratar de descubrir aquel misterio. Acercándose allí, el abad descubrió que tal fantasma no era sino la muchacha que él tanto había amado en su juventud. El encuentro de los dos hizo revivir su amor y olvidándose el abad de los votos que había realizado se entregó al amor que siempre había permanecido en su corazón.

Entonces fue Dios quien no pudo permitir tal conducta del abad e hizo que se abriera la montaña, que se precipitara sobre el pueblo una catarata de aguas que lo anegó todo y dejó convertido el valle en la gran laguna que hoy conocemos con el nombre de Lago Carucedo.

Cuenta la leyenda, que los nuevos habitantes de estos parajes, en la noche de San Juan aún oyen sonar las campanas del monasterio sumergido.

Leyenda Tradicional



Las Médulas

monasterio, sintió una atracción momentánea por la muchacha y comenzó a pretenderla.

El caso fue que un día, en un paraje solitario de las Médulas, el señor del castillo de Cornatel apareció muerto, y esto obligó a huir al ahijado de los monjes, al ser considerado como el primer culpable del asesinato.

Pasados los años y convertido el joven en un hombre maduro, volvió al pueblo en busca de su amada para casarse con ella, pero también ella había abandonado el pueblo y nadie sabía nada de

Grupo folclórico Airiños da Terra

Todos los años, cuando escribimos sobre esta Sección de la Casa de Galicia, plasmamos muchas de las cosas positivas que acaecen al grupo de danza y gaita, porque muy satisfactoria es su vivencia interna como Grupo, tanto en actuaciones y salidas, como por el «buen rollo», camaradería y familiaridad que hay entre sus componentes y, porque hasta la fecha -por la valoración que hacen los de fuera- es buena la calidad de las interpretaciones musicales y dancísticas que se muestran en las actividades artísticas realizadas. Es también de valorar el esfuerzo económico de la Casa por fomentar y continuar la prepa-

unos ocho en baile y cinco en música, entre gaitas y percusión, casi todos hijos de gallegos y desde luego socios de la Casa y fue, gracias a la llegada de amigos y simpatizantes que se incrementó el número, llegando a tener en la época de mayor esplendor (años 92 al 96) más de 35 componentes, contándose con siete gaiteros y más de diez parejas de baile.

De ese grupo compacto y preparado técnicamente, pues la mayoría de los danzarines venían del Conservatorio, ya no queda casi nadie. Empezaron en el grupo siendo unos adolescentes, todos estudiando



Grupo Airiños da Terra

ración de sus componentes, a través de ensayos y cursillos de perfeccionamiento; por la conservación y reposición de materiales, y, como no, el esfuerzo desinteresado de todos los componentes del grupo.

Pero, en esta ocasión, también queremos ser realistas y analizar la situación actual del Grupo, y todas las vicisitudes que concurren, tanto en su funcionamiento como en su propia pervivencia, y así no estaría de más haber titulado esta reseña con las palabras de «Y... a pesar de todo, persiste».

La gran dificultad actual del grupo se encuentra en el número de componentes. Si hacemos un pequeño recuerdo desde los años del comienzo, tenemos que admitir que en sus inicios eran muy pocos, tan sólo

en Córdoba, algunos de ellos, ya jóvenes, comenzando una carrera, pero contando con la posibilidad de dedicar semanalmente unas horas para ensayos y preparación. Pero ha llegado el momento en que han finalizado sus estudios o estudian carreras en otros lugares, o trabajan fuera o... se han casado... y todo un cúmulo de problemas les obliga a desconectarse del Grupo; les impide asistir a cursillos y a ensayos aunque, con suerte, asisten a alguna actuación, si su veteranía y preparación así se lo permite, a veces, sin haber conectado anteriormente con el resto. En la actualidad son unas quince personas los miembros regulares, algunos de ellos son veteranos y se aburren ensayando sábado tras sábado lo que tienen archisabi-

do. Con las nuevas incorporaciones de los últimos tres años, hay que realizar el aprendizaje y machaqueo de piezas para ellos desconocidas, encontrándonos así, con un nivel de lo más heterogéneo y diverso.

Año tras año, en el mes de septiembre, la Casa convoca a todos sus socios e hijos de socios, por si están interesados en realizar un Curso Intensivo de Perfeccionamiento y Aprendizaje de Gaita, Danza, Percusión y Canto tradicional gallegos, que unas veces es impartido por su Directora (en Danza) o por algún miembro del mismo grupo (en gaitas), con suficiente preparación, experiencia o titulación; que en numerosas ocasiones ha estado a cargo de monitores gallegos, enviados por la propia Xunta de Galicia, y que sin duda, además de enseñar algunas piezas nuevas, proyectan y logran reavivar el «sello» y el «aire» gallegos que, aquí en Córdoba y entre cordobeses, se tiende -poco a poco- a perder. Pues bien, es aquí donde el Grupo tiene la posibilidad de pervivir o terminar por desaparecer, y es aquí donde hacemos un llamamiento a todos los gallegos y a todos los socios que en Córdoba formamos La Casa de Galicia. Como todos sabemos El Grupo de gaita y Danza *Airiños da Terra*, es el único grupo que existe en las Casas Gallegas de Andalucía y sería una pena que lo dejásemos perder. Nuestros hijos, los amigos de nuestros hijos, los nietos y todos aquellos que tienen edad y tiempo para llenar sus ratos de ocio con algo tan hermoso, y tan de moda en este momento, como es el sonido de la gaita y los pasos de muiñeira, tienen un sitio en el Grupo *Airiños da Terra*, y en setiembre los esperamos en el curso para iniciarse y seguir dando vida a una expresión cultural tan querida por nosotros. Quizás también La Federación de Casas Gallegas en Andalucía tenga algo que decir en el mantenimiento del grupo. Contar con él para las actividades que se celebran en cada una de las Casas, sería una hermosa actividad y un buen ánimo para

muchos ensayos y pocas actuaciones.

Resumiendo las actuaciones del año 2002 tenemos que señalar las realizadas en las celebraciones de la Casa de Galicia, *La Romería - Perol Familiar* que tuvo lugar en abril en las instalaciones del Club Asland; la actuación en el Teatro Principal con motivo del día de las *Letras Gallegas*, en el mes de mayo y la realizada en el Bulevar del Gran Capitán en el mes de octubre coincidiendo con el Certamen de Pintura Maestro Mateo. También se ha participado en tres enlaces matrimoniales, de socios o de personas que nos han reclamado, en Córdoba, en Marmolejo y en Málaga. Se cerraron las actuaciones en el 2002, con la actuación del Grupo de gaitas en el acto que La Asociación de Comerciantes del parque Cruz Conde realizó el 24 de diciembre para recoger fondos para la ayuda por los afectados de la contaminación de las costas gallegas por el *Prestige*.

El Curso de Perfeccionamiento de Danza, Canto y Percusión se celebró la segunda quincena del mes de setiembre y, en el mes de marzo, se envió a Santiago a un gaitero de los más aventajados, para realizar otro de Música Tradicional Gallega organizado por la Xunta de Galicia.

Por último, hemos de destacar que, gracias a las subvenciones económicas que ha concedido la Xunta de Galicia para renovación y arreglos de los trajes del Grupo Folklórico, en los dos últimos años se han podido confeccionar *trajes nuevos*, más livianos y apropiados para temas populares y de romerías, que se estrenaron en el Bulevar, en el mes de octubre y que servirán para alternar y variar la indumentaria a la que nos tienen acostumbrados o para adecuarse más a las inclemencias, por frío o calor, que les acompañen en las actuaciones.

Si estás en edad de aprender a bailar o de tocar la gaita, te esperamos en el grupo. Encontrarás amistades y disfrutarás con la música y el baile de una tierra querida por todos.

EXPOSICIÓN
Sebastián de Benalcázar, 12
14006 CÓRDOBA

Materiales de Construcción
José Ramón García Fernández, C.B.

C/ Colombia, 25
Tels. 957 27 44 84 - 957 27 10 42
Fax 957 32 53 69

Hnos. Gomez, S.L.



Fabricación de
Persianas Metálicas,
Enrollables, Plegables,
Puertas Basculantes
y Automatización de
todo tipo.

Fabrica y Oficinas
J. Bautista Escudero, Parc. 252 C
Polígono Las Quemadas
14014 CÓRDOBA

Teléfono 957 325 953
Fax 957 325 810

El coro «Martín Códax», consolidado

El año 2002 ha supuesto para el Coro Martín Códax el año de su consolidación en la línea trazada para esta nueva etapa, tras la renovación experimentada durante el curso anterior. Con mucho esfuerzo y no menos entusiasmo y dedicación, la labor de profundizar en la música, fundamentalmente lírica y gallega, va dando sus frutos.

Comenzamos el año con una actuación importante en Sevilla, en la Iglesia de Capuchinos. Las felicitaciones recibidas por parte de asistentes de reconocida cualificación nos hicieron pensar que, efectivamente, íbamos por buen camino. Seguimos colaborando, como siempre, con la Casa de Galicia en la celebración del Día de las Letras Gallegas que, este año, tuvo lugar en el Teatro Cómico Principal de Córdoba. Allí estrenamos una pieza de la obra «Cecilia Valdés» en honor a la esposa del escritor gallego Xosé Neira Vilas, presente en el acto. Continuamos participando, ya de manera habitual, en distintos actos académicos de la Universidad de Córdoba, destacando la Imposición de Becas a Colegiales del Colegio Mayor Asunción y la Inauguración de Curso en el mismo Centro. Igualmente nos solicitaron para la apertura de Curso de la Cátedra Intergeneracional, ceremonia que tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras. También participamos en una ceremonia religiosa con motivo del Aniversario del Padre Morales, S.J. Para el IES Góngora actuamos en su acto de clausura. Y cerramos el curso con un Concierto Lírico en Homenaje a D. Vicente Mora que tuvo lugar, con la colaboración de la Universidad, en el Colegio Mayor



En el homenaje a Vicente Mora

Séneca, donde se pudo apreciar la brillantez alcanzada por el coro en su nueva etapa.

Nada más volver de vacaciones, en el mes de septiembre, fuimos invitados a participar con un concierto en los actos con motivo del XXV Aniversario del Centro Filarmónico Aguilarense, seguido de una actuación importante, a comienzos de octubre, en la

Real Colegiata de San Hipólito en Córdoba y de la Misa Anual de la Casa de Galicia en la Iglesia de San Pedro.

Brillantísima fue la actuación en la Muestra de Corales Cordobesas de este año, celebrada a finales



Actuación en la muestra de corales

de Noviembre en la Real Academia de Córdoba, con un lleno absoluto y una crítica extraordinaria. Finalizamos el año acompañando a la Orquesta de Plectro de Córdoba, junto al Coro Atabal, en un precioso y magnífico Concierto de Navidad celebrado en la Iglesia de San Francisco y transmitido por la Televisión local.

No podemos dejar de reseñar las actuaciones que el Coro viene desarrollando a lo largo de todo el año en ceremonias religiosas particulares (bodas, misas para Hermandades...), algunas de ellas fijadas ya para el año 2004.

En otro orden de cosas, nuestra imagen externa va mejorando. Por fin, una vez consolidado el número de coralistas en torno a setenta, se ha conseguido, gracias a la colaboración de Cajasur y de la Xunta de Galicia, acometer el diseño y ejecución del vestuario completo del Coro que esperamos se estrene en el mes de junio.

Queremos desde aquí expresar nuestro agradecimiento a dichas entidades. Conocemos su gran interés y estímulo para con nosotros.

Igualmente, agradecemos la colaboración y apoyo de la Universidad de Córdoba, con la que ha firmado un convenio la Casa de Galicia que nos permitirá participar de manera «oficial» en los actos que se determinen.

Para finalizar, ya dentro de lo previsto para este año, desde comienzos del mismo estamos trabajando intensamente en la preparación de una gran Gala Lírica dentro del Programa «Córdoba Solidaria con Galicia» que promueve nuestra Casa. Tendrá lugar el próximo 13 de junio en el Gran Teatro de Córdoba, cedido para la ocasión por el Ayuntamiento de la ciudad.

«Nuestro personaje»

Manuel Seoane González

«Retrato de familia»

Corría el año cuarenta y nueve cuando Perfecto Seoane Carballo, de Pazos de Borbén, cerca de Vigo, pudo, por fin, reunir a toda su familia en Córdoba, lugar al que llegó en 1922 junto a su padre y su amigo Manuel Alén.

En el laberinto de la distancia, Perfecto y Manuel se casaron con dos hermanas, allá en la aldea. Perfecto, en el treinta y cuatro; Manuel, ocho años antes. Los cuñados, que tenían montada una taberna, con el tiempo famosa, junto a la Puerta Nueva, se turnaban por temporadas para subir a Galicia a ver a la familia.

Perfecto y Claudina tuvieron tres hijos: Ignacio, Manolín y Erundina. Los chicos se criaron allí, en Pazos de Borbén, con su madre y la abuela. Luego, al cumplir ocho o diez años bajaban para acá, con el padre, hasta que Claudina se vino definitivamente con la niña.

Con apenas nueve años, llega a Córdoba Manolín Seoane el último día del cuarenta y siete y, enseguida, comienza a alternar los estudios en la Academia Hispana con sus tareas familiares en la taberna. Terminado el Bachillerato logra un empleo como administrativo en la factoría de Cenemesa, sin abandonar el negocio que, al morir el padre, comparte con Ignacio, el otro hermano.

A sus hijos ha procurado transmitir el amor por sus orígenes y Pepi, su mujer, andaluza, fomenta en ellos desde siempre los vínculos con Galicia. Por eso, tal vez, Manolín es tan prolijo en detalles al hablar de su pasado, que es el de sus padres, sus antepasados, su aldea, sus primeras letras, su maestra. Refiere, con cierta admiración, cómo su abuelo paterno ejerció el oficio de farolero en Córdoba a comienzos del siglo pasado y cómo el padre de su madre estuvo viviendo muchos años en Portugal.

Forma parte del grupo fundador de la Casa de Galicia. Aquí conoció, entre otros muchos, a sus amigos Ramón Couselo y Adolfo Sendín, gallegos también. Juntos han formado, con sus familias, un «trío de ases» inseparable en la trayectoria de nuestra insti-

tución. Incluso hasta la propia Galicia suelen subir juntos; allí han hecho más de un perol en vacaciones. A Pazos de Borbén acude con su mujer todos los años buscando el reencuentro y la paz de la aldea.

Nunca falta a la cita semanal del grupo de senderismo y su mujer, Pepi, pertenece al Coro Martín Códax. Desde el año noventa y seis lleva la Peña de



Manuel Seoane y Pepi, su esposa

la Primitiva de la Casa de Galicia, fundada por los tres matrimonios y que hoy cuenta con setenta y un socios. Todas las semanas, desde entonces, acude Pepi a la Administración número quince regentada por los hijos de una gallega que fue muy querida en Córdoba, Fina Someso, ya fallecida.

El día de Santiago del año 2000, la suerte vino de manos del Apóstol. Veintidós millones y medio se repartieron los treinta y ocho socios de la Peña.

No era la primera vez. Ya en el año sesenta y cinco a su padre le tocó la Lotería y en alguna ocasión acertó, con su hermano, una quiniela de catorce.

Siempre presente en cualquier actividad, con razón podemos decir al hablar de Manolín ¡Qué suerte tiene esta Casa! Gracias por estar con nosotros.

I. R.

Santa Marina de Aguas Santas patrona de la villa de Fernán Núñez

Hablar de una mártir bajo la advocación de Santa Marina¹, para que el que escribe tiene unas connotaciones sentimentales que hunden sus raíces en el propio lugar de su nacimiento: Fernán Núñez. Sí, este es mi pueblo, a él estoy unido desde la distancia, ya que de niño, junto a mis padres y hermanos, me trasladé hasta Córdoba. Al mismo tiempo, el nombre de Marina –perla del mar– desde siempre ha tenido para mí un significado muy especial; así se llamaba, y sigue llamándose, mi madre. Como muchas otras madres fernannuñesas, que generación tras generación han llevado el nombre de la santa, ya que la mártir de Aguas Santas es la patrona de nuestra villa desde sus orígenes fundacionales.

Por otra parte, no hace mucho cayó en mis manos –en realidad fue un regalo–, un libro escrito en gallego y dedicado a Santa Marina (Francisco Fariña Busto: *Santa Marina de Augas Santas*. Fundación Caixa Galicia, 2002).

Se trata de una edición muy bien cuidada que analiza los comienzos de la devoción, su tradición, hagiografía e historia. Además de describir los lugares más significativos que rodearon la vida de la mártir gallega. Su contenido enriquece y divulga el patrimonio cultural y antropológico de Galicia. Entre las diversas fundaciones, que bajo esta advocación se mencionan en la obra, se encuentra la de la iglesia mayor de Fernán Núñez.

Santa Marina, tradición e historia

La vinculación de la santa gallega con nuestro pueblo se remonta a los años inmediatos a 1236, fecha de la conquista de Córdoba por Fernando III. Acompañaban por entonces al rey castellano-leonés, tropas y huestes

guerreras oriundas de León y Galicia. Por ello no es nada raro que estos nuevos pobladores, tras la política de asentamiento institucional, dejasen constancia también de las tradiciones y advocaciones relativas a sus lugares de procedencia. Tradiciones que pronto se materializan y reflejan en la titularidad de las primeras fundaciones conventuales y recintos religiosos dedicados al culto cristiano. Así, entre las catorce collaciones y sus correspondientes parroquias fundadas en la capital, se encuentra una bajo la advocación de Santa Marina erigida en la zona norte de la Axerquía² cordobesa.

Hecho similar acontece con la primitiva iglesia que hubo en el poblado árabe de Abén Cález³ – Abencáez o Vencaliz–, población cercana a la actual Fernán Núñez, ya que también se instituye bajo la protección de la santa gallega poco tiempo después de la emblemática conquista cristiana de la que fuera otrora capital del califato hispanomusulmán.

En este sentido, la tradición de nuestro pueblo cuenta como la mártir gallega se apareció a una devota pastora que apacentaba su ganado en un paraje cercano a Aben Cález comunicándole que era Santa Marina, a la que le dijo, tras identificarse, que pronto el poblado sufriría una incursión del vecino pueblo árabe, y que por ello notificase al cura de la iglesia de la que era titular, trasladase los vasos sagrados al lugar de la torre-fortaleza de Fernán Núñez,⁴..., «porque los Moros de



Xilografía. Atributos identificativos Santa Marina de Aguas Santas

1 Virgen y mártir española del siglo II, martirizada en Aguas Santas (Orense). A veces su relato se identifica con el de Santa Margarita de Pisidia. En opinión de Réau y Guinard se trata de la misma leyenda –originaria de Oriente y difundida en Occidente a través de la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine– adaptada a la vida de la mártir gallega.

2 Se tienen noticias del fervor profesado por el Rey Santo a Santa Marina, debido a una supuesta curación de unas fiebres padecidas en su juventud (Orti Belmonte, M. A. : Córdoba monumental y artística..., p. 319-320.

3 Situado a «media legua» de la actual Fernán Núñez. Ramírez de las Casas Deza fija su ubicación en tierras del cortijo de Zorreras (Corografía histórico-estadística...). Y Crespín Cuesta en un paraje entre «Las Erillas», «La Juncada» y «Las Primeras» (Historia de la Villa de Fernán Núñez).

4 Tras la reconquista de Córdoba, los nuevos pobladores establecen las nuevas instituciones al tiempo que fortalecen las construcciones defensivas sobre todo en la línea fonteriza. Dentro de la comarca cordobesa, las tierras de la Sierra gozaron de mayor tranquilidad y seguridad ante las incursiones del reino nazarí. No fue así con las de la Campiña, ya que

Granada havian de entrar à saquearle, (como de hecho entraron después) y que lo advirtiese así, para que no hiciessen algu furioso estrago, y asimismo, que la nombrase por Patrona en la fortaleza de Fernán Núñez á donde se habían refugiado». ⁵ Para que la pastorcilla le creyese, al tiempo que le aparecían unos resplandores en las sienes, hizo brotar de una peña un manantial de agua en una zona frondosa cercana al denominado «Pozuelo». Manantial conocido desde entonces con el nombre del «Pocito» o «Fuente de Santa Marina».

En el mismo lugar de la aparición se erigió más tarde un pilar-humilladero con una cruz en lo alto y relieves tallados en el pedestal –hoy desaparecidos– que representaban por uno de sus flancos a Jesucristo y por el otro a Santa Marina acompañada de la pastorcilla postrada de rodillas.

Con la finalidad de inmortalizar el acontecimiento, don Francisco Gutiérrez de los Ríos, sexto conde de Fernán Núñez, colocó una inscripción conmemorativa. En la actualidad dicha lápida se encuentra en la casa-museo del escultor local Juan Polo. ⁶

Como observamos tradición y realidad histórica se funden y convergen. Por ello no podemos olvidarnos de la importante figura de Fernán Núñez de Témez, nombre del personaje del que recibe su topónimo el pueblo originado alrededor de la antigua torre-fortaleza. Caballero muy notorio de Galicia, concretamente de Orense, que llegó a ser alcaide de Córdoba. Casó con Gila Muñoz, hija de Domingo Muñoz –conquistador de ciudad de Córdoba y devoto de la santa–, y de Gila Fernández, hija de Alvaro Colodro –uno de los capitanes que accedieron a la Axerquía trepando el lienzo de muralla cercano a la Malmuerta (actual Puerta de Colodro)–. Desde esta perspectiva es lógico pensar que su aportación a la instauración religiosa local beba sus raíces en las de su tierra natal gallega, fortaleciendo de este modo los cimientos que identifican a la patrona de Fernán Núñez con la de Aguas Santas.

Iconografía

Santa Marina, de familia aristocrática, nació en Antioquía, población cercana a Orense en época del emperador

Adriano. Su padre, que era el gobernador de la provincia y a su vez sacerdote pagano, al morir su esposa, confió su educación a una nodriza cristiana quien inculcó en la niña la fe de Cristo. Pasado el tiempo, cierto día



Santa Marina. Francisco de Zurbarán. Siglo XVII

que apacentaba Marina el rebaño de su padre, pasó por aquel lugar el gobernador de Galicia Olibrio que, al verla, quedó prendado de su belleza, enamorándose al instante sin ser nunca aceptado. Esta actitud de no correspondencia a los deseos del prefecto romano desembocó en odio, y dio origen a los diversos tormentos que tuvo que padecer y sufrir por defender su virginidad. ⁷ Primero en prisión donde venció al demonio, que se le apareció en forma de dragón, traspasándolo con la cruz. Más tarde, arrojada a unos hornos ⁸ en

periódicamente eran asaltadas por los árabes. De ahí la necesidad de una mayor protección edilicia y el origen urbano de la mayoría de sus poblaciones que surge alrededor de las primitivas construcciones defensivas.

⁵ «Aditamento a la obra» por Luque y Granados. En Muñoz de la Cueva, Fray Juan: Breve compendio de la vida y martirio de la gloriosa virgen y mártir Santa Marina. 1719. Reeditada en Córdoba en 1736 por el entonces vicario de las iglesias de Fernán Núñez, el Dr D. Pedro de Luque y Granados, p. 124.

⁶ Ibidem, p. 110.

⁷ Gómez Ramos (Imagen y símbolo en la Edad Media andaluza, Sevilla, 1990) opina que la devoción a una mártir que sacrifica su vida por defender su virginidad y fe en Cristo, tuvo mucha aceptación entre el pueblo debido a la sencillez del mensaje. Citado por María del Mar Pérez Cano en Estudio histórico-artístico de la Iglesia Parroquial de Santa Marina de Aguas Santas de Córdoba. Córdoba, 1998, p. 25.

⁸ Los investigadores lo identifican con unas antiguas termas romanas sobre las que se edifica en el siglo XIII la basílica románica de la Ascensión.

llamas, saliendo ilesa del fuego. Y por último, decapitada sobreviniéndole en esos momentos la muerte.

Por lo general a la santa gallega se le representa venciendo al demonio en forma de dragón, iconografía que más se ha difundido entre nosotros.⁹ El historiador



Santa Marina de Aguas Santas. Talla policromada. Iglesia parroquial de Fernán Núñez

Enrique Vaca de Alfaro no está de acuerdo con estos atributos identificativos, ya que se confunden con los propios de la mártir griega Santa Marina Margarita de Pisidia, y sí con los relativos a su hagiografía;¹⁰ un horno encendido o tres manantiales a flor de tierra, los que según la tradición, brotaron cuando su cabeza fue desprendida del cuerpo y rodó por tres veces.

En el siglo XVII, Zurbarán representa de un modo muy personal a Santa Marina, con alforjas, bastón y libro entre las manos. El óleo sobre lienzo se conserva

9 Ferrando Roig, Juan: *Iconografía de los Santos*. Barcelona, 1950, p. 190. Este autor, en su obra, se olvida de mencionar los símbolos más significativos de nuestra santa que son el dragón bajo sus pies y el lábaro, símbolo de su triunfo en Cristo, que porta en su mano derecha.

10 En 1680, escribe sobre la Vida y martirio de la gloriosa, y milagrosa virgen, y martyr sancta marina de aguas santas, con la finalidad de demostrar que la advocación del templo cordobés corresponde a la mártir gallega y no a Santa Marina Margarita de Antioquía.

en el museo de Bellas Artes de Sevilla y forma parte de la serie que realiza sobre santas el pintor extremeño.

A veces a la santina se le identifica con una devota doncella del mismo nombre que viste de monje y porta un niño en brazos. Su iconografía está basada en una historia poco verosímil, que relata Santiago de la VoráGINE en *La Leyenda Dorada*.¹¹

En 1736, el por entonces vicario de las iglesias de Fernán Núñez don Pedro de Luque y Granados en su «aditamento a la obra» –reedición de la obra que sobre la vida de la santa escribe en 1719 el obispo de Orense, Fray Juan Muñoz de las Cuevas–, investiga, profundiza, y trata de justificar en aras de la demostración de su veracidad, que la patrona de Fernán Núñez es la misma que la mártir de Aguas Santas. Para ello menciona que en la iglesia mayor se conserva una imagen con idénticos elementos distintivos de la que se venera en Galicia. Está claro que no se refiere a la talla actual sino, como bien hace constar Naranjo Ramírez en las notas a la edición traducida de 1998, a la antigua escultura a la que se daba culto en la primitiva iglesia gótica. Iglesia cuya estructura arquitectónica seguiría una estética parecida a la desarrollada en las iglesias fernandinas cordobesas.¹²

De buena traza es la talla que hoy preside el ático del retablo neoclásico de la iglesia parroquial. La imagen, con túnica y manto propio de las vírgenes, porta los atributos identificativos de la mártir. En su mano derecha el lábaro y en la izquierda la palma del martirio con dos coronas, simbolizando así aquellas que colocó una paloma entre sus manos. Bajo sus pies un dragón, ejemplo de su victoria sobre la tentación del mal cuando se encontraba en la cárcel romana.

El sacerdote continúa su justificación documental, basándose en un antiguo rezo relativo a la Santa,

11 Santiago de la VoráGINE en *La leyenda dorada* (Madrid, 1987. Alianza Forma, tomo I, pp. 331-332.), describe a una «Santa Marina, Virgen» de la que no da detalles de su culto, lugar de origen o martirio. De joven, esta santa ingresa en un monasterio junto a su padre, que la hace pasar por varón, donde llevará una vida ejemplar con el nombre de fray Marino. Más tarde se verá envuelta en un suceso que sufrirá durante toda su vida; será denunciada por la violación de una doncella. Aceptando con resignación la culpa no cometida y haciéndose cargo del hijo concebido. Cuando fray Marino muere y los hermanos preparan su cuerpo para darle sepultura, observan que no es hombre sino mujer. Descubierta la falsedad de la calumnia padecida en vida, la mujer que se la había levantado cayó sumida en el tormento demoniaco. Proclamando entonces por todas partes el arrepentimiento de la culpa por el delito cometido en su día contra la sierva de Dios. Esta santa murió el 18 de julio –punto en común con la santina gallega–.

12 Coincidimos en este aspecto con la profesora Raya. Vid. «Estudio histórico artístico de la iglesia parroquial de Santa Marina de Aguas Santas de Fernán Núñez» en *Homenaje a Juan Gómez Crespo*. Ayuntamiento de Fernán Núñez, 1985.

escrito en pergamino y conservado en su archivo, identificándolo con el que aparece en un Breviario impreso en 1557, cuando era obispo de Córdoba don Leopoldo de Austria. Además añade que en la iglesia parroquial se venera una reliquia¹³ de la santa gallega. Defiende la veracidad de la misma haciendo alusión a la erección de su dignísimo sepulcro en tiempos de Alfonso II «el Casto» –trata de justificar su autenticidad comparándolo con el del apóstol Santiago en época del obispo Gelmírez–, y más tarde de su iglesia en el reinado de Alfonso el Magno–. Tampoco se olvida de la celebración de su fiesta el dieciocho de julio y la exposición de la reliquia durante varios días a la veneración del pueblo.

Todo en Fernán Núñez gira alrededor de la advocación de su patrona. Su trama callejera desemboca en el núcleo central de su plaza mayor donde se encuentra su «Paseo» que, cómo no, está dedicado a Santa Marina. Allí se erige su emblemático y columnario «Triunfo» del diecinueve. Desde su cúspide la escultura de la Santa vigila y protege a sus gentes; a su pueblo. Cercano al lugar, su Casa, su Recinto; la Iglesia Mayor, esa magnífica fábrica de arquitectura barroca que se erige en el dieciocho sobre la primitiva estructura adosada a la fortificación medieval.

Según noticias transmitidas en su momento por Juan Bernier al poeta local Fernando Serrano, se conserva una escultura de Santa Marina realizada en piedra caliza, hoy en una colección particular. De estética medieval, procede de excavaciones efectuadas en el cortijo de Zorreras. Aunque no hemos podido analizarla directamente pudiese tener relación con la primera representación escultórica de la mártir que se venera en la primitiva iglesia.

Otras representaciones escultóricas de Santa Marina se distribuyen por el pueblo. El recinto de la «Fuente Chiquita» se adorna con una escultura de Juan Polo, trasladada allí desde su ubicación inicial en la ronda de la «Carretera Nueva». También se venera otra imagen en el patio interior de las viviendas parroquiales. A ellas hay que añadir las dos tallas policromadas existentes en la parroquia; la ya citada del ático del retablo mayor



*Santa Marina de Aguas Santas.
Talla policromada. Aguas Santas. Orense*

y la que presentamos como ilustración del texto. Esta última procesiona en su festividad y guarda mayor relación estilística con la imagen del santuario de Aguas Santas en Orense.

En realidad, y para concluir, existe un paralelismo entre la tradición gallega y la de Fernán Núñez. Leyenda y realidad histórica se entrecruzan dando lugar a una simbiosis que traduce los rasgos definidores de una cultura sustentada en una profunda fusión antropológica. La aparición a una pastorcilla de Abén Cález y su relación con la labor pastoril de Santa Marina cuando era niña; el monumento erigido en el lugar de la aparición con el de la «Santa de Piedra» cercano a Aguas Santas en Orense. Los tres manantiales que brotaron al ser decapitada la mártir gallega con las tres fuentes de «El Llano de la Fuente» en nuestro pueblo. La «Torre de Sandiá» y su paralelismo con la «Torre de Fernán Núñez», etc. En suma, son hechos y relaciones que contribuyen a reforzar los lazos y vínculos religiosos que nos unen a nuestros hermanos de tierras gallegas.

Francisco Cosano Moyano
Universidad de Córdoba

13 «(...) esta preciosa reliquia está en un primoroso relicario con mucha custodia; se expone a la pública devoción, para consuelo del concurso que de muchos lugares acude a celebrar su fiesta, venerarla y tocarle; y así se mantiene por ocho días; y en el de la Santa, se lleva en solemne procesión, a que asiste clero y villa con jubiloso regocijo y singulares demostraciones de festejo y alegría de todo el pueblo». En «Aditamento a la obra». Op. Cit., p. 115.

¿Y ahora qué...?

La experiencia de un voluntario en Galicia

Dos viajes hacia la mancha negra, dos experiencias inolvidables que han marcado mi vida, dos realidades distintas. Soy uno de las miles de personas que han colaborado como voluntario en la recogida de chapapote en las costas de Galicia. He compartido el horror, el llanto y la impotencia en que se vio sumergido el pueblo gallego y si me he quedado con algo, es con la calurosa acogida de los habitantes y con la calidad de los voluntarios.

Mi primer viaje: Muxía

Todo parecía tranquilo. Nos dieron los trajes: un mono blanco, guantes, botas, gafas y mascarilla. Íbamos muy blanquitos, hasta que se produjo el contacto... entonces todo cambió de blanco a negro. Había superficies inmensas de chapapote depositadas sobre la arena de la playa. Unos pocos de voluntarios trabajaban con palas y rastrillos y el resto, con las manos, íbamos quitando la capa negra que recogíamos como si fuera el asfalto de la carretera.

Lo que peor llevábamos era la frustración que sentíamos cuando al día siguiente la playa seguía igual porque las olas volvían a depositar la oscuridad.

Y qué decir de las rocas. Donde nos sumergíamos, nos hundíamos hasta las rodillas. Sin embargo, allí estaban todas las mujeres y hombres colaborando, algunos incluso con el traje roto, debido al roce con las rocas, arriesgando su integridad los de Protección Civil, que intentaban coordinar a los diferentes grupos de voluntarios de toda España, y también, a la gente que venía de fuera a echar una mano. Y a las mismas ciudadanas y ciudadanos del pueblo, trabajando día a día, ya fuera sábado o domingo, y que, con lágrimas en los ojos, se despidieron agradeciendo nuestra ayuda.

Galicia, contaminada por el chapapote que ahogaba las costas de su tierra. Galicia moría, pero el pueblo resurgía, luchaba por su tierra. El pueblo, y no el Gobierno, supo afrontar el problema. Es de admirar a esas niñas, de no más de once años, que recogían las bandejas de comida; a las cocineras y los cocineros siempre atentos con los voluntarios. En Galicia sentí que el pueblo gallego unido, como estaba, jamás será vencido. Por unos días me sentí gallego gracias a la acogida recibida. Gente de todos

los lugares, gente diferente, gente inolvidable, pero sobre todo, gente que supo dar la cara.

Me fui de Muxía con lágrimas, pero prometí que volvería. Hace dos semanas repetí.

Finisterre, hace dos semanas

Desde el principio todo fue diferente. La comida ya no te la ofrecía el pueblo, sino la Xunta. Las playas no tenían las mismas manchas. No se vivía en el ambiente la tensión, pero el tema no estaba olvidado. Aún permanecían en muchísimas casas pancartas de NUNCA



Voluntarios de Córdoba. Foto de la Federación de AA.VV. «Al-Zahara»

MÁIS que seguían siendo el tema de conversación de la mayoría de los habitantes.

Allí había trabajo. Pero yo me pregunto, ¿es necesario que la Xunta nos invite a cenar y desayunar en hoteles de lujo? ¿Es necesario que no toquemos las rocas, que es ahora, trabajo exclusivo del ejército? Lo cierto es que sólo estuvimos en una playa, donde se recogía cien veces menos que en mi primera experiencia en Muxía. Lo extraño es que, según nos decían, había mucho más en otras zonas, pero nosotros no íbamos... quizás fuera «muy peligroso» (a buenas horas).

Lo cierto es que, a pesar de que no trabajábamos nada, nuestro traje estaba muchísimo mejor equipado, pues además del mono blanco, nos daban un chubasquero que nos cubría todo el cuerpo.

¿Por qué esto no lo daban también en Muxía? ¿Es que el gobierno siempre tiene que actuar tarde?

Córdoba, 15 de marzo de 2003.

David Onetti Porras
Estudiante de Filosofía y Letras



**Encuentre
lo que busca**

 **URENDE**

Grandes Centros

URENDE LAS QUEMADAS, Pol. Ind. Las Quemadas. Telf: 957 229 010

URENDE AEROPUERTO, Ctra. del Aeropuerto, s/n. Telf: 957 454 040

Tiendas:

Cruz Conde, 15. - Avda. de Granada, 23. - Claudio Marcelo, 2. - Concepción, 9

Avda. Almogávares, 30. - La Viñuela, 10. - C. Comercial ZOCO CORDOBA.

Gallegos en las ermitas de Córdoba (I)

No tenemos documentación escrita sobre la época en que se establecieron ermitaños en Córdoba hasta el siglo XV. Pero, cuenta la tradición que el origen de la vida eremítica cordobesa data del siglo IV, en la época del obispo Osio. Este obispo cordobés se interesó sobre la vida eremítica durante su estancia en Egipto. Vuelto a Córdoba, según Sánchez de Feria¹, predica este tipo de vida, fundándose en su época un conjunto de monasterios, en la sierra cordobesa y puso todo su afán en establecer esta viva retirada. Parece ser que él mismo se retiró durante un tiempo.

De la época musulmana solo tenemos el documento de San Eulogio, quien señala como primer anacoreta del que tenemos noticia a San Anastasio en el siglo IX. Pero después de la reconquista, dos serán los lugares que se identifican con la vida eremítica cordobesa: a) Se extiende desde el Monasterio de San Jerónimo hasta el actual parador de la Arruzafa. Éstos serán conocidos como «los ermitaños de la Albaida». Cronológicamente, podemos situarlo desde Osio (siglo IV) hasta 1703. b) El definitivo asentamiento tuvo lugar en el conocido terreno de realengo del Cerro de la Cárcel, desde el 28 de abril de 1703, en que el municipio autorizó a realizar las obras de las trece ermitas, mediante limosnas de los fieles, obras que finalizaron el 1709, conocido este lugar desde entonces como «Las Ermitas de Córdoba» o «El Desierto de Nuestra Señora de Belén» hasta su desaparición en 1957.

Los ermitaños de la Albaida (Desde el siglo XIV hasta 1583)

Los primeros ermitaños vivían diseminados en cuevas o en pequeñas casas que se construían desde la Arruzafa hasta la Albaida. Éstos no formaban comunidad e incluso ni se comunicaban entre sí. Todos acudían a oír misa a los distintos monasterios que había en la zona: Los Jerónimos de Valparaíso (fundado por el portugués Vasco de Sousa, en 1405, en la montaña que los musulmanes conocían por la Montaña de la Novia o de la Desposada,

por encima de Medina Al-Zahara), el Convento de San Francisco (siglo XV, actual parador de la Arruzafa) o bien a la iglesia que había en la Arruzafa.

El primer ermitaño del que tenemos noticias escritas es de fray Vasco de Sousa. Se retiró a la vida eremítica a finales del siglo XIV. Sánchez de Feria (1782) asegura que convivió con otros anacoretas, entre ellos, uno llamado Rodrigo el Lógico.



Detalle de uno de los grabados que se conservan en la biblioteca de las ermitas de Córdoba

Otro conocido ermitaño fue el rico labrador Fernando de Rueda, que se retiró a inicios del siglo XV, al desierto de la Arruzafa (actual parador de la Arruzafa). Estando de ermitaño, solicita permiso para fundar el futuro Monasterio de la Orden de San Francisco (1417). Comprado este terreno que era huerta real y concluido el edificio tomó el hábito de franciscano junto con otros ermitaños que le acompañaban.

Se cuenta que un ermitaño, desconocemos su nombre, que moraba en el sitio conocido de la Albaida sufría del mal de hidropesía.² Como conocía la fama de las aguas de la Fuensanta, decidió acudir a beber de esta fuente en la que se habían curado la mujer e hija del cardador Gonzalo García. Milagrosamente sanó y, lleno de agradecimiento, suplicó a la Virgen que le aclarase este hecho. El día 8 de septiembre, oyó una voz que le decía: «En el tronco de este cabrahigo hay una imagen mía encerrada en un hueco desde la persecución de los cristianos». El ermitaño se lo contó al obispo de la ciudad, D. Sancho de Rojas (1440-1454), quien mandó cortar el árbol y, en efecto, se encontró la imagen de la Virgen tal como el había anunciado el anacoreta. Aquí, en el lugar del cabrahigo se construyó el primer humilladero de la Fuensanta que fue costeadado por este obispo.

Durante este primer periodo, a los ermitaños solamente les unía una hospedería que tenían en la calle Montero, conocida como la Hospedería de Nuestra Señora de las Montañas. Aquí permanecía uno para atender a los que acudían de la sierra. En el siglo XVIII, esta hospedería se trasladó a la Puerta Osario.

¹ Sánchez de Feria: *Memorias sagradas de el yermo de Córdoba*, recogidas y ordenadas por... Córdoba, 1782.

² Hidropesía. Derrame o acumulación anormal de líquido seroso

La vida eremítica desde 1583 hasta el siglo XVIII

En 1568, EL Papa Pío V, en la bula *Lubricum vitae* ordena a todos los ermitaños integrarse en una orden regular, hacer los tres votos solemnes y vestir un hábito diferente al de los sacerdotes seculares. Esta bula recoge el espíritu del Concilio de Trento que deseaba adaptar y unificar la diversidad de los ermitaños. Pero pasaron varios años y la disposición papal no entró en vigor hasta que el obispo de Córdoba, el pontevedrés Antonio de Pazos y Figueroa (1582-1586), en 1583 mandó que se cumpliera la orden tridentina. «El día 23 de octubre de este año, el licenciado Miguel González de la Prida, en nombre del señor obispo, hizo comparecer ante sí a los solitarios de la sierra, moradores diseminados en las montañas de la Albaida, en el Monasterio de San Francisco de la Arruzafa, que dieron obediencia a S.I. y demás prelados que en tiempos fueran.³ A esta reunión sólo acudieron cuatro ermitaños pero se comprometieron a transmitir esta orden a sus compañeros.

En el siglo siguiente, el obispo Mardones (1606-1624), redacta unas constituciones más de acuerdo con

el espíritu del concilio tridentino. Recoge algunas dadas por sus predecesores y una de las innovaciones de estas reglas será el nombramiento de un hermano mayor a quien se le otorga autoridad y responsabilidad espiritual sobre todos ellos y a quien deben obedecer.

Además de la aportación del obispo gallego D. Antonio de Pazos y Figueroa, en la reglamentación de los ermitaños cordobeses, otros gallegos desempeñaron el cargo de Hermanos Mayores de esta Congregación. En el siglo XVII, desempeña este puesto «El Hermano Antonio de San Pablo que nombróse en el siglo Antonio Reyda, Gallego, natural de San Gueso, Obispado de Orense: fue Hermano Mayor por el Señor Alarcón el año de 1656⁴». En el siglo XVIII, el ermitaño Pedro de San Joaquín, gallego, fue también hermano mayor quien logró para su iglesia algunas decentes donaciones. Murió el 26 de abril de 1758 en el Hospital de la Misericordia, donde fue inhumado. De estos gallegos y de otros que moraron en «Las Ermitas de Córdoba» nos ocuparemos en el próximo número.

A.A.F.

3 Archivo de la Congregación, *Libro Crónica*, número 42, pág. 19 y 55.

4 B. Sánchez de Feria: *Memorias sagradas del Yermo de Córdoba*, Córdoba, 1782, pág. 305.



Especialistas en Promociones de Chalets
con Piscinas y Equipamientos en mano

PROMOTORA / CONSTRUCTORA



Ronda del Marrubial, 17
Telf. 957 764 739
957 251 121
Fax 957 436 500
14007 Córdoba



Pregunta

Entre los susurros de la oscuridad,
entre los murmullos de la noche...
susurro la pregunta:

-¿Por qué?

En la negrura van susurrando las hojas,
en lo sombrío sigue susurrando el río...

yo suspiro la respuesta:

-¿Por qué?

Inne-Mariz Morris

La página de
Eva Vicente Pastor



EVA
F.03

Galicia vista por un cordobés del siglo XVI.

Ambrosio de Morales: Viaje a Galicia

En el siglo XVI, como expusimos en el número anterior, un obispo gallego, Antonio de Pazos y Figueroa, no sólo nos honró con su presencia en nuestra ciudad sino que fue tal su labor pastoral, que ha pasado por ser uno de los mejores obispos que ha tenido Córdoba. En este mismo siglo, un poco antes de ser nombrado obispo de Córdoba Antonio de Pazos, un cordobés viajó por Galicia y escribió por encargo del rey Felipe II su conocida obra *Viaje de Ambrosio de Morales a los reinos de León, Galicia y principado de Asturias*.

Este cordobés nació en 1513 en el seno de una familia que destacó en el panorama intelectual de la Córdoba renacentista. Su abuelo materno, Fernán Pérez de Oliva, fue bachiller y autor del tratado de geografía *Imagen del Mundo*. Su tío Fernán Pérez de Oliva, hermano de su madre, Mencía de Oliva, catedrático de la Universidad de Salamanca. Su padre, Antonio de Morales, era aficionado a las antigüedades, Catedrático de Filosofía Moral y Metafísica de la Universidad de Alcalá de Henares y reconocido médico en Córdoba. Como podemos observar, Ambrosio vivió rodeado de intelectuales humanistas, hecho que le proporcionó una vasta y exquisita formación.

Los primeros años de Ambrosio de Morales¹

No estamos seguros en la casa en que vio la primera luz pero se cree que pudo ser la conocida «Casa de los Sénecas», sita en la calle que lleva su nombre, en el número 16 pero que la actual es de nueva construcción. Aquí vivió poco tiempo porque su familia se trasladó a Montilla donde residió durante varios años.

De nuevo en Córdoba, inicia sus estudios en Gramática con D. Pedro Vallés, persona de gran formación intelectual.

En 1526, acompañado y bajo la protección de su tío Fernán Pérez de Oliva, se traslada a Salamanca. Aquí recibió una decisiva formación por parte de su tío a quien tomó como maestro y modelo intelectual que deseaba seguir.

1 Para la vida de Ambrosio seguimos fundamentalmente los datos que nos proporciona Enrique Redel y Aguilar: *Ambrosio de Morales. Estudio biográfico*, 1908.



Calle donde nació Ambrosio de Morales

Esta etapa formativa quedó truncada cuando contaba el joven Ambrosio dieciocho años. Su tío muere en 1531 y él decide regresar a Córdoba. Impresionado por la pérdida de su familiar, ingresa en el convento de Los Jerónimos del Valparaíso de Córdoba al año siguiente. Tomó un nuevo nombre *Ambrosio de Santa Paula*. Pero de nuevo el destino le trae una nueva desgracia familiar, la muerte de su padre en 1535. Estas dos pérdidas, comenta E. Redel, producen cierta inestabilidad psíquica en el joven novicio y decide vivir una vida religiosa tan intensa que le llevó a cometer un acto irreverente que le marcó toda la vida.

La autoemasculación² de Ambrosio de Morales.

Las primeras noticias que tenemos de este suceso aparecen en *Casos notables de la ciudad de Córdoba*³, (1618). El cordobés Luis María Ramírez de las Casas-Deza escribe *Casos raros y cuentos, anécdotas que se refieren sucedidos en la ciudad de Córdoba o en otras partes a sus hijos*⁴ en el siglo XIX, y, en cierto sentido copia y corrige algunas anécdotas o sucesos del libro citado anteriormente. De este último Ms tomamos el

2 Autoemasculación. (De auto + emasculación, de emascular, extirpar o inutilizar los órganos genitales).

3 *Casos notables de la ciudad de Córdoba*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos, 1940, (Montilla MCMLXXXII, pág. 111-114).

4 Luis María Ramírez de las Casas-Deza: *Casos raros y cuentos, anécdotas que se refieren sucedidos en la ciudad de Córdoba o en otras partes a sus hijos*, Córdoba, 1853, Ms (Biblioteca Municipal), pág. 49-50.

suceso de autoemasculación de Ambrosio:

«Ambrosio de Morales viendo los peligros del mundo trató de meterse en religión y escogió la del glorioso Doctor don Gerónimo. Tomó el hábito en el monasterio de Valparaíso cerca de Córdoba y desde luego hizo una vida tan ejemplar que los monges lo estimaban como observantísimo religioso y por sus muchas letras, por las cuales era conocido las órdenes religiosas que hay en esta ciudad. [...]

Estando el P. Ambrosio desta Paula (Ambrosio de Morales) en tan feliz estado, sucedió que después de graves y molestas tentaciones que tenía, un día diciendo misa fueron tantas la imaginaciones feas que tuvo, que en toda ella no hizo más que pedir a Dios favor y ayuda para librarse de tan continuo combate el cual fue creciendo más y más, en que echó de ver que las presentaba Satanás.

Quedó con esto tan afligido y escarmentado que acabado la misa⁵ resolvió poner un remedio cuya ejecución pone temor y fue quitar el origen de su inquietud y como lo pensó lo hizo. Para ello levantó la tapa de un arca grande, puso en el arca una cosa delgada y a peso la parte que había de ser el sacrificio y dejando caer la tapa con el peso que tenía y la fuerza que se le comunicó, dividió de su sitio lo que había sido tan connatural. Con el acerbo dolor que sintió prorrumpió en gritos a los cuales acudieron los monges más próximos y viendo el caso tan extraño y tan ageno de un hombre de razón, temiendo no se les muriera le aconsejaron se pusiese bien con Dios. Como era de buen entendimiento conoció su yerro y con muchas lágrimas pidió a Dios perdón por sus culpas. Al mismo tiempo, enviaron a las voladas a Córdoba a llamar a su padre, que era el D. Antonio de Morales, famoso médico. [...]

Envió a las voladas que, mientras él iba, quemasen unos sombreros viejos, y con aquella lana quemada le restañó la sangre, y se comenzó a curar, haciendo extraordinarios remedios, con que se aseguró su vida. [...] Cuando estuvo sano, con acuerdo de todos lo echaron de San Gerónimo de Córdoba».

Sobre este hecho, Enrique Flórez⁶ refleja realmente lo que pasó: *Este siendo nuevo por ordenar y morando en una Celda que está antes de la Celda*

⁵ En esta época no se había ordenado, fue en 1535, tenía 19 años.

⁶ E. Flórez: Viage de Morales por orden del rey D. Felipe II a los Reynos de León, y Galicia, y Principado de Asturias para reconocer las Reliquias de Santos, y Sepulcros Reales, y Libros manuscritos de las Cathedralres, y Monasterios, Madrid, 1765, VI-VII.

grande, que solía ser de los Piores, dio en una diabólica tentación, y se cortó los miembros viriles totalmente, que quedó tan raso como la palma de la mano, y quiso Dios, que al tiempo del cortar, con el dolor, dio un grito, y como lo oyese el P. Fr. Gerónimo de Andújar, que pasaba por allí acaso, llegó a la Celda y entrando dentro, hallólo tendido en el suelo, manando sangre de él, como agua de una Fuente, y tapólo luego con un paño grande, y quemaron un sombrero de Fieltro, y con las cenizas de él polvorizaron todas las llagas, y así restañó la sangre. Y después el Maestre Luis, Médico de Córdoba, y padre del P. Fr. Luis de Córdoba, que agora vive (digo que vive el Frayle) le cauterizó con fuego la llaga sobre las cenizas».



Ambrosio de Morales

Tal como nos cuenta E. Flórez (1765), el padre de Ambrosio había fallecido hacía poco tiempo y fue curado por otro médico cordobés. Este hecho y la pérdida anterior de su tío fueron las causas de la inestabilidad psíquica en que cayó y pudo provocar esta autoemasculación.

Después de este hecho, Ambrosio de Morales, que aún no había sido ordenado sacerdote, fue expulsado de la Orden de San Jerónimo por cometer un acto contrario a lo permitido por la Iglesia, la mutilación de un órgano. Su madre y su hermana ingresaron en el convento de Santa Clara. Poco tiempo después, fallecía repentinamente su hermana y ante tantas desgracia,

decide trasladarse a Alcalá de Henares y completar su formación en la Universidad Complutense durante los años 1543 y 1546.

Una vez terminados sus estudios, Ambrosio obtuvo la Cátedra de Retórica en la Universidad de Alcalá de Henares, hacia 1550. Durante este período compaginó esta labor con la formación de jóvenes alta alcurnia en su casa alcalaína. Entre sus alumnos podemos citar a: Juan de Austria y Bernardo Rojas y Sandoval, futuro obispo de Toledo.

Reconocida su fama como instructor y humanista, en 1563, Felipe II le concede el título de Cronista del Reino. En 1572, el rey mandó a Ambrosio que hiciese un viaje a los Reinos de León, Galicia y al Principado de Asturias. En dicho viaje debería visitar las iglesias

y monasterios de estos reinos e informase acerca de «las reliquias, cuerpos santos, los testimonios y auctoridad» que existiese de ellos.

En junio de 1572 emprendió el viaje. Recorrerá el reino de León, el Principado de Asturias y, por último, al reino de Galicia. Finalizado en 1573, fue recibido por el monarca a quien dio cuenta de sus investigaciones. Una vez recibida la aprobación real, Morales se dedicó a ordenar y sistematizar todos los apuntes de campo que había recopilado y compuso la obra bajo el título *Viage Santo* en este mismo año.

Viage a Galicia

Ambrosio cuenta con 59 años y como él mismo manifiesta, deseaba visitar Santiago de Compostela: «*Quando yo iba acabando mi Coronica General de España, siempre tuvo propósito [...] ir en romería a visitar el glorioso cuerpo del Apóstol Santiago [...]. Habiendo pues presentado mi Coronica en el Consejo el mes de marzo de este año 1572, determiné hacer mi romería al fin de Mayo, y comencé a aparejarme para ella*⁷. Coincidiendo con este interés, el rey Felipe II le ordena que realice un viaje por los reinos de León, Galicia y el Principado de Asturias: «*queriendo tener noticia de los Cuerpos de los Reyes y Monasterios están sepultados, [...] habemos acordado [...] de os cometer y encomendar que yendo a las Iglesias y Monasterios de los nuestros Reynos de León, Galicia, y Principado de Asturias, [...] os informéis muy particularmente de las dichas Reliquias, y Cuerpos Santos, y los testimonios y auctoridad que dellos hay [...]. Yo el Rey Felipe II.*⁸

Ambrosio emprendió el viaje por mandato del rey en 1572 y lo concluyó al año siguiente. Por nuestra relación con esta tierra, solamente comentaremos el *Viage a Galicia*.

Después de recorrer el Principado de Asturias, entra en Galicia por Ribadeo y seguirá por Mondoñedo,

Cambre, Santiago de Compostela, Padrón, Pontevedra, Orense, Monforte, y termina en el Puerto de Cebreiros. De aquí pasará a León.

Nos dice poco del camino y de los lugares por donde iba pasando, a veces, describe algún monumento, monasterio, templo, fuentes, etc. y los compara con los que hay en Córdoba. De toda la ruta descrita en este libro de viajes, nos detendremos en las ciudades y lugares más importantes. Aunque fundamentalmente describe los monasterios e iglesias: sus libros, panteones reales y reliquias, de vez en cuando hace comentarios de algunos monumentos y varia veces los compara con los de Córdoba, es decir, Galicia vista y descrita por un cordobés.

Después de recorrer Asturias, llegó a Ribadeo. «*A dos o tres leguas de Ribadeo, está un Monasterio principal de Monges de S. Benito, llamado S. Salvador de Lorenzana, tomando el nombre del Valle donde está*». No pudo visitar Mondoñedo por la peste. Sigue por Meyra (Meira) hasta Lugo: «*La ciudad es quadrada con muro de veinte pies y más en ancho, y las quatro puertas que se corresponde*



Viajes de Ambrosio de Morales

7 A. Morales: Relación del Viage que Ambrosio de Morales, Chronista de S. M. hizo por su mandado el año MDLXXII en Galicia y Asturias, pág. 1.

8 A. Morales: Relación del Viage que Ambrosio de Morales, Chronista de S. M. hizo por su mandado el año MDLXXII en Galicia y Asturias, pág. 3.

una enfrente de otra tienen torreones gruesísimos de hermosa sillería».

Desde Lugo se encamina hacia Betanzos, Cambre, monasterio de Sobrado y Santiago de Compostela. Nos cuenta la historia de Iria Flavia, el hallazgo del cuerpo de Santiago el Apóstol y una descripción minuciosa de catedral de Santiago de Compostela. Completada esta visita, se dirige a Padrón: *«Villa rica y bien poblado a quatro leguas de la Ciudad de Santiago, al Poniente, en el mismo sitio donde en tiempo de Romanos estuvo la ciudad de Iria, que desde Vespasiano tomó el sobrenombre de Flavia. Dice un refrán en esta tierra: Quien va a Santiago o no va al Padrón, o faz Romería, o non».*

De Pontevedra, describe dos lugares: la iglesia de santa María de los Pescadores: *«Han gastado más de 30.000 ducados en ella, y tienen ánimo para gastar otros 20.000 que faltan para acabarla»;* y la plaza de San Francisco en la que *«está una fuente que en grandeza, altura, lindeza de fábrica y dorados, pueden competir con las de Córdoba».* Ambrosio recuerda a su ciudad natal. Galicia es descrita por un humanista cordobés que no puede dejar de comparar ciertos monumentos con los de su amada ciudad.

Después de Redondela, Oya (Oia), Tuyd (Tuy): *«Tierra de frescos naranjos»* llega a Orense (Ourense): *«Primera ciudad de Galicia entrando de Castilla por el camino Francés. Su sitio es muy fértil de viñas y frutas. [...] en esta Iglesia de Orense tienen el Cuerpo de Santa Eufemia Virgen y Mártir [...] Bien parece santa de España, pues hay lugares en el Reino de León uno, y otro en la Sierra de Córdoba con el nombre de esta santa, aunque algo corrompido el vocablo, pues decimos Santa Fimia».*

De Orense, el cordobés se dirige a Celanova, Santa Marina de Aguas Santa, hasta llegar al puerto de Cebreiro desde donde camina hacia León y da por finalizado su *Viaje a Galicia*, que bien merece una lectura atenta para conocer esta hermosa tierra virtualmente en el siglo XVI.

Ambrosio de Morales en Córdoba

Cansado, enfermo y deseoso de pasar los últimos años de su vida en Córdoba, en 1582, cuando contaba casi 70 años, se traslada a su ciudad natal. Al año siguiente, y una vez terminada su última parte de su *Crónica General de España*, solicita al Cabildo *«aposento en el Hospital de San Sebastián porque por su devoción deseaba bivar lo que le restava en aquella casa»*⁹. Durante estos años,



Sepultura de Ambrosio de Morales en la Colegiata de San Hipólito.

la diócesis de Córdoba era regentada por el obispo gallego Antonio de Pazos y Figueroa, a quien dedicó su *Crónica General* y, al morir este insigne gallego en 1586, le dedicó el epitafio que reza en su tumba en la capilla del Sagrario de nuestra Catedral cordobesa.

Unos años más tarde, en 1591, muere Ambrosio de Morales en el Hospital de San Sebastián, junto a la Catedral, antigua Mezquita de Córdoba. Sus restos han descansado en diversos lugares. Hasta una vez fallecido nuestro cronista, siguió viajando a causa de avatares del destino. Sus restos fueron depositados en primer lugar en el Hospital de los Santos Mártires Acisclo y Victoria, junto al Molino de Martos. Al ser destruido este convento en 1844, se trasladaron al patio de la Colegiata de San Hipólito. En 1869, se exhumaron sus restos para llevarlos a Madrid, se iba a construir el Panteón de Hombres Ilustres pero al fracasar este proyecto, en 1894, de nuevo sus restos regresan a Córdoba, al patio de la Colegiata de San Hipólito. Aquí descansa este insigne cronista cordobés, autor del *Viaje a los reinos de León, Galicia y Principado de Asturias* y de otras obras.

A. A. F.

⁹ E. Redel: obra citada, 1908, 274.

O Galeguismo cara o Nacionalismo no século XX: Dende a Solidaridade Galega ata Segunda República

Ainda que por motivos xustificados, sinto non remi-tira o presente traballo para o anterior número de «AIRIÑOS», feiticeira revista da cordobesa Casa de Galicia, tal como desexaba e acordara cos meus benqueridos Rosa Mari e Fran, e, ó marxe da súa comprensión, pido desculpas.

Nos albores do século XX o espírito nacionalista non aflora do sentimento galeguista máis aló do que destacabamos no artigo precedente con respecto a persoeiros federalista-rexionalistas ou rexionalistas como Tresguerras Melo (devanceiro meu), Brañas ou Murguía (necesitado dun político capaz de proyecta-las súas ideas), xunguidos pola unha tímida defensa da nosa língoa e unhas pinceladas dun sentir a Galicia como « nación», nunha etapa na que se descubre Galicia como realidade diferenciada.

Tamén no derradeiro parágrafo dese mesmo artigo e coa finalidade de conecta-lo decorrer da historia política galega no período a cabalo entre o século XIX e o XX, escribiamos que só tres feitos de marcado acento político-galeguista se poden salientar, a fundación da Academia Galega, o fenómeno do Agrarismo e a Solidaridade Galega. A Academia Galega inspirada en artigos de Murguía, Saco e Arce e do crérigo Esmorís e impulsada polo Centro Galego de La Habana, inaugurouse o 4 de setembro de 1906 no salón do Círculo de Artesáns de A Coruña, elixíndo a Murguía como primeiro presidente. Este acontecemento se produce unha ano antes de aparece-la «Unión Campesíña», unha asociación agraria de orientación anarquista, e «Solidaridade Galega», nada do republicanismo coruñés e que contactou co Agrarismo, interesándose polos temas agrarios, coa finalidade de conquistar unha base de votantes.

A Solidaridade Galega e O Agrarismo

A presenza dun campesinado reivindicativo non é patrimonio exclusivo deste século, senón que brota

nos enfrontamentos contra o cobro de taxas e impostos durante o século XIX. De todos xeitos foi ó longo do primeiro tercio do século XX cando aquela conflictividade acada unha expresión organizativa da man do asocioacionismo agrario. Pero tamén foi nesa etapa cando o agrarismo amosa as profundas contradicións e inercias que agochaba no seu interior. Contradicións que se definían pola pervivencia dunha estrutura da propiedade de orixe feudal e o abrollar de iniciativas modernizadoras que a pesar de limitadas, abrían paso a máis intensas transformacións. Estamos, quizais, diante do movemento de masas máis orixinal e complexo da sociedade galega contemporánea. Un movemento que abrangou amplos sectores da poboación labrega e que xerou un en-



Vicente Risco

tramado de asociacións agrarias, dende sociedades parroquiais ata federacións provinciais, moitas das cales tiveron continuidade ata 1936. Para entender a existencia dun movemento social tan cheo de vigor, temos que considera-la presenza no mesmo de mestres, cregos, sindicalistas obreiros e persoas adicadas a profesións liberais que actuaron como dirixentes agrarios. De ahí, o importante grao de difusión acadado a primeiros de século polo asocioacionismo agrario e que fixo posible, xa en 1907, a aparición das primeiras federacións territoriais de ámbito comarcal ou provincial. En efecto, nos primeiros meses de 1907 naceu «Unión Campesíña», localizada nos arredores da Coruña, e a que, xunto coa asociación «Directorio Antiforista» de Teis, entre outras menos salientables, culminaron esta primeira xeira do agrarismo galego coa celebración das Asembleas de Monforte dos anos 1908, 1909 e 1911, nas que tiveron unha participación decisiva os dirixentes de Solidaridade Galega.

A Solidaridade Galega aparece en Galicia en 1907 en conexión coa estratexia anticontralista da

Lliga catalana, impulsora da «solidaritat catalana» fundada no ano 1906 e que arrasara nas eleccións municipais e xerais de 1907. Diferentes tendencias culturais e políticas van a confluír na Solidaridade, nada como alianza electoral e logo derivada cara á loita campesiña e na procura do voto agrario. Na fundación de Solidaridade, gracias o seu carácter de coalición, interviron persoas de procedencia ideolóxica moi heteroxénea: rexionalistas, federalistas, carlistas, neocatólicos e certos sectores do republicanismo, esperando acadar parte das reivindicacións dos seus programas sen renunciar ó fundamental das súas ideoloxías, e con eles todos agrupados na Academia e a «Cova Céltica». O nome de Cova Céltica dironllo os detractores das reunións que na Librería Carré Aldao celebraban unha serie de intelectuais (Murguía, Luguís Freire, Eladio Rodríguez...), nuns momentos de decaimento rexionalista e co ánimo de manter o galeguismo, e se ben simpatizaron con Solidaridade, mantiveron unha actitude distante respecto ás actividades desta a favor do Agrarismo. Despois dunha campaña periodística e da fundación de voceiros como «Galicia Solidaria» ou «A Nosa Terra», Solidaridade sae á rúa en agosto. Un mes máis tarde, aparece o famoso «Manifesto Solidario» que expón os seus desexos de loita electoral e de fomenta-la riqueza rexional.

A súa existencia, en canto alianza electoral, foi pouco duradeira, por mor dos desacordos internos e polo escaso éxito nas elección xerais, agás na provincia da Coruña. Pero aparte destas incursións electorais, o papel que Solidaridade xogou con máis transcendencia foi o da organización de sociedades solidarias de ámbito agrario e a celebración das Asembleas de Monforte, das que foi alma Rodrigo Sanz. Destas asembleas non chegou a saír unha reforma agraria, pero cons-

tituiron, sen dúbida, o intento mais serio e razoado que a pequena burguesía urbana fixo por entender e reformar un mundo agrario que non lle era totalmente alleo. Podemos destacar, en conclusión, para este momento de comenzo do s. XX, a necesidade da pequena burguesía intelectual galega de autoorganizarse coa finalidade de discutir o papel que lle tocaba desempeñar de defensa dos intereses de labregos e mariñeiros dentro de un galeguismo paternalista.

Solidaridade decae case totalmente (entre outras causas, pola ausencia dun lider recoñecido) en 1914 e con ela os xornais que lle servían de propaganda. O legado electoralista de Solidaridade non o seguirá integramente as Inmandades e tardará case vinte anos en ser recollido de novo pola ORGA, pero a súa actuación agraria e continuada con máis forza por Basilio Álvarez e o seu grupo de Acción Galega dende o ano 1912. Con todo, da desfeita de Solidaridade saíran algúns integrantes das futuras Irmandades, servindo de ponte entre o vello rexionalismo e o novo nacionalismo que predicarán os «irmáns» coruñeses por toda Galicia. O proxecto de Solidaridade Galega permitiu aglutinar dentro da órbita galeguista a diferentes fraccións, pero no plano teórico-ideolóxico non supuxo avance en comparación co xa definido previamente por Murguía.

Solidaridade decae case totalmente (entre outras causas, pola ausencia dun lider recoñecido) en 1914 e con ela os xornais que lle servían de propaganda. O legado electoralista de Solidaridade non o seguirá integramente as Inmandades e tardará case vinte anos en ser recollido de novo pola ORGA, pero a súa actuación agraria e continuada con máis forza por Basilio Álvarez e o seu grupo de Acción Galega dende o ano 1912. Con todo, da desfeita de Solidaridade saíran algúns integrantes das futuras Irmandades, servindo de ponte entre o vello rexionalismo e o novo nacionalismo que predicarán os «irmáns» coruñeses por toda Galicia. O proxecto de Solidaridade Galega permitiu aglutinar dentro da órbita galeguista a diferentes fraccións, pero no plano teórico-ideolóxico non supuxo avance en comparación co xa definido previamente por Murguía.

As Irmandades da Fala: O Primeiro Nacionalismo

Un grupo de intelectuais galegos residentes en Madrid en 1916, se cuestionan os problemas que afectan a Galicia e invitan dende a revista que dirixe Aurelio Ribalta, «Estudios Galegos», a todos galegos a facer unha análise rexerativa dos mesmos. Na Coruña, nese mesmo ano, o periodista Antón Villar Ponte facéndose eco do «aviso», logra unha xuntanza misturada de nostálgicos do galeguis-



Boletín «A Nosa Terra»



Revista «Nos»

mo histórico de Solaridade ou da Cova Céltica, xunto a xoves recen incorporados á corrente galeguista, constituíndose o 17 de maio a primeira Irmandade de Amigos da Fala, a que uns días despois en Santiago pasa a denominarse «Irmandade da Fala», dirixida polo profesor da universidade santiaguesa, Luís Porteiro García, baixo compromiso entre os asociados ou «irmandiños» de fala-lo idioma galego e conquistar dos xornais galegos que adiquen un espazo ós traballos en galego. Dende entón o plantexamento do sentir galego experimenta un xiro espectacular, posto que se pasa de posturas meramente agraristas e rexionalistas a unha do contexto da teoría das nacionalidades.

Tra-la fundación da Irmandade da Coruña e maila publicación do libro de Villar Ponte «Nacionalismo galego: nosa afirmación rexional», convertido na base doutrinal do novo movemento, este se espalla por toda Galicia, empregando como órgano de expresión ideolóxica «A Nosa Terra», e suscita a simpatía da maioría dos intelectuais galegos. Nembargantes, neste proceso outros referentes posteriores serán determinantes no mesmo: a «Asemblea nacionalista de Lugo» en 1918, onde rotundamente se afirma a esencia nacionalista diante da rexionalista e a recollida das aspiracións autonomistas para Galicia, e a obra de Vicente Risco, «Teoría do nacionalismo galego» de 1920 e «O problema político de Galicia» de 1930. O desenvolvemento deste Primeiro Nacionalismo coincide no tempo coa aparición no panorama literario de Galicia con

unha morea de traballos literarios que se articulan en torno á revista «Nós» e o «Seminario de Estudos Galegos», traballos asinados por homes da talla de Otero Pedraio, Rodríguez Castelao, Vicente Risco, Florentino Cuevillas, Losada Diéguez..., no que denomínase Segundo Rexurdimento. Estes destacados feitos son os que por primeira vez expresan unha declaración plena do concepto de Galicia como nación, O Primeiro Nacionalismo.

Agora ben, dende case o principio, dúas tendencias afloran no seno da Irmandade da Fala, unha de cuño político-partidista, liderada por Peña Novo, e outra cultural-política de ciclo amplo, na que destaca Vicente Risco. Ambas tendencias, sobre todo dende a desaparición de Luís Porteiro, chocarán case de continuo. Os fracasos electorais da liña política de Novo, levarán adiante a cultural de Risco, apoiada por Otero Pedraio, Carré e outros. Liña que tamén recibía o respaldo da revista «Nós», fundada en 1920,

en tanto «A Nosa Terra» estaba do lado coruñés. Este enfrontamento se acentuará, especialmente trala actitude adoutada por Vicente Risco e Losada Diéguez durante a Dictadura de Primo de Rivera, aceptando ser designados deputados provinciales na confianza de facer unha labor galeguista nun sistema antiautonomista, e se manterá ata a súa disolución no Partido Galeguista na IIª República.

José Carlos Arjiz Tresguerras
Profesor de Historia e Xeografía



Antón Villar Ponte



CASA DE GALICIA

Podrás degustar:

- Marisco
- Pulpo a la Gallega
- Empanada Gallega
- Vinos:
 - Albariño
 - Ribeiro, etc...

*Se vende
Marisco y Comida
para llevar*

Plaza de San Pedro, 1
Telf. 957 490 915
CÓRDOBA

Día das Letras Galegas

Avilés de Taramancos: El Compromiso

La Real Academia Galega dedica el Día de la Letras Gallegas de este año 2003 al poeta noiés **Antón Avilés de Taramancos**, queriendo con ello dar entrada a los poetas de la Generación de los 50. Del autor de «Cantos caucanos» destacó especialmente **Xosé Ramón Barreiro**, presidente de la institución, su trabajo por el idioma, así como la labor de un poeta que vivió gran parte de su vida fuera de Galicia.

De familia agraria y marinera, **Antón Avilés Vinaigre** nació en Taramancos, Noia, en el año 1935 y falleció en A Coruña en 1992. Aunque cultivó otros géneros como el relato, el ensayo o el teatro, es en la poesía, a la que se dedica sobre todo, donde su voz alcanza mayor profundidad y resonancia, manifestando desde muy joven su preocupación por la lengua gallega.

Mitad emigrado, mitad exiliado durante veinte años en Colombia, se fue para América a los 25 años con una obra apenas iniciada; sólo había publicado *As moradiñas do vento* (1955) en la revista *Atlántida* y *A flauta e o garamelo* (1959), de la que se hizo una corta tirada en A Coruña. «Cando colles o oficio de poeta como unha reserva íntima podes desempeñar todos os oficios na vida pero do que estás seguro sempre é de que a túa verdadeira vocación é a poesía».

Estudia bachillerato en Noia y en 1951 gana un premio poético en el centenario del Circo de *Recreación-Casino de Noia*, presidido por Ramón Otero Pedrayo. Poco después, en A Coruña, adonde marcha para estudiar Náutica, toma contacto con gentes de izquierda y nacionalistas con los que trabajó por la recuperación del gallego. Se relaciona con lo que quedaba en aquella época de las Irmandades da Fala, con Carré Alvarellos, Raimundo Patiño y Xoan Casal. Pero sobre todo será el pintor y poeta Urbano Lugrís quien más influirá en su concepción de la vida y de la poesía como una ventana abierta a lo universal.

En Colombia se forja la imagen mítica y aventurera de Avilés. Cazador de tigres, contrabandista, traficante de cabezas reducidas. Una

vida de increíble novela. Él mismo reconocería luego que todo surge a propósito de una carta que escribió a Salvador García Bodaño por los años sesenta y que aquello no eran más que pequeñas anécdotas de una vida mucho más compleja y más normal.



*Antón Avilés de
Taramancos*

En 1980 decide volver a Galicia porque «vía que se comenzaban a dar unha serie de condicións políticas que permitían a miña vinda para reintegrarme no movemento de loita polas liberdades, pensei que a maneira de entrar novamente dalgún xeito na miña patria era dar todo o mellor que levaba dentro de min e que gardara durante os anos de ausencia», manifestó en una entrevista a raíz de la publicación de su libro *As torres no ar*.

Su obra literaria tiene dos partes, marcadas en el tiempo por el obligado exilio. Tras una primera etapa con textos de corte classicista, centra luego su poesía en un referente mítico con la reelaboración en gallego del mito clásico de Ulises. Se pueden apreciar en él influencias de poetas sudamericanos, habiendo sentido un especial interés por la poesía brasileña.

Además de su creación literaria, actuó como animador cultural a través de múltiples iniciativas destinadas a promover la lengua y la cultura gallegas. Su regreso definitivo a Galicia marca una constante actividad, en colaboración con diversos medios como *Grial*, *Dorna*, *Luzes de Galiza* y *Atlántida* entre otras. En 1986 fue elegido presidente de la Asociación de Escritores en Lingua Galega. Un año antes recibiría el Premio Nacional de la Crítica por su obra *Cantos Caucanos*, consagrándose como autor de referencia obligada. En 1992, ya a título póstumo, se publica su obra poética *Última fuxida a Harar*, galardonada con el Premio da Crítica Galega en 1993. Años atrás, en 1982, aparece *O tempo no espello* y luego los ya citados *Cantos Caucanos* (1985), *Nova Crónica das Indias* (1989), *As torres no ar* (1990). En 1992, año de su muerte, ven la luz otras tres obras suyas: *Obra*

viva, la galardonada *Última fuxida a harar* y una *Antoloxía poética*.

Entendiendo la poesía como instrumento de universalidad desde Galicia, él mismo llegó a decir «cando entro no territorio da poesía entendo que desde Galiza temos que facer unha obra univerversal que debe irromper novamente na civilización aportando algo, tal e como se fixo hai mil anos cando os nosos cancioneiros, que acaso foron a nosa única oportunidade para sermos o alicerce da Civilización».

Ainda ferido da caída

Ainda ferido da caída, ainda cego
do resplendor da espada e da voz que a trema
- eu, revestido de inocencia, inerme -
acovillo-me na cálida placenta dos outeiros,
forxo a miña coroa co derradeiro lampo.
Desvalido soa o meu berro nas portas do deserto
e afo con paciencia o coitelo de sílex
para furar o único ollo de Deus: Abenzoada

sexa a súa xenreira, porque me fixo dono
do reino subterráneo: da ánsia
de rexurdir do fondo, inverso meteoro
que se impulsa a si mesmo percurando a equidade.
A luz! Aluz!: A fuxitiva abóbada
onde canta o arcanxo.
(O morcego é inédito da súa fermosura
que se reflecte invicta nos espellos da noite.)

Eu crio a flor e sigo a rebelar-me:
Porque de súplico amo a carvalleira
e oficio no seu altar.
Dobrego-me no sulco e fago a sementeira,
e outro universo humano de pan e de ladrillo
acontece nas mans
e alzo o vagalume do meu amor
na sombra das esferas.
Son o derrotado que conduce
a cuadriga implacable da vitoria.

(As torres no ar)

I.R.

CENTRO CORDOBA

Está situado en
Avda. Periodista Quesada Chacón
número 1 local 9, 14005
Córdoba (España).
Tlfs. (34) 957 412414
Fax. (34) 957 412929

ADELGAZAMIENTO

Dr. Francisco G. Nogueras Moreno
Especialista en Ciencias Morfológicas
Funcionales del Deporte
Obesidad y Reuma

Torrente Ballester: La imaginación y la fantasía en La princesa durmiente va a la escuela

El 27 de Enero de 1.999, casi con el fin de siglo, Gonzalo Torrente Ballester, falleció en su casa de Salamanca mientras dormía. Es uno de los novelistas españoles más importantes del siglo XX, «el señor de las palabras», que tan acertadamente acuñó el director de la Real Academia de la Lengua, Víctor García de la Concha.

Ya descansa en el cementerio de Serantes, aldea que le vio nacer, junto a los restos de su madre y de su abuelo. Allí le despedía la música de gaita interpretada por Carlos Núñez, que hizo sonar la versión musicada de «Negra Sombra», poema de Rosalía de Castro.

Estas páginas dedicadas a recordar su figura, no pretenden detallar ni mencionar el extenso recorrido por su prolija labor literaria, sino detenerse en su asombrosa capacidad para la fabulación, su prodigioso ingenio para la ironía y el humor, su fecundísima imaginación, sin excluir en todo ello la fantasía como soporte fundamental que le posibilita todo el caudal del despliegue imaginativo.

De su capacidad fabuladora nos consta esa imaginación desbordante que le hace dueño de una riqueza inusual en cuanto a creación de personajes; éstos y los mundos que fabuló viven y vivirán siempre, pues sabemos que es constante en su obra la reflexión sobre ficción-realidad.

De su ingenio para el humor y la ironía, conocemos la carga cultural que siempre llevan sus novelas, y que ese fondo cultural toma, a menudo una forma paródica, adobado siempre con un excelente sentido del humor, como él mismo confesó: «Me echaron en cara que el sentido del humor era pecado contra el espíritu en el mundo de las grandes solemnidades, pues hay quien concibe la realidad como un desfile de fanfarrias, hay quienes como un velorio, hay para quienes no pasa de ballet, pero también existe el que llega, se asombra, se ríe, se encoge de hombros y se pone a tocar la flauta aldaño a un alcornoque,



Gonzalo Torrente Ballester

dado que no siempre queda a mano la muchacha de pechos sobrecogedores».

Sobra el reconocimiento de su fecundísima imaginación, al recordar que él mismo se negaba a hacer vaticinios sobre la posible evolución de la novela en el siglo venidero, reconociendo que faltaba imaginación, no porque los escritores no la tuvieran, sino porque no la ponían en práctica, y que el empacho de realismo se debe precisamente a la falta de uso de la imaginación, manifestando al respecto: « La imaginación que es un trabajo de la experiencia, da las grandes obras de Literatura. No basta hablar de la imaginación y citar a los revolucionarios del 68; hay que imaginar, sencillamente, hay que inventar acontecimientos y figuras».

Conocemos, finalmente, el dominio de Torrente para la construcción de la fantasía, en ese afán por los planteamientos inverosímiles que le aparten de la lógica para toparse con el disparate y el absurdo, permitiéndole así contemplar con ironía benévola, defectos, falsedades y malevolencias que le lleven a fantasear sobre la mediocridad de situaciones y personajes. En una de sus confesiones afirmaba al respecto: «En el centro está mal visto, pero en Galicia no, porque no vivimos otra cosa. Puedo decir que mi afición a la materia fantástica se la debo más a las mendigas milagreras de mi infancia que a las lecturas posteriores del existencialismo».

Fabulación, ironía y humor, imaginación y fantasía son los ingredientes con que nos sorprende en una de sus novelas en la que sí quiero detenerme porque pasó prácticamente inadvertida pero que constituye por sí sola una etapa que, no por desconocida, es menos real. Si mucho de lo que hay en ella nos remite al pasado, bastante de lo que contiene explica lo que vino después. Con ella se terminaría por demostrar que el talento de Torrente venía de muy atrás. Lo único novedoso sería el reconocimiento incondicional de La Princesa Durmiente va a la Escuela. Al escribirla, se adentró en el mundo de la fantasía y la imaginación mediante personajes fabulosos y con deseos que se hacen realidad.

Es una narración escrita durante los años 50 y 51, inédita durante 30 años al ser rechazada por varias editoriales y publicada por fin en 1.983.

En una década, como la de los años 50, en la que predomina el realismo social en la narrativa española, es lógico que los editores no se atrevieran a publicar una obra en la que, partiendo de un cuento tan conocido como el de La Bella Durmiente, el autor le dé un vuelco lleno de fantasía, humor e imaginación para reflejar la realidad española, alejado del prosaísmo dominante. La novela se puebla de jugosas reflexiones acerca de las luchas internas por el poder, así como de regocijantes disputas entre políticos, teólogos, profesores, donde inesperados y trascendentales sucesos quiebran su cotidianeidad, como es la aparición de la Princesa en el Bosque y el hecho de despertarla. Porque, ¿qué sucedería si de pronto una leyenda medieval se volviera realidad?

El punto de partida de esta narración es una situación imposible en el mundo de las posibilida-

des cotidianas. Aceptado, pues, el comienzo, todo lo que de él se derive debe seguir un desarrollo lógico, sin escapatorias, sin debilidades, y así hasta el final; pues andar entrando y saliendo en el reino de las hadas no tiene gracia. El inverosímil planteamiento invita a la verosimilitud de los trámites.

Encantados con la durmiente nos adentramos en el bosque de la fantasía.

En Minimuslandia, país imaginario, la figura de su rey es tan impropia de un rey tan rey como Canuto. Simpático en su aspecto y atrayente en su figura, vestía vulgar combinación de americana deportiva y pantalón de estambre gris; aunque quizá su atractivo radicase en la falta de respeto en que incurrían sus súbditos al verle. En buena medida es Canuto, el



Portada del libro

protagonista de esta historia, pero sin olvidar que el palacio real estaba habitado por varios cientos de personas con marcado aspecto regio, como generales, chambelanes, lacayos y alabarderos, y a cualquiera de ellos le hubiera sentado mejor la corona que a su propietario por derecho.

Una vez aceptada la existencia de la Durmiente, alguien recuerda a tiempo que su mentalidad pertenece al siglo XV y que es necesario traerla al siglo XX.

Todo el mundo aspira a meter baza en la operación, a participar en ella como sea, incluso a dirigirla. Es a partir de este momento cuando la materia narrativa se muestra claramente cargada de la más fina sátira contra el poder, usándola Torrente para insistir en el «hombre poderoso», aunque como caricatura de uno o varios personajes reales, mostrándonos que el poder más peligroso es el de la persona que manda pero que no gobierna. Sátira con que nos exhibe un desfile magistral de ese grupo que, en avalancha precipitada, se dispone a sacar tajada del asunto.

Son personajes que entran, salen y se pierden, uno tras otro, como si la acción recorriera un camino torcido y surgiese cada uno de ellos en un meandro inesperado y, sin embargo, lógico; causando la impresión de que andan por ahí formando cola, de que se impacientan y se atropellan al entrar. A fin de cuentas, ninguno de ellos permanece dentro del espacio narrativo el tiempo necesario para cobrar entidad cabal de personaje, aunque sí para el cumplimiento de su función. Personajes únicos y significativos, pertenecientes a muy diversos sectores: el clero, la universidad, etc., que con sus numerosas interpolaciones y digresiones complican, intentando resolver, el asunto de la Educación de la Princesa. Las discusiones de unos y otros aportaban claramente a Canuto la visión de que ni la ley ni la costumbre ofrecían apoyo para que él resolviese libremente un asunto de tanta trascendencia política como la formación de la Princesa, que, convertida en objeto de poder

absoluto para unos y otros, no se cuenta para nada con el único, desinteresado y noble deseo del propio Canuto.

No deja de ser menos espectacular y divertida la fantasía e imaginación que el autor maneja a partir del momento en que la Princesa es despertada y se procede a su devenir, donde la encontramos conviviendo con personajes históricos como Casanova, Lutero, Calvino, Shakespeare, Voltaire y un largo etcétera, con quienes mantiene sostenidas reflexiones, que lejos de situarla en posición equilibrada, consiguen su más sórdida confusión y enajenación.

Su gran fabulador nos dice: «Al autor sólo le gustaría que la Princesa fuese feliz, lo que sucede es que las circunstancias se pusieron en contra.»

Conviene añadir que la Durmiente recoge lo que ya se insinuaba en otros ámbitos por tales años: la erotización de la realidad que se incorpora a la acción, no en cuanto a ornatos, menos como deleite marginal, sino como tema básico, ya que el erotismo es precisamente el instrumento de destrucción de la Princesa. Por encima o por debajo vagabundea un erotismo soterrado, irónico, sensual, barroco y clandestino, a veces retorcido y a menudo lírico.

En definitiva, la atmósfera de todo el libro sólo puede calificarse de surrealista, aunque nuestro autor lo traduce diciendo: «La Durmiente es una insistencia en lo mío, lo imaginativo y lo humorístico».

Ningún aficionado a la novela debería renunciar al derecho y al placer de conocerla.

M Teresa Ramírez Quirós
Profesora de Lengua y Literatura



CAJA RURAL

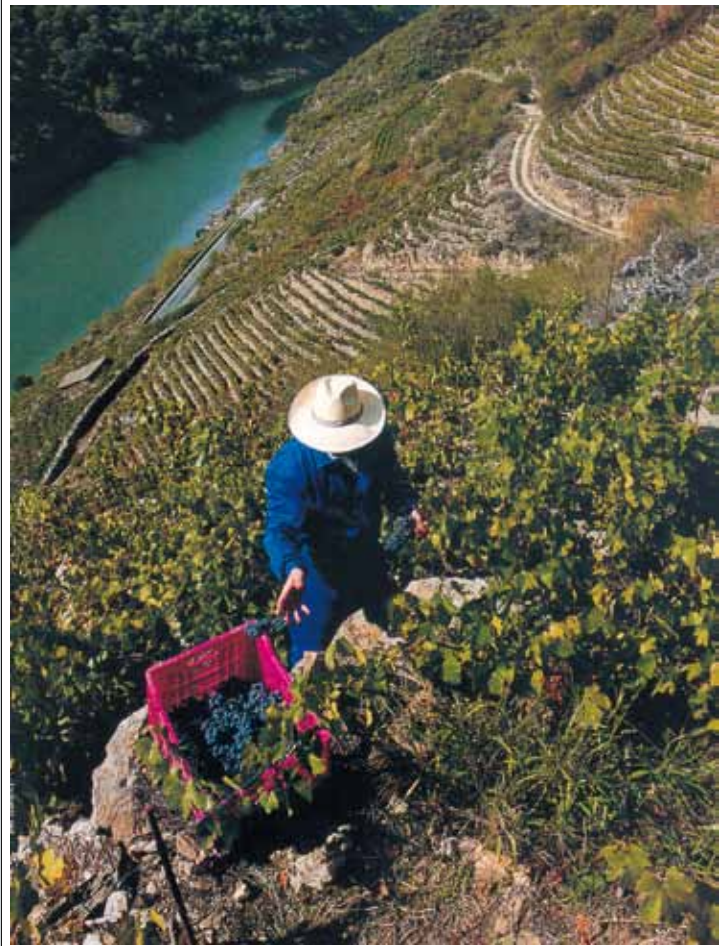
de Córdoba

Los vinos gallegos con denominación de origen

Los vinos gallegos con denominación de origen se consideran hoy como vinos de calidad en el mercado español. A pesar de ello, más de un profano identifica el vino gallego con el vino de *Ribeiro* o como mucho con *Albariño*, sin embargo el vino gallego abarca tres denominaciones más, que como los anteriores están cargados de tradición y han alcanzado la calidad suficiente para haber conseguido su propia denominación de origen. Darlos a conocer es el propósito de este artículo.

A partir del siglo X, en Galicia, el cultivo de la vid aparece relacionado con la existencia de los monasterios y son las peregrinaciones a la tumba del Apóstol Santiago las que van a contribuir a su enriquecimiento durante la Edad Media. Si seguimos los cauces de los ríos Miño, Sil, y Ulla podemos establecer la geografía de los vinos gallegos en sus diferentes denominaciones y así podemos relacionar el *Rías Baixas* con los monasterios de Armenteira y Oia; *Ribeiro* con San Clodio, Oseira y Melón; *Ribeira Sacra* con todos los monasterios que en ambas orillas del Sil, luguesa y orensana, constituyen la *tebaida gallega*, San Esteban de Rivas, San Vicente do Pombeiro, San Adrian, Santa Cristina y tantos otros monasterios que dan nombre a este recorrido y a los vinos que se cultivan en sus orillas.

El paso del tiempo circunscribió al ámbito rural y familiar el cultivo de los viñedos, abandonándose muchas de las tierras antes cultivadas y que, al no contar con una comercialización adecuada, llevó a los vinos gallegos al olvido del mercado y a su degustación sólo en su territorio. Pero, en pocos años los vinos gallegos han avanzado hacia la modernidad y han conseguido un puesto de calidad en el mercado español gracias al esfuerzo que los viticultores han hecho por superar las dificultades que su elaboración supone, haciendo viable lo que parecía una utopía, dadas las dificultades con las que el cultivo de viñedos tropieza en esta tierra que presenta una climatología difícil, con demasiada humedad y poca



Los viñedos descienden hasta las aguas del Sil

insolación; un terreno escarpado que exige cultivar a ras de suelo, en altos emparrados, y en difíciles bancales; y, por último, la atomización de la propiedad, repartida entre pequeños cosechadores que realizan la vendimia y el proceso de maduración de forma artesanal y personalizada.

Las claves de la superación de estas dificultades, que ha llevado al vino gallego a los puestos de calidad del mercado, ha estado fundamentada en tres factores básicos, la vuelta a la utilización de la uva autóctona de calidad, la incorporación de los recursos tecnológicos y la cultura del vino que siempre ha estado unida al pueblo gallego. Todo ello nos permite hoy hablar de cinco vinos con Denominación de Origen en cinco zonas diferenciadas.



RIBEIRO

La comarca vitivinícola del ribeiro está surcada por los ríos Miño, Avia y Arnoia y es depositaria de una gran tradición desde la época romana. Su capital vitivinícola es Rivadavia, con 3.000 Ha cultivadas, 5.000 cosecheros y 80 bodegas.

Las variedades autóctonas de su uva son *Treixadura*, *Torrontés* y *Loureira* para los vinos blancos y *Caíño*, *Brancellao* y *Sousón*, para los tintos.

Sus vinos son moderadamente ácidos, frescos y fragantes, con buena estructura y plenos matices gustativos, de color pajizo pálido. Los blancos alcanzan una graduación entre 10 y 12º, y los tintos algo menor. Deben ser consumidos entre el primer y segundo año.

Se elabora fundamentalmente vino blanco siendo la base la variedad de uva Albariño.

Las variedades autóctonas son *Albariño*, *Loureira*, *Treixadura* y *Caíño blanco*.

Hay Rías Baixas monovarietales. Albariño. 100% uva de Albariño.

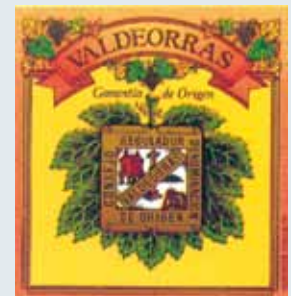
Rías Baixas Rosal. Albariño y Loureira en un 70%

Rías Baixas Condado. Albariño y Treixadura en un 70%.

Val do Salnés. Albariño 70%.

Los datos técnicos hablan de 1.943 Ha, 4.473 viticultores y 142 bodegas.

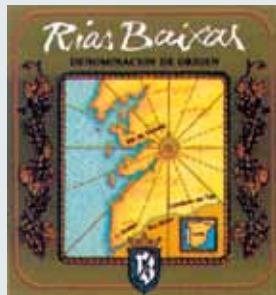
Sus vinos son densos y de un hermoso color dorado. En la boca son frescos y suaves con acidez equilibrada. Su regusto es placentero, elegante y completo.



VALDEORRAS

Este viñedo se sitúa a la entrada de Galicia en el nordeste de la provincia de Orense, en el valle del Sil, cerca de la población del Barco de Valdeorras de donde recibe su nombre, estando sus plantaciones en las laderas y llanuras, abarcando las poblaciones de A Rúa, O Bolo, Larouco, Petín, y su cultivo hay quien lo remonta a orígenes célticos. Su climatología es seca con una buena insolación que le permite una buena maduración y llegar a 12º. Su éxito se debe a la recuperación de la uva de Godello, que ofrece unos vinos blancos de gran fuerza, elegancia aromática que recuerdan a la manzana, excelente cuerpo y estructura. Su tendencia a la oxidación hace necesario que se consuma dentro del año.

Los vinos tintos son monovarietales, de uva Mencía, de hermoso rojo cereza, y de poderosos aromas frutales y florales, de paladar firme y aterciopelado.



RIAS BAIXAS

El asentamiento de los vinos con denominación *Rías Baixas* pertenece a la provincia de Pontevedra, subdividida en cuatro zonas perfectamente individualizadas:

Val do Salnés, al norte de la provincia de Pontevedra. Condado de Tea, en las laderas del mismo río. O Rosal, en la ribera norte del río Miño junto a la desembocadura, y Soutomaior. Su influencia atlántica es responsable de un clima templado y con gran pluviometría



RIBEIRA SACRA

Su zona de producción se extiende a lo largo del río Miño y Sil, al sur de Lugo y al norte de Orense, comprendiendo cinco subzonas: Amandi, Chantada, Quiroga, Ribeiras do Miño y Ribeiras do Sil.

Son estos vinos, en el decir popular «Os viños que beben os peixes», debido a su cultivo en bancales que bajan hasta el mismo Sil y que eran enviados a Roma, para ser bebidos por los Césares, en ánforas de barro realizadas por los *cacharreiros de Gundivós*, cerámica que todavía hoy se elabora en la zona.

Los vinos fundamentalmente son tintos de uva *Mencía*, *Brancellao* y *Merenzao*, que dan un vino muy afrutado y aromático de color cereza intenso y brillante que alcanza una graduación de 11°.

Sus datos técnicos son 1200 Ha, 1500 cosecheros y 60 bodegas.

MONTERREY

Su zona de producción se extiende por el valle del río Támega, en los municipios de Verín, Oimbra, Monterrey haciendo frontera con Portugal y dividido en dos subzonas, la del valle y la de la ladera.

Su clima, más seco que el resto de Galicia, alcanza en verano los 35° y 5° bajo cero en invierno, ofreciendo una buena pluviometría e insolación

Su uva es *Doña Blanca*, *Verdello*, *Treixadura*, para las blancas y *Mencía* y *María Ardoña*, para las tintas.

Sus vinos blancos ofrecen un amarillo dorado de gran intensidad aromática, ligeramente ácidos, muy equilibrados y de una graduación media de 10° a 11°.

Los vinos tintos presentan un rojo cereza con aroma a frutas del bosque, con buen equilibrio entre su grado de alcohol y acidez.

Sus datos técnicos son 500 Ha, 400 viticultores y 4 bodegas.

Hay otro dicho popular gallego que habla de *Galicia como tierra de muchos vinos y poco vino*. Sus cinco denominaciones de origen, dan cuenta de ello.

D.V.

Nota. Los datos técnicos corresponden a los ofrecidos por la Consellería de Agricultura, Ganadería e Política Agroalimentaria en su libro Galego de Orixe del 1999.

15
ADMINISTRACIÓN
DE LOTERÍAS

“Hijos de Josefina Someso Muiños”



C/ Cruz Conde, 24
14001 - Córdoba
Tfno: 957 476 745

La «Ruta del Románico» en la Ribeira Sacra Lucense. De Belesar a Os Peares

Tierra de ríos y vides, de arte y exuberantes paisajes, la Ribeira Sacra es un vasto territorio que se extiende por el norte de la provincia de Ourense y la parte más meridional de la de Lugo. Aquí los ríos Miño y Sil son los protagonistas del entorno paisajístico y natural de la zona pues son sus «ribeiras» las que le dan nombre, además de la existencia de numerosas construcciones de carácter «sacro» cuyos orígenes se remontan a eremitorios fundados durante los siglos IX y X. Esta es una zona privilegiada con unas características orográficas y climáticas únicas que propician la existencia de olivos o vides con las que se elabora el vino tinto joven que se engloba bajo la denominación de origen «Ribeira Sacra».

El hermoso entorno natural fue alterado durante la década de los años cincuenta cuando se produjo la construcción de los embalses de Belesar y Os Peares. Las obras trajeron consigo la desaparición bajo las aguas de varias poblaciones del lugar lo que obligó al traslado, piedra a piedra, de algunas de las iglesias con mayor valor artístico y monumental cuya estructura original fue a veces alterada. Tal es el caso de los templos de San Juan de Portomarín, San Esteban de Chouzán y San Juan da Coba. Estas dos últimas construcciones se hallan dentro de la denominada «ruta del románico» junto con otras iglesias cercanas como Santa M^a de Pesqueiras, San Esteban de Ribas de Miño, Santa M^a de Marrube, San Julián de Lobios, San Vicente de Pombeiro, Santa M^a de Seteventos, San Fiz de Cangas, San Esteban de Atán, San Lorenzo de Fión, San Pelayo de Diomondi, Santa M^a de Proendos, San Miguel de Eiré, Santa M^a de Boimente, San Vicente de Pinol o el monasterio cisterciense de Ferreira de Pantón.

Muchas de estas edificaciones deben ser vinculadas con las formas del arte medieval pues fueron

erigidas coincidiendo con la actividad en el territorio de un grupo de discípulos del Maestro Mateo que posiblemente trabajaron con él en la construcción de Catedral de Santiago y se trasladan a esta parte de Galicia durante los últimos años del siglo XII. Y aunque la mayoría de las construcciones que se levantan en la Ribeira Sacra en estos momentos siguen las formulaciones propias del estilo compostelano, en otras se introducen elementos novedosos que ya se vinculan con la entrada del estilo gótico en tierras gallegas.

A su paso por la «Ribeira Sacra», el cauce del Miño es navegable. Existen embarcaciones recreativas que permiten al visitante disfrutar de sobrecogedoras vistas desde el nivel del río de los espectaculares valles que lo circundan. En los parajes más próximos al tramo comprendido entre los embalses de Belesar y Os Peares se ubican varias de las iglesias de mayor valor artístico del entorno, algunas

de las cuales se hacen visibles desde determinadas partes del recorrido.

Santa María de Pesqueiras y San Esteban de Ribas

Próximos al embalse de Belesar, en la margen izquierda del río, se hallaban ubicados los monasterios de Santa María de Pesqueiras y San Esteban de Ribas de Miño de los cuales en la actualidad únicamente se conservan sus templos que guardan grandes similitudes formales y estructurales entre sí, aunque la iglesia de San Esteban es un ejemplar arquitectónico de mejor calidad que la de Santa María –ambas edificaciones se componen de una nave longitudinal con techumbre a dos vertientes y un ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera precedido de un tramo recto con bóveda de



San Esteban de Ribas de Miño

crucería—. En los dos casos, el presbiterio es la parte más hermosa de la edificación: en los muros del tramo recto se abren sendas hornacinas enmarcadas por chambranas y decoradas con motivos vegetales típicamente mateanos y el semicírculo absidial se horada con vanos bajo arcos de medio punto coronados también por bellas chambranas. En el exterior sobresale la decoración de los ábsides, divididos en tramos por columnas adosadas al muro y horadados por vanos de características similares a los del interior. Además también destacan los canecillos labrados con motivos geométricos, fitomórficos y zoomórficos en los que se apea el tejazoz de la construcción.

La estructura original de la fachada de Santa María de Pesqueiras fue muy alterada en época moderna aunque posiblemente guardaría grandes similitudes con la de San Esteban de Ribas de Miño. Este último templo fue declarado monumento nacional y se erige, majestuoso, en una de las laderas próximas al cauce del río. El lugar elegido para su construcción obligó a la excavación de la montaña por la zona del ábside y a la construcción de una terraza con una cripta inferior sobre la que se alza la iglesia, de gran belleza y perfectas proporciones. En Ribas de Miño destaca su fachada occidental, cuya exhuberancia decorativa contrasta con la sobriedad del resto de la edificación: el cuerpo superior se horada con un hermoso rosetón de cuatro metros de diámetro con tracería y en el inferior se ubica una impresionante portada de acceso en la que destaca la decoración de sus capiteles y arquivoltas, ornamentadas con estilizadas hojas y con figuras humanas que evocan los 24 ancianos del Apocalipsis del Pórtico de la Gloria de la basílica compostelana.

San Esteban de Chouzán

Siguiendo el recorrido hacia Os Peares se encuentra esta iglesia trasladada con motivo de la construcción del embalse y perteneciente a un monasterio cuyas dependencias han desaparecido en la actualidad. Aunque el templo actual fue construido durante los años medios del siglo XII y reformado durante el siglo XIV, la edificación original se remonta a época prerrománica. El traslado de la construcción trajo consigo cambios en su estructura original y en la actualidad el edificio se compone de una única nave y presbiterio con remate semicircular precedido de un tramo recto cubiertos, respectivamente, con bóvedas de cascarón y cañón. En esta parte del templo se conservan unas interesantes pinturas murales que se vinculan con el estilo gótico hispanoflamenco y se datan en el año 1530.



Santa María de Pesqueiras

Por último, ya al final del recorrido y próximas al embalse de Os Peares se hallan las iglesias de San Juan da Coba y San Esteban de Atán, ubicadas muy próximas entre sí. La primera de ellas ha sido declarada monumento nacional y perteneció a un monasterio de monjas benedictinas. El templo fue trasladado con motivo de la construcción del embalse de Os Peares y también se estructura según una única nave y presbiterio semicircular precedido de tramo recto. La decoración desarrollada tanto en el interior como en el exterior del edificio, basada sobre todo en motivos fitomórficos muy estilizados acompañados a veces por perlas, remite también a fórmulas mateanas. Por su parte, la iglesia de San Esteban de Atán data del primer cuarto del siglo XIII y formó parte de un monasterio fundado por Odoario cuyos orígenes se remontan a época prerrománica –de esta primitiva edificación se conserva una celosía con dos arcos de herradura ubicada sobre el arco de ingreso al templo—. La iglesia tiene una única nave con techumbre a dos vertientes y una capilla mayor cubierta a dos aguas y abovedada cañón. Su portada principal guarda evidentes similitudes con la de San Juan da Coba aunque la talla de sus elementos decorativos es menos cuidada.

Estas cinco iglesias, ubicadas tan próximas entre sí son una clara muestra de la riqueza monumental de una territorio en el que existió una gran actividad artística coincidiendo con la decadencia del estilo románico en Galicia y el posterior auge de las formulaciones góticas. Su visita, junto con la contemplación de la exuberante orografía y vegetación del entorno y la degustación de los afrutados tintos criados en los valles más próximos al río, y la cocina característica de la zona permiten al visitante disfrutar de una bella jornada de arte, naturaleza y gastronomía típicamente gallega.

Noelia Pardo Fernández
Licenciada en Historia del Arte

Manoel Antonio: en el olvido

A comienzos de los años veinte, Manoel Antonio se encontraba entre los poetas más innovadores de España, pero nadie sabía quién era. Transitaba, y todavía lo hará por muchos años, por los caminos del olvido. Los resquemores de la intelectualidad gallega y una tuberculosis muy temprana le privaron del merecido reconocimiento. Hombre de Mar, su obra más significativa, De catro a catro, (Follas sin data dun diario de abordo), es memoria fiel de su vida.

Entre los grandes poetas gallegos, se ha tenido siempre en un olvido inmerecido, - sin duda por la falta de un conocimiento adecuado de su obra -, la figura de Manoel Antonio (*Rianxo, A Coruña, 1900-1930*). Y resulta cuando menos sorprendente, pues hay en su obra suficientes valores que cuestionan esta actitud. Pudo influir en ello el hecho de que fuera piloto de navío, en un mundo - el del arte en general, y el de la poesía en particular- reservado tradicionalmente a los vates. En este sentido, hay que reconocer que su papel creativo fue durante mucho tiempo incomprendido, puesto que fue excluido del círculo de la intelectualidad gallega por «maestros» que preferían ver la tradición poética galaica reducida a la esfera del folklorismo rural, intimista o mitológico, representado por la tríada canonizada, Curros, Rosalía y Pondal.

De fuerte personalidad, luchó contra los convencionalismos sociales y políticos de su época, que tendían al inmovilismo y al conformismo. Prueba de ello es su permanente compromiso con el idioma natal: frente al defendido bilingüismo normalizador, Manoel Antonio siempre cantará en gallego.

Inicios revolucionarios

La historia nos dice que desde muy joven, Manoel Antonio colabora en diversas revistas literarias, singularmente fértiles durante su época en Galicia: *Nos, Alfar, Ronsel...* Gracias a estos impulsos juveniles, fue incorporándose progresivamente al mundo poético de su tiempo. Y no sólo eso. Tuvo el valor de no aceptar las reglas de juego de sus coetáneos, contra las que se sublevó en el único manifiesto vanguardista gallego publicado, *¡Máis Alá!* (1922). Anunciaba así, un aire nuevo en la poesía.

Entre los poetas de entonces, Manoel Antonio constituyó un ejemplo de modernidad. Revolucionario

en su medio cultural, la obra de Manoel Antonio refleja con evidente claridad a un joven de pretensiones rebeldes. Resulta significativo, que ya en sus obras de iniciación *Anacos de meu interior* (1921-23) y *Follas* (1922-25) mostrara interés por las novedades vanguardistas de la estética europea, a pesar de que éstas no fuesen del agrado de sus detractores. Precisamente *De catro a catro* (1926-27), su obra más célebre y libro clave de la poesía gallega, ha arrancado de la crítica moderna merecidos elogios sobre sus atrevimientos, y en *Sempre e máis dispóis* (1928) el poeta alcanza visiones poéticas bellísimas para su época.

Desde que en 1920 conociera a Apollinaire, Huidobro y otros creacionistas españoles, Manoel Antonio se verá influido por esta concepción artística. Aquella libertad para captar y reproducir la realidad, a través de imágenes insólitas, abrió sus ojos hacia nuevas formas de expresión.

No es de extrañar, por tanto -tal es lo avanzado de su obra- que Manoel Antonio desconcertara a la crítica de su tiempo. Era su arte algo tan distinto de lo habitual... Incluso, años más tarde, el poeta gallego José Ángel Valente sólo encontró como fórmula poética para describir su arte: «*Na fiestra valeira/ deixache qué: un coitelo,/ o gume agudo dunha verba/ pendurada no ar, teu desdibuxo*».¹

Poeta del Mar

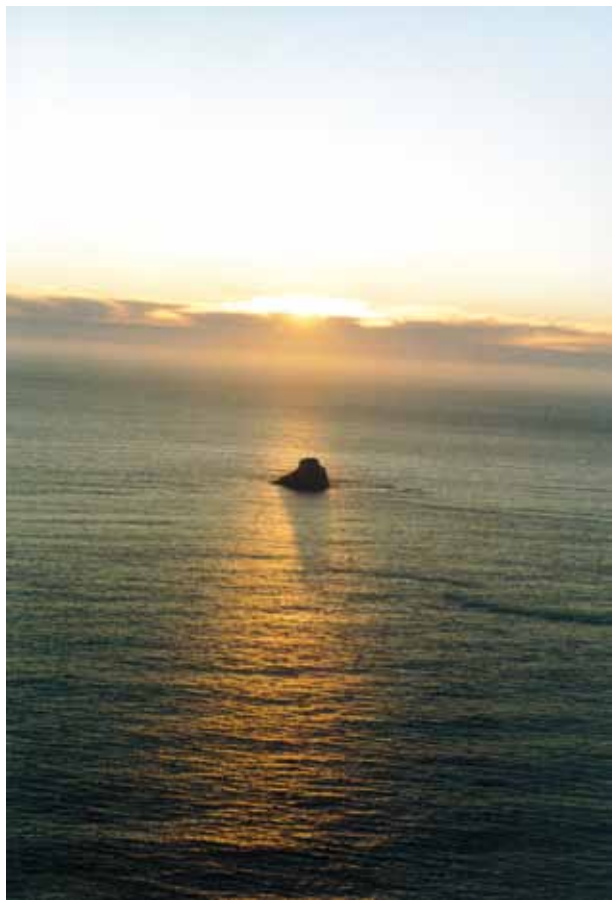
Fue, ante todo nuestro autor, un extraordinario Poeta del Mar. En él podía recrearse y dar rienda suelta a sus dotes de observación, al igual que a un tratamiento de su propia intimidad lleno de naturalidad.

En los diecinueve poemas de *De catro*, se aprecia la fusión del poeta con el Mar: «*Fomos ficando sós/ o Mar, o barco e mais nós*».² Manoel Antonio dibuja el perfil de una experiencia personal: su travesía por el mar Atlántico y Mediterráneo durante los años 1926-1928, como piloto de navío en prácticas.

Se trata de un libro en forma de diario, (como bien anuncia el subtítulo *Follas sin data dun diario de abordo*), que recuerda el tono de una obra cumbre de la poesía castellana: *Diario de un poeta recién casado*

1 « En la ventana vacía/ dejaste qué: un cuchillo,/ el filo agudo de una palabra/ colgada en el aire, tu desdibujo/ y tu color de olvido».

2 « Nos fuimos quedando solos/ el Mar, el barco y nosotros».



La belleza del mar de Finisterre

(1916), de Juan Ramón Jiménez. ¿Casualidad que el poeta andaluz titulara posteriormente su obra, *Diario de poeta y mar*?

En *De catro*, nuestro poeta es un hombre que se enfrenta con la eternidad y aspira a la plenitud, representada por el Mar. Como en el libro de Juan Ramón Jiménez, la poesía se desnuda. Los conceptos se aquilatan, aunque Manoel Antonio preserva siempre la emoción. Por eso, predominan los versos densos, libres de rima y medida.

Manoel Antonio se interroga sobre los enigmas del alma y del mundo. Emprende un autoconocimiento paralelo del mar y de sí mismo. Y persigue el descubrimiento de las verdades escondidas de las cosas: «Eu cacheaba todos los segredos/ Das miñas mans valdeiras/ por que algo foi que se me perdeu no Mar./ ...alguén que chora dentro de min/ por aquel outro eu/ que se vai no veleiro/ para sempre/ coma un morto/ co peso eterno de todos los adeuses». ³ Esta

3 «Yo rebuscaba todos los secretos/ de mis manos vacías/ porque algo hubo que se me perdió en el Mar./ ... alguien que llora dentro de mí/ por aquel otro yo/ que se va en el velero/ para siempre/ como un muerto/ con el peso eterno de todos los adioses».

es la razón por la que algunos, de forma superficial, han calificado de intelectuales estos poemas.

En *De catro*, las olas avanzan plásticas y sonoras sobre el blanco del papel. Este libro nos habla de la amistad del poeta con las aguas, que le nace sin duda de su dedicación profesional al mar. Así lo confiesa el poeta a su vieja fragata: «Nese teu corazón innumerábel/ tamén enchen e debalan/ as mareas do meu corazón». ⁴

La vida de Manoel Antonio acompaña en un continuo fluir al Mar, ese territorio que en Galicia está entre la vida y la muerte. Por eso, en su diario tenía que hablar del Mar, tema tan gallego. La novedad es cómo lo hace: trascendiendo su vivencia cotidiana a «hecho poético».

En *De catro*, Manoel Antonio supo conciliar, con extraordinario talento creador, el estilo de las vanguardias de moda en Europa con el contenido íntimo que faltó a muchos de esos movimientos.

Recuerdos de la tierra materna

Aunque en *De catro*, Manoel Antonio era ya un poeta definido, será poco después, a partir de *Sempre e máis dispóis*, cuando conforme su estilo más característico.

Un viaje a Buenos Aires, inmediatamente después de haber escrito su diario, es un hito crucial en la vida de Manoel Antonio. Su contacto con la civilización rioplatense será una sacudida violenta. En el nuevo contexto de la gran Ciudad, al poeta le toma el mal de la saudade y busca en su memoria el aroma del país natal. En palabras propias: «Debaixo dos meus pasos/ xurde o ronsel da Vila natal». ⁵

Sempre e máis dispóis oculta a nuestro autor tras una identidad ficticia: Juan. En la Avenida de Mayo, rodeado por la multitud y el ritmo frenético de la modernidad, Juan se siente solo y añora su infancia: «Na convulsa Avenida/ escolmará Xuan/ un rosario de arelas./ Arelas doutra noite/ que agora dorme/ de parolar os pinos/ de esvaírse un salaio/ e virse vir un Medo insospeitado e informe». ⁶ Estos poemas se deben considerar desgarros de dolor de un joven gallego sensible con la diáspora. Por tanto, el título del libro no es inocente.

Manoel Antonio introduce temas de raíces galaicas que su poética anterior no conocía: la emigra-

4 «En ese corazón tuyo innumerable/ también suben y bajan/ las mareas de mi corazón».

5 «Bajo mis pies/surge la estela de la Villa natal».

6 «En la convulsa Avenida/ seleccionará Juan/ un rosario de anhelos./ Anhelos de otra noche/ que ahora duerme/ de conversar los pinos/ de desvanecerse un sollozo/ y verse venir un Miedo insospechado e informe».

ción, la aldea, las romerías, el gaitero, las muñeiras, los misterios... Y otra vez el Mar, con su soledad, su lejanía y su fatal destino: «*Avenida de Mayo/ louca de latexar:/¿Qué tristura sorrí/ o rezo mozo que se fora?/ O que morréu no mar/ e no mar enterraron./ A lembranza chegóunos agora*».⁷

Formalmente, esta conmoción espiritual encuentra un cauce adecuado en una técnica casi surrealista. El verso amplio y la imagen alucinante, –que se anticipa al sentido tan personalísimo de Lorca en Poeta en Nueva York (1930)–, le sirven para construir renovadas visiones de objetos y situaciones tradicionales. Manoel Antonio ha sido, una vez más, capaz de asombrar con lo más nuevo que por entonces se escribía en gallego: las metáforas vanguardistas se unen directamente a la tradición lírica del país.

De nuevo en Sempre... estamos ante un libro que nace durante una determinada experiencia vital del autor. Por tanto, las dos obras fundamentales de Manoel Antonio, De catro a catro y Sempre e máis dispóis, aparecen relacionadas por su esencia. Ambas intentan penetrar en las razones profundas de las cosas. Se puede decir que para Manoel Antonio, el lenguaje poético, más que instrumento de expresión, es ante todo instrumento de búsqueda de lo que está más allá. Lo que sintoniza claramente con las prístinas intenciones de su juvenil manifiesto, ¡Más Alá!

Faro de poetas principales

Manoel Antonio, manifiestamente o a escondidas, era admirado. Para demostrar esta verdad sólo hay que detectar aquellas obras que ponen de manifiesto que detrás de ellas hay unos autores que han partido de la novedad que siempre implica la creación de nuestro poeta. El influjo de Manoel Antonio está ahí.

Sendas banderas del galleguismo, Álvaro Cunqueiro y Fermín Bouza Brey, y en nuestros días el añorado José Ángel Valente, fueron conscientes de su valía, muy en especial de su perfil de adelantado. Ante su olvido, dirá Valente en el «Homenaxe» de Sete cantigas de alén (1980-1996): «*Mais ti voltache/ como voltan os héroes e os reis mortos/ na non distinta luz do amencer*».⁸

Cunqueiro, que lo conocía bien, siempre elogió su autenticidad, su dedicación y su genio artístico y se consideró un vanguardista, heredero inmediato

del malogrado poeta de Rianxo. El impacto de Manoel Antonio se captaría pronto en los dos libros vanguardistas que Cunqueiro compuso en gallego: Mar nao norde (1932) y Poemas do si e non (1933). Volvería a recordarlo años después con dos elegías: una en su libro Elegías y Canciones (1940), la otra en Dona do corpo delgado (1950). Y él mismo, en el número 3 de la segunda etapa de la revista cordobesa Cántico (1954), será quien haga los honores de su presentación ante la sociedad española, como referente de la lírica gallega del momento.

También, Fermín Bouza Brey sintió verdadera admiración por su libertad de experimentación. Desde muy temprano supo ver que nuestro virulento poeta había iniciado un camino que debía continuar-



Faro de Finisterre

se. Por eso, en 1933 incluirá en su libro cima, Nao senlleira, un poema dedicado a Manoel Antonio en el que exige (por primera vez) una relectura inmoladora de su obra.

Por todo ello, y dentro del marco de interés de los historiadores de la literatura por rescatar de la ignorancia la figura de Manoel Antonio, son muy de agradecer iniciativas como la Obra completa editada por Domingo García Sabell en 1972 o las antologías posteriores de Miguel González Garcés y César Antonio Molina.

En fin, todo esto hizo que la poesía de Manoel Antonio fuera tan novedosa en su época y siga resultando, a la vuelta de más de un siglo, tan rotundamente moderna.

Eva María Martínez Moreno
Profesora de Lengua y Literatura

7 «*Avenida de Mayo/ loca de latir:/ ¿Qué melancolía sorrí/ el recio joven que se había ido?/ El que murió en el mar/ y en el mar lo enterraron./ El recuerdo nos llegó ahora*».

8 «*Pero tú regresaste/ como regresan los héroes y los reyes muertos/ en la indistinta luz del amanecer*».

¡Mar!

¿Qué están haciendo de ti?

¡Mar!
¿Qué están haciendo de ti?

La insensatez humana,
era lo irremediable,
alcanzó tus contornos
llenando de inmundicias
tus más hondas entrañas.

El hombre,
Como un aprendiz de brujo
en irracional marcha,
es incapaz de controlar ya nada.
Todo lo ensucia, afea, masacra
y empobrece.
Gea está herida de muerte,
envenenada por los hijos
que parecían ser el cenit de su obra.

¡Cuánta tristeza causa ver
lo que ven mis ojos!
Tus orillas mancilladas
por atentados horribles
a diseños y estéticas.

Tus playas, casi como todo,
plagadas de la vulgaridad
repetitiva y programada.
Has perdido, mar mío,
lo que antaño tenías:
pintoresquismo
y diversidad humana.
A esto nos ha llevado
el feroz consumismo
y la absurda y envidiosa
rebelión igualitaria.

Tus aguas y tus olas,
en otros tiempos
misteriosos de colores
en risas y movimientos
están ahora llenas
de basura y podredumbre.
Mutiladas para jugar con la luz,
imitar colores
o fabricar bellas espumas
a orillas de las playas.

Te van matando. Sí.

Hay que abstraer mucho
para sacar a flote
tu verdad, tu belleza
tu poesía y tus esencias.

Habrá que seguir
amándote y soñándote,
aunque filtrado, eso sí,
a través del poeta.
Así tendrás vida perenne,
porque el poeta en vuelos
traspasa realidades y miserias,
rompe todos los lazos,
peligros y desafueros
que la ramplona y terca
estupidez humana
nos pone, a cada paso,
con el correr del tiempo.

Pedro Montilla López

La Cocina de Josefina

ALMEJAS A LA MARINERA

INGREDIENTES

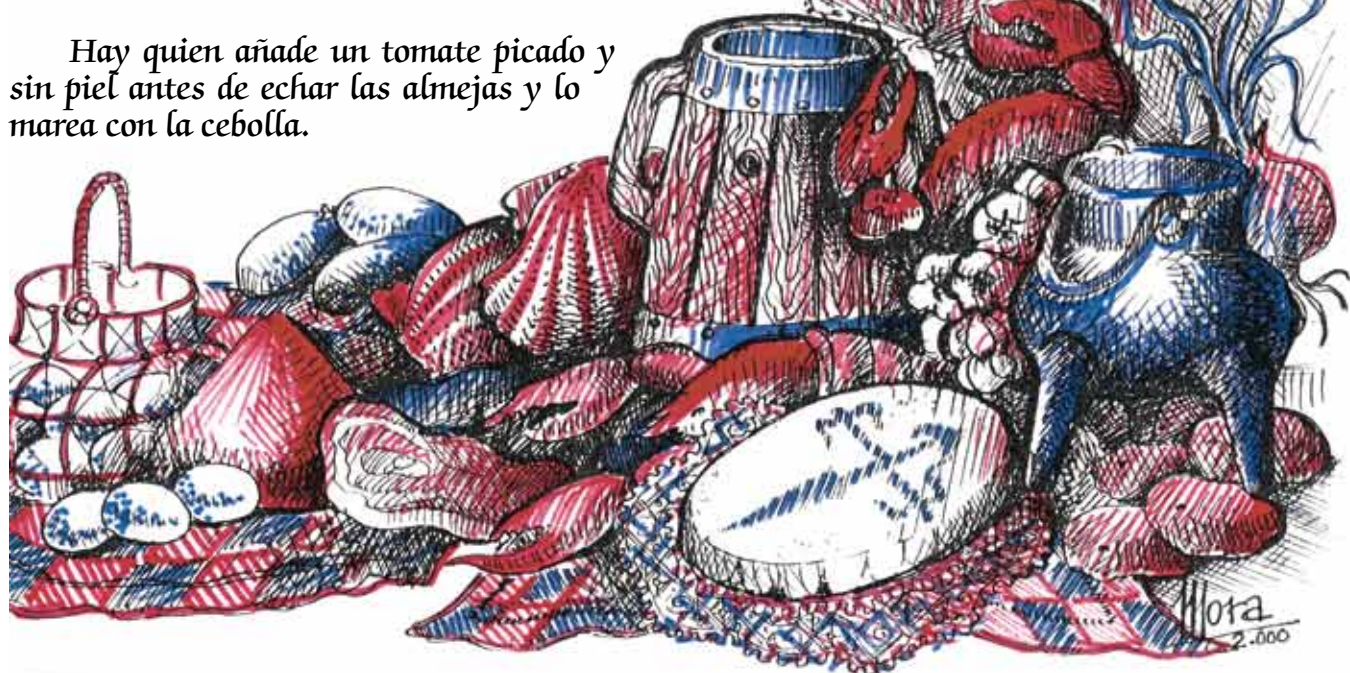
1 kilo de almejas de Carril, 2 cebollas, 4 dientes de ajo, 1 hoja de laurel, medio vaso de vino blanco, una cucharada de pimentón, de harina y de aceite de oliva.

PREPARACIÓN

Las almejas se lavan muy bien en agua fría para que suelten la arena.

En una tartera con aceite se pone la cebolla picada y el ajo con el laurel. Cuando está tierna se le añaden las almejas y se deja que se abran en el agua que van soltando. En un vaso, mitad agua y mitad vino, se deshace la harina y el pimentón, que se le agrega a las almejas cuando están a medio abrir, se revuelven tirando de las de abajo hacia arriba. La salsa se deja reducir al gusto. Se sirven calientes.

Hay quien añade un tomate picado y sin piel antes de echar las almejas y lo marea con la cebolla.



Mucho peor que el chapapote

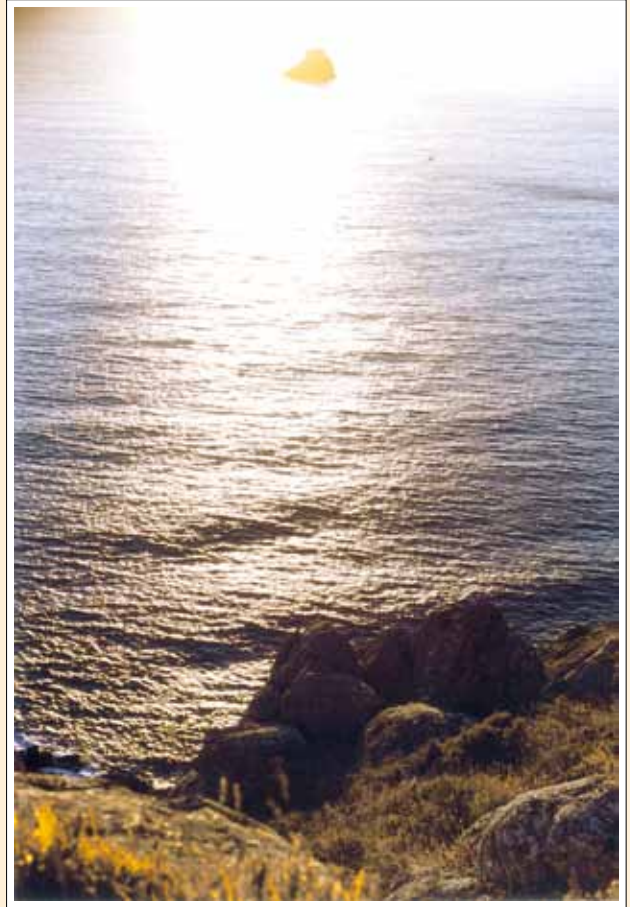
A lo mejor, el título de esta publicación no resulta desconocido al lector. En cuyo caso le quedo muy agradecido por haberme leído en otro medio.

En efecto, no es la primera vez que me refiero a las consecuencias del desastre que exterminó, despiadadamente, la tranquilidad de nuestros paisanos de las tierras gallegas. Tuve la ocasión de comentarlo en mi habitual colaboración del periódico el Día de Córdoba, en su edición del pasado día 30 de diciembre. Es decir: unos días después de que el siniestro del Prestige se hubiese producido.

Era, pues, la época de las vacaciones de navidad. Como todos los años por estas fechas, aproveché para desplazarme a Galicia y pasar unos días con la familia y los amigos y paisanos. En esta ocasión, resultaba obligado, además, hacer un recorrido por las zonas afectadas por el chapapote y considerar, sobre el terreno, las secuelas del desastre.

No me resultó difícil el acceso a los intrincados entornos de las tierras gallegas. Estos viajes constituyen, más bien, un lujo para quienes disponemos, todavía, de la capacidad de disfrutar de las magnificencias paisajísticas que nos deparan los andurriales naturales a los que no llegó la destructiva mano de los verdugos de ecosistemas. O sea, del llamado homo sapiens, cada vez más homo ignorans e imprudens.

Tampoco me supuso un esfuerzo el llegar a los lugares en que se acumula el maldito chapapote y comprobar sus consecuencias. Fue en estos parajes,



El mar de Finisterre

en el epicentro de la catástrofe, donde presentí lo peor, que no era, precisamente, el chapapote, sino la utilización que de la desgracia se estaba cocinando, de forma premeditada e intencionada, entre los gallegos con fines espurios. Y fue a pie de esta siniestra piscina de fuel donde sentencí que las consecuencias del chapapote quedaban por ver, pero que iban más allá de lo que «a oyo» se apreciaba.

Lamentablemente, mis presentimientos y sospechas se vieron confirmados a la postre: por un lado, la prensa se ocupó largamente de denunciar el uso fraudulento que algún partido político hacía de una desgracia de proporciones gigantescas y de consecuencias imprevisibles, pero que tenía a todos los gallegos consternados, desconsolados y con el corazón en un puño. Por otro, hasta la Fiscalía General del Estado ha tenido que



Nasa S^o da Barca, Muxía

tomar cartas en el asunto y poner en conocimiento de la autoridad judicial los indicios de delito en que incurrían los salvadores del mundo con sus comportamientos de aves rapaces, pidiendo ayudas para los damnificados, que después se utilizaban en beneficio propio, y, a las víctimas del desastre, ¡que las parta un rayo!

De por sí, sin otros elementos añadidos, las consecuencias del vertido no pueden ser más perversas. Pero siempre queda el consuelo de que tamaña catástrofe es el precio a pagar por la subversión de las leyes naturales: el fuel debería estar en su sitio. O sea, en los pozos. No en unos barcos que, en muchos casos, estarían muy bien aparcados en el lugar que les corresponde: los almacenes de chatarra.

En todo caso, se trata de una hecatombe involuntaria y, posiblemente, inevitable. Todos, o casi todos, sabemos de los riesgos que comporta el tráfico del chapapote. Pero lo consentimos y lo aceptamos implícitamente, porque, a la postre, todos lo utilizamos. O sea: todos somos un poco cómplices del siniestro y peligroso tráfico.

Sin embargo, la manipulación de la que están siendo objeto los gallegos a propósito de la catástrofe es rigurosamente intencionada y voluntaria. Los gallegos están siendo sometidos, sistemática y deliberadamente, a un lavado de cerebro y un emponzoñamiento de consecuencias imprevisibles, pero más perniciosas que el propio vertido del Prestige. Porque los efectos de este desastre se irán diluyendo con el tiempo. La flora y la fauna se recuperarán. La naturaleza pondrá cada cosa en su sitio.

Sin embargo, la crispación generada entre las sencillas gentes gallegas resulta de efectos más desoladores por distintas razones. Principalmente porque no es resultado de un acto involuntario: es la consecuencia de una acción premeditada, calculada, ejecutada con fines fraudulentos por una ralea de vividores de limitado caletre y cuidada facha, cuya única preocupación es salir bien en la foto, conseguir un puñado de votos o servir devotamente al amo de turno, aunque los gallegos se lapiden entre sí. O sea: que les importa un bleo las desgracias ajenas y el porvenir de las gentes que dicen defender. ¡Menuda manada de lobos!

Pero los gallegos no somos tontos ni padecemos amnesia: nunca olvidaremos la desgracia del Prestige. Menos aun la siniestra actuación de quienes



Mariscando

confiscaron nuestra pacífica convivencia, provocando un resentimiento y un odio nunca antes conocido entre los tranquilos gallegos. Unos paisanos que, otrora, se levantaban por la mañana para ver el mar –no el bar- y charlar con el vecino de al lado-. Pero hoy todo ha cambiado por la actuación funesta de politiquillos de patio: los gallegos no quieren ver el mar –su mar- para no encontrarse con la negrura del chapapote; y esquivan el vecino de al lado por las desavenencias provocadas. Todo porque algunos políticos carecen de talento para ganar los votos en el tajo, y recurren a la manipulación de las personas decentes. Tenía razón don Javier Gómez de Liaño cuando escribía: «La crisis del mundo es de orden ético y no político, porque los políticos gustan más de la mentira que de la verdad». Es una realidad. Pero también una desgracia de efectos más perniciosos que el mismísimo chapapote.

Ramiro García Vila

Senderismo: el Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos

Caminar es una práctica muy sana, cada vez más extendida, que cuenta con numerosos adeptos, entre los que se encuentra el grupo de Senderismo de la Casa de Galicia en Córdoba.

Un domingo cualquiera nuestra ruta comienza con la típica frase de ¿Dónde vamos hoy, jefe? –que pregunta algunos de los participantes–. Pues... Hoy he pensado ir al Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos.

Nuestra primera parada «obligada» se realiza en el Centro de Visitantes Huerta del Rey, donde recogimos la acreditación para poder circular sin problemas dentro de los límites del Parque Natural. Decidimos hacer la ruta número 3 correspondiente al sendero del Guadalora. La ruta número 5, Sendero de Bembézar, que une las dos presas está cerrada provisionalmente por ser la temporada de anidación de los buitres.

La ruta comienza en un precioso alcornocal donde un cartel nos anuncia Sendero del Guadalora, longitud: 7 Kilómetros (ida). Dificultad: media. Tipo: lineal. Tiempo estimado: tres horas. Con autorización. Procuero que los decididos andarines no se fijen demasiado en los datos indicados puesto que la vuelta ha de ser por la misma ruta con lo cual se duplica el número de kilómetros y horas.

Ya en marcha, organizados en pequeños grupos, enfrascados en una agradable conversación, paramos junto a una gran charca, camino de la Fuente del Conejo, donde se encuentra un pequeño embalse natural. Unos metros más adelante, comienza la bajada hacia el río Guadalora, desde donde se divisa la profunda garganta por la que circula el río, albergando un verdadero mosaico de ecosistemas: encinares, alcornocales, quejigares, monte bajo y matorral. Bajamos por la empinada ladera hasta llegar al Molino de la Paloma donde se puede apreciar restos de un antiguo molino que aprovechando la corriente del río sirviese para moler el grano y hacer el pan, ya que también se pueden ver las ruinas de un pequeño horno.

Llegamos por primera vez al río y nos encontramos que baja más agua que en otras ocasiones, debido a la



El grupo disfruta de la naturaleza

lluvia de los últimos días. Después de varios intentos de buscar un lugar adecuado para cruzarlo, y que no ofrezca mucha dificultad, decidimos buscar otro punto corriente abajo. Cruzamos el río y seguimos por su orilla poblada de árboles que nos ofrecen un gran interés paisajístico hasta llegar al Puente de Algeciras donde finaliza el sendero.

Descansamos apaciblemente comentando los incidentes ocurridos durante el recorrido y nos dispone-

mos a iniciar el regreso siguiendo los mismos pasos de la ida. El regreso se hace un poco más pesado puesto que los kilómetros andados empiezan a pesar en nuestras cansadas piernas y el apetito comienza a aparecer convirtiéndose en motivo de conversación hasta la vuelta al punto de partida.



Alcornocales, quejigares, monte bajo...

Cansados por el esfuerzo realizado, hemos caminado en torno a unos catorce kilómetros, volvemos a los coches y nos dirigimos al restaurante donde reponemos las fuerzas consumiendo los productos cinegéticos de la zona.

¡Una caminata más donde el esfuerzo, la convivencia y el paisaje nos preparan para iniciar una semana con la cotidianidad y la rutina de cada día!

Pepe Jiménez

CajaSur, clientes con corazón



*Medio millón
de asistentes
a Actividades
Culturales*

*1.500 millones
en Programas para
la Recuperación
del Patrimonio
Histórico Artístico*

*Más de
100.000
Acciones
de carácter
Asistencial*

*Más de
700 millones
en Proyectos
Sanitarios y
de Investigación*

*Cerca de
1.200.000
Actuaciones
en Juventud
y Deporte*

*Obra
de todos*

Sanlúcar de Barrameda, una excursión esperada

Desde que conocimos la posibilidad de recorrer el río Guadalquivir, desde Sevilla a Sanlúcar, sentimos un verdadero interés por realizar un viaje que ofrecía múltiples alicientes, y lo mismo debió pensar un numeroso grupo de socios de la Casa que a pesar del madrugón, salimos hacia Sevilla a fin de coger el barco a las ocho treinta de la mañana.

Llegamos al embarcadero, junto a la Torre del Oro, y allí estaba el «Ría de Cangas». Primera sorpresa para un grupo de la Casa de Galicia que sube a un barco en Sevilla. Nos acogió un amanecer que comienza a despertar y que en su salida, nos ofrece ya, un sol elevándose tras la Torre del Oro y una estela de agua grisácea que deja el barco en su salida.

El viaje no iba a dejar de sorprendernos en todo su recorrido, primero fue la Dársena Portuaria, Canal de Alfonso XIII, después la esclusa donde tuvimos que esperar mientras descendíamos unos metros hasta llegar al nivel del río, más tarde todos los arrozales, las tierras de marismas, las tierras del Coto de Doñana, el estuario en la desembocadura que nos trae olor de mar, las salinas a la entrada de Sanlúcar, la playa.... Sorprende la anchura del río, sus aguas tranquilas, los nidos de cigüeñas, lo apacible del día, el sol y la convivencia.



Un paisaje lleno de sorpresas

La convivencia entre los grupos que participan en las diversas actividades de la Casa se va convirtiendo cada día más en un encuentro de amistades, allí no hay un mal modo, un mal gesto, allí se comparte todo, se convive... y a media mañana, aquellos que han cargado con cervezas, frutos secos, chacinas, vino... improvisan en cubierta una buena mesa y comparten. Se cantan todas las canciones populares que se recuerdan, cordobesas, gallegas, canciones de tuna... se bailan sevillanas y hasta alguna jota manchega se oye. También hay tiempo para aislarse y contemplar las riberas, las mil gaviotas que nos preceden y levantan el vuelo al paso del barco... para hacer fotografías.

¡Cinco horas de viaje dan para mucho aunque no se hace pesado en ningún momento!

Desembarcamos en Bajo de Guía hacia las dos de la tarde y ya, divididos en diferentes grupos, nos dispusimos a recorrer Sanlúcar, sus calles en cuesta, sus plazas, sus iglesias y... ¡cómo no!, comimos langostinos y bebimos «manzanilla de Sanlúcar».

Hacia las once de la noche llegamos a Córdoba, un viaje de autocar que nos cogió ya algo cansados, pero donde las conversaciones se volvían preguntas a Pepe sobre la próxima excursión.

Para Pepe, que en este viaje se estrenaba como responsable de las excursiones de la Casa de Galicia... ¡ Un diez...! y que las repita.

Toñi Cívico



Convivencia alegre

Galicia: recuerdo de un viaje

El viajero que se acerca a Galicia por primera vez, pronto descubre que todo el tiempo que pase allí, le parecerá corto. El viaje de nuestro grupo, socios de la Casa de Galicia en Córdoba, es una continuación de aquel primero que hicimos y, como no es el primero, tampoco queremos que sea el último. Hemos vuelto allí una y otra vez en distintas épocas del año, siempre con la seguridad de encontrar una tierra enigmática, peculiar y acogedora. Enigmática y peculiar porque su paisaje, su clima, su arquitectura... nos introducen en un particular mundo interior que hay que descubrir poco a poco y acogedora porque, para los andaluces, la dulzura y el buen trato del pueblo gallego nos hacen sentirnos muy cómodos, como en casa.

Hoy queremos contar nuestro último viaje realizado el pasado mes de agosto. El recorrido lo habíamos preparado en tres etapas definidas por la montaña, las islas y la costa.

La montaña

Nuestro punto de salida para el primer recorrido era O Cebreiro, un importante hito en el Camino de San-

tiago. Es muy difícil describir el ambiente peregrino que se respira allí, mar de nubes por encima de las montañas en el camino que se asciende. Merece la pena madrugar y acudir a «Casa Irene» para desayunar y despedir a los que comienzan su etapa diaria. Su camaradería, su ánimo y entusiasmo contagian de tal modo que asalta el deseo de salir con ellos o como mínimo decirnos: «El próximo año lo haremos nosotros». Y entre la niebla los ves marchar a caballo, en bicicleta, andando; una estela de colores va jalando el camino entre la fina lluvia y la baja niebla... Todos en busca de ese Monte del Gozo, que les ofrece el gozo de ver el abrazo del Apóstol tan cerca... Nosotros nos quedamos, nuestras pretensiones son más modestas y nuestros primeros recorridos nos ofrecen la visita a Villafranca del Bierzo, Cacabelos, Ponferrada y las Médulas Reales, esta última Patrimonio de la Humanidad. La conocimos a la puesta del sol, cuando el color rojizo de la tierra y la bola de fuego de un sol cayendo, se confunden y, aunque hoy sin oro, nos parece de oro el atardecer en un lugar mágico.

Nuestro objetivo principal son los Montes de



Impresionante sucesión de montes que se pierden en el horizonte

los Ancares, deseamos contemplar con nuestros propios ojos el paisaje y el modo de vida que

la impresión que el tiempo se ha detenido en una de estas aldeas.



Pallozas en Piornedo

vislumbramos en un «Viernes Gallego». El espectáculo es grandioso, infinitas tonalidades de verdes y amarillos, de sierras y valles, de cañadas y caminos, subidas y bajadas, que nos llevan al Albergue de Os Ancares; allí comemos y paseamos un rato para contemplar una impresionante sucesión de montes que se pierden en el horizonte hasta donde alcanza la vista. Después bajamos hacia O Piornedo, declarada Conjunto Histórico Artístico. Allí visitamos una palloza, construcción ovalada construida con piedra, madera y paja, que se conserva exactamente igual que cuando vivía una familia en la que comían y dormían acompañados de animales, dándose calor mutuamente. ¡Hace tan sólo veinticinco años!. Da

Las Islas

Nuestra segunda parada estaba en Pontevedra. Nos encantó su casco antiguo, plagado de casas blasonadas y su ambiente festivo, ya que nuestros días coincidieron con las fiestas de la Peregrina.

Desde allí, tomando el barco en Marín, visitamos las islas Ons y Cíes. Hoy es doloroso para nosotros recordar aquellos parajes y compararlos con los que nos muestran los medios de comunicación. El mar abierto, el ensordecedor ruido de cientos de gaviotas, sus blancas arenas, sus transparentes aguas... nos brindaron unos días espléndidos que conservamos como un bello recuerdo.

La costa

Por último, nos dirigimos a Laxe, no sin antes pasar por Santiago y dar un abrazo al Apóstol.

Ya en La Costa de la Muerte, recorrimos los puntos más estratégicos que llevábamos recomendados: Muxía, Cabo Vilano, Camelle, Cabo Roncudo, Malpica...

¡Quién nos iba a decir que todos esos nombres iban a estar sonando en nuestros oídos tan pronto y por un motivo tan desastroso como el hundimiento del Prestige! Nosotros pudimos disfrutarlos, degustamos su exquisita gastronomía,

contemplamos la fuerza con la que el mar llega a la costa, cómo rompe contra las rocas, vimos el ajetreo de los pescadores, a sus mujeres, que salen a esperarlos, la venta de sus pescados...

Toda Galicia mira al mar y este pueblo gallego ha visto demasiadas veces cómo la falta de responsabilidad de otras personas ha arruinado su medio de vida. Nosotros conservamos un encantador recuerdo y queremos transmitirle nuestra solidaridad, asegurándoles que nuestro lema preferido es «Galicia siempre más».

Amalia Barrancos González



diseño y bienestar

Evolucionamos.

Nuevos tiempos, nuevos valores.

Espacio, naturaleza, diseño.

Noriega los integra y los transforma en Bienestar.

40
aniversario

NORIEGA
GRUPO CONSTRUCTOR 

Ramón María del Valle Inclán y Julio Romero de Torres

La cacería contra Valle-Inclán y Romero de Torres de «críticos y especialistas», ha sido ejemplar en odios y descalificaciones en una época de ceguera artística. La ignorancia, tan atrevida, se conformaba con las formas. El tiempo, con su sabio orden, ha dado lugar a investigar en los profundos contenidos de ambos artistas que hoy se erigen en figuras fascinantes e indiscutibles del siglo XX.

De todos es conocida la amistad que Valle-Inclán mantuvo con los hermanos Enrique y Julio Romero de Torres, siempre asociada a la vida bohemia y extravagante de los cafés de Madrid, donde los jóvenes e incomprensidos modernistas, se agotaban en incansables batallas de palabrería como única actitud de provocación contra una sociedad aferrada a fórmulas arcaicas.

La profunda y entrañable amistad que Valle tuvo con Julio Romero, va más allá de las tertulias de café. Hemos reunido una serie de documentos y estudios que atestiguan cómo esta relación perduró hasta después de la muerte del pintor de Córdoba.

Al principio, eran entrevistas circunstanciales en el Nuevo Café de Levante en las frecuentes visitas de Enrique y Julio Romero a Madrid con motivo de las Exposiciones Nacionales, y presencia continua, cuando Julio Romero inicia su exilio interior y desembarca en esta ciudad como otros tantos artistas con inquietudes.

Valle-Inclán era personaje imprescindible en estos años en los cenáculos madrileños. En esta ciudad se instaló hacia 1895, iniciando sus escauceos en el teatro al intervenir como actor en la obra *La comida de las fieras*, de su gran amigo Jacinto Benavente en 1898. Más tarde, dirige *La fierecilla domada* en el Teatro Artístico. Es en esta misma época cuando pierde su brazo izquierdo como consecuencia de un bastonazo que le propinó Manuel Bueno en el Café de la Montaña, al gangrenársele la herida que le había hecho el pasador de la camisa. En 1906 había estrenado en el Teatro de la Princesa su obra *El marqués de Bradomín*, en ella intervenía la actriz Josefina Blanco, con la que se casaría un año más tarde en la Parroquia de San Sebastián, en el antiguo

barrio de los comediantes, que conservaba la Capilla de la Virgen de la Novena, abogada de los cómicos, y donde estaba la sepultura de Lope de Vega. Ya había publicado las *Sonatas* y era conocido y respetado en el mundo intelectual.

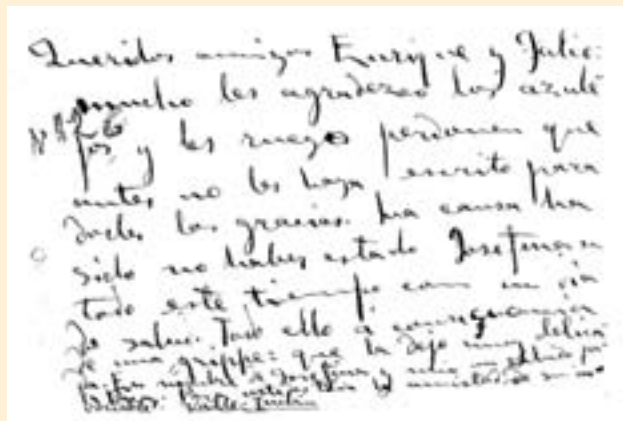
Romero de Torres, ocho años más joven que Valle-Inclán, también empezaba a ser figura en los ambientes artísticos de Madrid. La pintura del joven cordobés había sido motivo de escándalo al haber sido expulsado de la Exposición Nacional de 1906 por su cuadro *Vividoras del Amor*. Su actitud de rebeldía fue el pasaporte para entrar en los cerrados círculos literarios. Debió de ser en esta época cuando conoce a Valle-Inclán, gracias a la amistad de ambos con los hermanos Baroja.

En 1908 Julio Romero había obtenido el ansiado reconocimiento oficial al recibir la medalla de Primera Clase en la Exposición Nacional con su obra *La musa gitana*. Por primera vez Valle en sus críticas a las Exposiciones Nacionales (*Notas de la Exposición*), difundidas en *El Mundo*, comienza a escribir sobre la pintura de Julio Romero.

La primera constancia documental es la crónica del 3 de mayo de 1908, la titula: *Un Pintor*. En ella hace la primera definición de Julio Romero: «Este gran artista, desdeñoso y silencioso, nos consuela de esa pintura bárbara de manchas y brochazos, donde jamás se encuentra la expresión de la línea, lo augusto del color, y la notable armonía de la composición...» y elogia de manera extraordinaria los cinco cuadros con los que compitió el artista: *Nuestra Señora de Andalucía*, *Amor místico y amor profano*, *Bendición*, *Fuensanta* y *La musa gitana*, destacando la profunda impresión que le causó el lienzo *Amor místico y amor profano*.

En las siguientes crónicas de las Exposiciones Nacionales, para el mismo medio, en la del día 12 de junio titulada *Del retrato* y en la del día 4 de julio *La clausura*, cita la categoría artística y expresiva del pintor cordobés.

Nueva constancia documental de ese mismo año es una tarjeta postal dirigida a D. Julio Romero de Torres, Museo Arqueológico, Córdoba. El matasellos



Tarjeta postal escrita el 28 de diciembre de 1908.
A D. Julio Romero de Torres. Museo Arqueológico. Córdoba.
Queridos amigos Enrique y Julio:
Mucho les agradezco los azulejos y les ruego perdonen que antes no les haya escrito para darles las gracias. La causa ha sido no haber estado Josefina en todo este tiempo con un día de salud. Todo a consecuencia de una gripe que la dejó muy delicada. En nombre de Josefina y mío un saludo para Paca.
Para ustedes toda la amistad de un invariable Valle-Inclán.

nos indica la fecha; 28 de diciembre 1908. La postal que hoy damos a conocer, es de compromiso, correspondiendo al envío de un encargo de azulejos. Cita a Josefina, refiriéndose a su esposa, y a Paca, Francisca Pellicer, la esposa de Julio Romero de Torres, «esa mujer en la sombra» de la que tan poco se sabe.

Pronunció conferencias desde mayo a noviembre de 1910 en Chile y Buenos Aires sobre el Modernismo. Valle-Inclán había acompañado a su mujer de gira por diferentes países hispanoamericanos contratada por la compañía García y Ortega. Viajó por Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia. Allí entre las conferencias que impartió sobre arte español, una de ellas estuvo dedicada al pintor de Córdoba, del cual habló entusiastamente y de su gran amigo Anselmo Miguel Nieto, considerándolos los mejores pintores de España. De Romero de Torres afirmó que las tendencias prerrafaélicas en España tenían en él su referente.

El eco de estas conferencias tuvo su difusión en Madrid en El Mundo (31 de julio de 1910) y en el Diario de Córdoba (7 de diciembre del mismo año).

Durante 1911, Valle-Inclán viaja con su esposa como actriz de la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza por capitales españolas, compañía con la que tuvo que romper al negarse el actor a representar su controvertida obra Voces de Gesta en Pamplona. La obra se leería como desagravio en el teatro Gayarre de la capital Navarra y se publicaría en una rica edición realizada por la Imprenta Almenana de Madrid, en 1912. Julio Romero de Torres aparece en la lista en latín de los ilustradores: «Richardus Baroja, Angelus Vivanco, Raphael Penagos, Joseph Moya, Anselmus Michaelis, Aurelis Arteta, Julius Romero ornaverunt...»

En nuevas crónicas sobre las Exposiciones Nacionales para Nuevo Mundo, el 23 de Mayo de 1912, Valle escribe: Divagaciones sobre la Exposición Nacional. El literato gallego critica en general al jurado por su comportamiento meramente administrativo y la ausencia de sensibilidad hacia el noble arte, cuya posición define de la siguiente manera: «Se adoban candidaturas, se subastan recompensas, se intriga y se amaña un jurado, con aquel mismo descoco que un Ministro de la Gobernación amaña el hatillo borreguil de la mayoría parlamentaria en el llamado Templo de las Leyes». Se une con esta crítica, al conjunto de quejas publicadas en defensa de Julio Romero de Torres que no obtuvo ninguna recompensa en la citada Exposición. Numerosos artículos se escribieron en diarios y revistas, entre ellos se destacan los de Benavente, súplicas al Ministro, y hasta una suscripción popular para regalar al artista de Córdoba una medalla con el nombre de las obras presentadas; Pastora Imperio, Adela Carbone, La sibila de la Alpujarra, La consagración de la copla y Las dos sendas.

El 30 de mayo de 1912, en su artículo «Romero de Torres» para Nuevo Mundo, Valle glosa las obras del pintor y lo define afirmando: «Entre los artistas que concurren a esta Exposición, el único que aparece dueño de una estética es Julio Romero de Torres», admira sobre todo la obra la Consagración de la Copla, Hermoso lienzo, todo lleno de una emoción litúrgica, como una gran patena de oro claro».

Romero de Torres apenas publicó, pero destacamos su ensayo titulado: «Qué debe ser la pintura», editado en Por esos mundos, Madrid, Marzo de 1914.

En él Romero destaca entre sus referentes, el pensamiento de su gran amigo: «Valle-Inclán, el gran maestro, lo ha dicho de la manera más concisa y feliz: Nada es como es, sino como se recuerda». Ese mismo año, ambos amigos habían firmado un manifiesto a favor de los aliados, cuando la primera Guerra Mundial que convirtió a los intelectuales españoles en luchadores con la pluma o el pincel a favor de uno u otro bando en palabras de José Sánchez Reboledo.

Es también en 1914, cuando Valle-Inclán a su vuelta de Galicia, viviendo en casa del escultor Salvador Miranda, organiza, junto con Romero de Torres y el escultor Julio Antonio, el banquete homenaje al torero Juan Belmonte en el Ideal Retiro. La admiración y el cariño a Belmonte se había iniciado cuando era novillero. Al brindarle un toro al pintor, él le regaló su primer retrato, dedicándose afectuosamente: «Al gran novillero Juanito Belmonte en prueba de nuestra amistad y también por tu brindis. Córdoba 31 Agosto 1909». En 1915 hizo la segunda composición del torero representándolo desnudo, envuelto en un capote de paseo.

Independientemente de los artículos y escritos de Valle-Inclán, las influencias recíprocas entre ambos son palpables en sus respectivas obras. Francisco Umbral ya indicó que «Valle ve a Andalucía a través de Julio Romero». Y el pintor recibe signos y símbolos para su pintura, así como títulos de algunas de sus obras: La lectura, Mas allá del pecado y Flor de Santidad. Este último, cuando lo presentó por primera



La comida del marqués

vez a la Exposición Nacional de 1915, lo hizo como Retrato de S.M. (Socorro Miranda). Posteriormente, lo rebautizó con el nombre de la obra de Valle-Inclán, al sugerirle la ingenua belleza de esta cordobesa, una vinculación con la candidez de la pastora Adegá, protagonista de la obra de 1904, Flor de Santidad, historia milenaria.

El lienzo La comida del marqués, único bodegón que se conoce pintado por Romero de Torres hasta el momento, es una clara alusión, desde nuestro punto de vista, a la obra El Marqués de Bradomín, y escenifica el deseo de lo que verdaderamente gustara comer al marqués.

Bradomín, personaje romántico modernista, hidalgo a la antigua y bohemio en la actualidad, es un trasunto del propio Don Ramón, refugio de la personalidad del propio literato que habitualmente padecía grandes penurias económicas. El hijo de Romero de Torres Rafael, me comentaba que el café con leche y unas tortas que su padre ofrecía a los asiduos contertulios a su estudio, entre ellos siempre estaba Valle-Inclán, era el único alimento que algunos días comía éste.

El 18 de julio de 1916, Valle-Inclán acepta la cátedra de Estética en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado (Be-



La lectura

llas Artes de San Fernando) creada por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Julio Burell. No dudamos que la influencia de Julio Romero fue decisiva en este nombramiento, puesto que este político cordobés del pueblo de Iznájar, de profesión periodista y Ministro desde 1910 por el sector de Canalejas y reelegido Ministro en 1915, era hombre de espíritu profundamente liberal y gran amigo de Julio Romero, quien lo había retratado de manera oficial. En marzo de ese mismo año, había nombrado a Romero de Torres profesor de Dibujo del Antiguo y Ropaje de esta Escuela. Valle-Inclán no soportó la disciplina de las tareas docentes y desistió del cargo a los pocos meses.

Es Valle-Inclán el que hace el bello prólogo del catálogo de la Exposición de Julio Romero de Torres en el Salón Witcomb de Buenos Aires, en septiembre de 1922. Destacamos uno de sus pensamientos: «Julio Romero de Torres sabe que la verdad esencial no es la baja verdad que descubren los ojos sino aquella otra que sólo descubre el espíritu unido a un oculto ritmo de emoción y de armonía que es el goce estético» cuyo original autógrafo, se encontraba en el Museo, cuando vivían los hijos de Julio Romero de Torres.

A primeros de agosto llegó a Buenos Aires en el barco Infanta Isabel la comitiva compuesta por Julio y Enrique Romero de Torres y Anselmo Miguel Nieto y tuvo gran resonancia en la prensa local.

Julio Romero expuso 26 de sus mejores obras, vendiendo todo lo expuesto a excepción de La muerte de Santa Inés y Contrariedad, lienzos de los que nunca quiso desprenderse, el primero por ser el preferido de su madre, y Contrariedad por representar a la actriz M^a Palou a la que profesaba gran afecto.

En diciembre de 1926, se estrena la película La Malcasada «Comedia original de Gómez Hidalgo y Lucio» como la titulan sus propios autores. En varios de los fotogramas aparece Romero de Torres en su estudio de la calle Pelayo retratando a la actriz protagonista María Banquer con una manzana y a su lado, la silueta fotográfica sin igual de Valle-Inclán. La escena se completa con el conocido galgo del pintor, Pacheco, llamado así por el popular bandolero de Sierra Morena. Testigos mudos de excepción, los cuadros; Rivalidad

que centra la escena, Naranjas y Limones, Salomé en su segunda versión y Contrariedad.

En la película intervinieron los personajes más célebres del momento, políticos, militares, escritores, toreros, abogados, músicos y pintores, convirtiéndose el filme, en crónica de una época. Junto a Sánchez Guerra, al que Romero de Torres había retratado como Presidente de Gobierno en 1922, Alejandro Lerroux, Marcelino Domingo, el general Primo de Rivera, Millán Astray, el mismo



Valle Inclán y Julio Romero de Torres

general Franco y Sanjurjo, Torcuato Luca de Tena y Cristóbal de Castro, Eugenio D'Ors, Rusiñol en Cau Ferrat, Juan Belmonte e Ignacio Sánchez Mejías, Muñoz Seca y Manuel Machado, el doctor Esteban Lahoz y Agustín de Figueroa, entre otros muchos.

Ya Romero de Torres había hecho entrada en el cine a instancias de Eduardo Zamacois, que realizó un ensayo cinematográfico, «un tinglado película-musical», como él mismo lo denominaba. En él se mezclaban recitales con escenas filmadas de los cuadros de Julio Romero de temática flamenca: Malagueña, Carcelera, La Saeta y música en vivo de «cantaoras». Esta obra se estrenó en el Teatro Principal Palma de Mallorca en septiembre de 1920.

Julio Romero y Valle-Inclán asisten asiduamente en estos años al «Teatro íntimo», llamado el «Mirlo blanco», creado en el salón de la casa de Ricardo Baroja, a instancias de su esposa Carmen Manné. Allí estrenó Valle el prólogo y el epílogo de Los cuernos de Don Friolera. En él solían actuar los propios autores y amigos: Manuel Machado, Anselmo

Señor Don Rafael Romero de
 Torres y Pellicer
 Madrid - 9 - XI - 30
 Nº 17
 HOTEL REGINA
 MADRID
 Mi querido amigo:
 Le agradezco que se haya acordado de mí para consultarme acerca del sepulcro de mi grande y llorado amigo.
 He pensado sobre el caso y lo hemos hablado entre los amigos. Pocas veces opiniones tan unánimes.

1

El sepulcro solamente debe llevar el nombre, como ustedes lo habían dispuesto con el primer impulso, que siempre es el bueno. De llevar algunas palabras más, para no ser anacrónicas con el sepulcro, habrían de ser en latín, y conforme al estilo de los epitafios latino-cristianos.

2

Respecto a los caracteres la inscripción (el nombre y la fecha) debe procurar que tampoco sean un anacronismo, y no son oportunos los caracteres clásicos latinos. Hay una caligrafía latino-cristiana que he llamado de la divina proporción. Esta escritura se llama damasiana, por que se empleó por primera vez en el siglo IV, siendo papa

3

San Dámaso. También se llama filocalia, de su autor Furo Dionisio Filocalo. De esta escritura hay ejemplos en muchos epitafios de las Catacumbas.
 Creo que el sepulcro debe colocarse como un altar al pie de la cruz. De esta suerte no habrá que labrar el lado que no tiene letra.
 Esto es cuanto sobre el caso se me ocurre.
 Mis saludos más afectuosos a toda su familia. Un abrazo a Enrique. Otro para ustedes su amigo
 Valle-Inclán

4

Señor Don Rafael Romero de Torres y Pellicer. Madrid, 9-XI-30. Mi querido amigo: Le agradezco que se haya acordado de mí para consultarme acerca del sepulcro de mi grande y llorado amigo. He pensado sobre el caso y lo hemos hablado entre los amigos. Pocas veces opiniones tan unánimes. El sepulcro solamente debe llevar el nombre, como ustedes lo habían dispuesto con el primer impulso, que siempre es el bueno. De llevar algunas palabras más, para no ser anacrónicas con el sepulcro, habrían de ser en latín, y conforme al estilo de los epitafios latino-cristianos. Respecto a los caracteres la inscripción (el nombre y la fecha) debe procurar que tampoco sea un anacronismo, y no son oportunos caracteres clásicos latinos. Hay más caligrafía latino-cristiana que Leonardo llamó De la divina proporción. Esta escritura se llama damasiana, porque se empleó por primera vez en el siglo IV, siendo papa San Dámaso. También se llama filocalia, de su autor Furo Dionisio Filocalo. De esta escritura hay ejemplos en muchos epitafios de las Catacumbas. Creo que el sepulcro debe colocarse como un altar al pie de la cruz. De esta suerte no habrá que labrar el lado que no tiene letra. Esto es cuanto sobre el caso se me ocurre. Mis saludos más afectuosos a toda su familia. Un abrazo a Enrique. Otro para ustedes su amigo Valle-Inclán.

Miguel Nieto, Villaespesa y un grupo de excéntricos, con numerosas anécdotas compartidas en tantos años de amistad. Una de las más curiosas fue cómo propiciaron la boda del Maharajah de Kapurtala con la bailarina del cabaré Kursaal, Anita Delgado, mediante falsas cartas de amor escritas por el grupo de intelectuales, como nos dio a conocer Montero Alonso en una serie de artículos publicados en el periódico Madrid en 1962.

En 1927 ambos amigos participan junto con un grupo de intelectuales en la creación de la Alianza Republicana.

La intensa actividad teatral de estos años de Valle es paralela a la prolífica actividad pictórica de Julio Romero. El artista empieza a preparar un grupo importante de obras que se presentarán en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

La enfermedad hepática, que Romero de Torres llevaba años padeciendo, se recrudece ese verano, e impide que, como de costumbre, tras el periodo estival el pintor regresara a Madrid.

El Pabellón de la Casa de Córdoba se inaugura en febrero de 1930. El pintor expuso con gran éxito 28 lienzos, entre ellos: La nieta de la Trini, Ofrenda al arte del toreo, La copla, La esclava, La niña de las uvas y La Chiquita piconera. El 10 de mayo muere el pintor en Córdoba, en la casa que lo vio nacer.

El 9 de Noviembre de 1930, Valle-Inclán contestó a Rafael Romero de Torres y le indica las pautas para el diseño del sepulcro de su llorado amigo en el cementerio de San Rafael.

El 10 de Mayo de 1931, en el Diario de Córdoba, Valle-Inclán escribe «In Memoriam» en su recuerdo y el 10 de mayo de 1933 en el mismo periódico sigue añorando al amigo en su escrito: «Julio Romero de Torres».

Dos artistas, que con su teoría del dandismo, dieron una afirmación estética como forma de sus individualidades subversivas.

Galicia y Andalucía unidas por el hilo conductor de sus artes.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Tarjeta Postal de Unamuno (28/12/1908); 60/2/80 Archivo Romero de Torres.

Carta de Eduardo Zamacois (18/08/1920); 60/2 Archivo Romero de Torres.

Carta de Eduardo Zamacois (01/09/1920); 60/2 Archivo Romero de Torres.

Carta de Eduardo Zamacois (22/09/1920); 60/2 Ar-

chivo Romero de Torres.

Carta de Eduardo Zamacois (13/10/1920); 60/2 Archivo Romero de Torres.

Carta de Unamuno (09/11/1930); 60/30 Archivo Romero de Torres.

BIBLIOGRAFÍA

Galinsoga, Luis; «Notas veraniegas». La acción, 7 de Julio 1916.

Martinez Sierra, Manuel Abril, Benavente, Valle-Inclán; «Los maestros de la pintura contemporánea: Julio Romero de Torres». La Ilustración Española y Americana., 15 Mayo 1919.

Montero Alonso, José: «Anita Delgado, Princesa de Kapurtala I». Madrid, 30 Julio 1962.

Montero Alonso, José: «Anita Delgado, Princesa de Kapurtala II». Madrid, 31 Julio 1962.

Montero Alonso, José: Anita Delgado, Princesa de Kapurtala III». Madrid, 2 Agosto 1962.

Romero de Torres, Julio; « Que debe ser la pintura». Por esos mundos, Marzo 1914.

Sánchez Reboredo, Jose; « Valle-Inclán y Romero de Torres». Diario Córdoba 18-11-1993.

Umbral, Francisco; «Los botines blanco de pique». Planeta 1998.

Valle-Inclán; «Notas de la Exposición: Un pintor». El Mundo, 3 de Mayo 1908.

Valle-Inclán; «Notas de la Exposición: Del retrato». El Mundo, 12 de Junio 1908.

Valle-Inclán; «Notas de la Exposición: La clausura». El Mundo, 4 de Julio 1908.

Valle-Inclán: «Divagaciones». Nuevo Mundo, 23 de Mayo 1912.

Valle-Inclán: «Romero de Torres». Nuevo Mundo, 20 de Mayo 1912.

Valle-Inclán; «Notas de la Exposición». Nuevo Mundo, 20 de Junio 1912.

Valle-Inclán; «Catálogo de la Exposición Witcomb». Septiembre 1922.

Valle-Inclán; «In Memoriam». Diario Córdoba, 10 de Mayo 1931.

Valle-Inclán; «Julio Romero de Torres». Diario Córdoba, 10 de Mayo 1933.

Zamora Vicente, Alonso; «Vida y obra de Valle-Inclán».

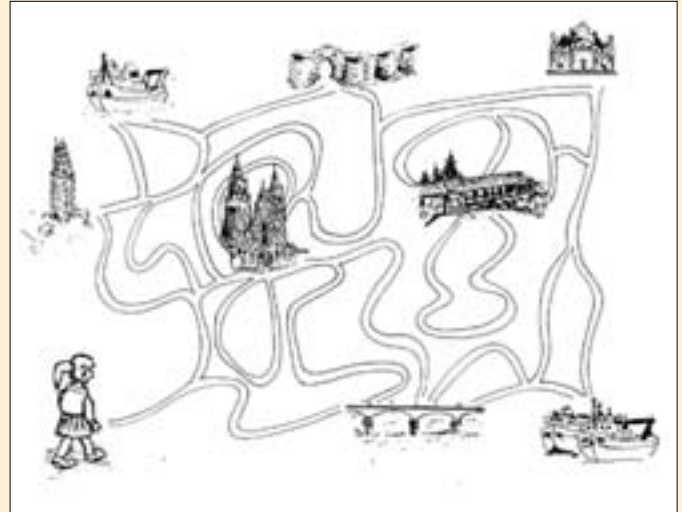
Mercedes Valverde Candil
Directora del Museo Julio Romero de Torres

Pasatiempos

1. Completa este mapa poñendo os nomes dos ríos e cidades



2. Labirinto. Maruxa quere ir ó pazo de Trasalba. ¿Por onde pode ir?



3. Xoga con estas letras facendo palabras

N A M
R O

Exemplo: Mar...

Adiviña

Ten lombo e non anda,
follas ten e non é pranta,
sabe moito e nada fala
¿Que cousa é?



Ten mans e non escribe
anda e mais non ten pés;
se non adiviñas,
ben burro es

Anda sen patas e sen pés,
paseándose dun sitio a outro,
mirándoo miles de ollos.
Adiviña o que é.



DIRECCIONES DE INTERÉS

Xunta de Galicia.
Pazo de Raxoi. Praza do Obradoiro.
Tfno.: 981 54 54 00

Valedor do Pobo.
Tfno.: 981 57 19 00

Aerpto. de Santiago de Compostela
Carretera de Lavacolla.
Tfno. 981 54 75 00

Consellería de Cultura.
Complejo Advo. S. Caetano.
Tfno.: 981 54 48 01

Turgalicia.
Carretera da Noia, Km. 3.
Tfno.: 981 54 25 00

Casa de Galicia en Córdoba.
Plaza de San Pedro, 1.
Tfno.: 957 47 64 64

SENCILLAMENTE PERFECTO.

Y además puede elegir, doblemente perfecto. En Arenal Marina Golf, tiene la oportunidad de elegir el tipo de vivienda que desea:

CHALETS ADOSADOS DE 3 DORMITORIOS
2 baños y aseo. Y con calidades de lujo.

VIVIENDAS DE 3 DORMITORIOS
2 baños.

Con magníficas terrazas ajardinadas para disfrutar de las MARAVILLOSAS VISTAS AL MAR Y CAMPO DE GOLF.



C O S T A D E L S O L



Pero aún hay más ventajas, porque para garantizar su tranquilidad, Arenal Marina Golf es un recinto cerrado y privado. Con piscina (adultos y niños), Pista de paddle, Solarium. Y con amplísimas zonas ajardinadas. En Arenal Marina Golf, todo es perfecto. Hasta el precio y las condiciones de financiación.



ARENAL 2000
PROMOTORA Y CONSTRUCTORA

Grupo de Empresas  Masid Construct Alentejo

INFORMACIÓN Y VENTA

Plaza de Doblas, 1 • 14001 Córdoba • Telf. 957 47 71 42 • Fax 957 48 87 34

www.arenal2000.es

e-mail: arenal2000@arenal2000.es

SESION PLENARIA PARA LA APROBACION DE LOS PRESUPUESTOS DE LA COMUNIDAD
Andalucía ayuda a Galicia con seis millones de euros



NEGRO PAISAJE. Voluntarios gaditanos de la Facultad de Ciencias del Mar durante las tareas de limpieza
ANTONIO VÁZQUEZ

SUR Digit@l

www.diariosur.es

MÁLAGA METROPOLITANA

RINCÓN DE LA VICTORIA

Medio Ambiente dará 3.000 euros a los perjudicados por el 'Prestige'

Miércoles, 11 de Diciembre de 2002

el Día digital

Córdoba Andalucía

SOCIEDAD

la catástrofe ecológica del 'prestige'

abc.es

CÓRDOBA

Inicio

Los voluntarios regresan impactados por el desastre

Ayer abandonaron Galicia los últimos estudiantes de la Facultad



Viernes, 22 de Noviembre de 2002

Diario de Sev

di gi

Córdoba

Estudiantes cordobeses irán voluntarios a las playas de A...

Voluntarios cordobeses irán voluntarios a las playas de A...

Gracias



MARBELLA - ESTEPONA

SOLIDARIDAD

Solidaridad: El Ayuntamiento transfiere 15.120 euros a las cofradías de pescadores de La Coruña

Antequera: Nuevas Generaciones organiza una fiesta para recaudar fondos para Galicia

deal digital

LOCAL

SOLIDARIDAD

Apoyo unánime para Galicia

abc.es

CÓRDOBA

Inicio



Los voluntarios de la UCO comenzarán con aulas de formación en Galicia.

de la prensa, la radio y la televisión. pero cuando se despiertan ven que aún es peor

CÓRDOBA

Solidaridad con Galicia

REPORTAJE "El chapapote está vivo"

Los voluntarios de la UCO analizarán en Galicia los efectos del vertido de fuel del n...



Diputación de Córdoba Delegación de Cultura



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

